

## Consejo de Elías 1

1. Yo soy Elías el profeta del Primer Tiempo, el de la transfiguración en el monte Tabor; preparaos porque los Siete Sellos os son dados a conocer y las puertas del misterio os son abiertas para que podáis contemplar el camino de vuestra salvación.
2. He aquí cumplida la palabra de Dios pronunciada desde los tiempos remotos por Sus profetas.
3. Sabed que hay júbilo en las mansiones celestiales y que es el Divino Maestro, el Cordero Inmolado que contemplara Juan en su revelación, quien ha abierto con Su mano poderosa y perfectísima el Sexto Sello y, con él, el Tercero y último de los Tiempos.
4. La luz del Sexto candelabro os ilumina, humanidad.
5. “Voz de aquél que habla en el desierto, preparad el camino al Señor”; anunció el profeta, y heme aquí, preparando la llegada de vuestro Padre celestial, el Gran Dios Jehová, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, el Dios que le hablara a Moisés en el Sinaí y le entregara a Su pueblo la Ley.
6. Porque he aquí que se cumple la promesa y Él regresa, rodeado de Sus ángeles, a develar todo misterio y a mostrarle el camino de salvación a todo espíritu, porque es en este tiempo cuando se cumplirá la profecía de que toda carne le verá y todo espíritu le sentirá .
7. Prepárate entonces, ¡oh!, Israel, a recibir a tu Dios y Señor, porque entre vosotros ha dado inicio ya la Era del Espíritu Santo.
8. Veintidós preceptos son el legado de los enviados de los Tres Tiempos, preceptos que os clarifican y os explican la Ley de Dios para que os conduzcaís en la vida humana de acuerdo con ellos.
9. Estos 22 preceptos forman en su unidad la Ley y están formados por la explicación de los Mandamientos que Dios entregara por medio de Moisés, el enviado del Primer Tiempo; por las enseñanzas de Jesús, el enviado del Segundo Tiempo y por los preceptos de Elías, el enviado del Tercer Tiempo, que le son revelados al pueblo de Israel por conducto de Roque Rojas, como preludio a la apertura del Sexto Sello y del Tercero de los Tiempos el 1º de Septiembre de 1866 en esta nación mexicana.
10. Y estos preceptos son:
  - 1º *Amarás a Dios antes que a todo lo creado.*
  - 2º *No hablarás mal de tus hermanos aunque tuvieras motivo para ello; a Dios toca defender tu causa si ésta fuera justa.*
  - 3º *No seguirás religión alguna que no reconozca en María la esencia maternal de Dios que siempre ha existido, y la caridad con los Semejantes, sean los que fueren.*
  - 4º *Amarás a tus padres después que a Dios, y a tus hijos lo mismo; para los primeros veneración y respeto, y para los segundos, caridad y buen ejemplo en todo.*
  - 5º *No jurarás ni tomarás a Dios como testigo de mentira.*
  - 6º *No trabajarás en el séptimo día, por pertenecer ese día a la oración y al descanso.*
  - 7º *No tomarás la mujer de tu hermano como si fuera tu esposa, ni harás mal a las que no sean de tus hermanos.*
  - 8º *No te dedicarás a la usura causando graves daños con ella.*
  - 9º *No tomarás bebida que te embriague, ni usarás elemento de la Creación alguno que nuble tus sentidos o te someta a baja pasión.*
  - 10º *No tendrás ocupación ruinosa que quite la moralidad y proteja los vicios.*
  - 11º *No protegerás la guerra civil, dividiendo a tus hermanos, ni tomarás parte en guerras extranjeras; no tendrás enemigos, porque todos sois hijos del mismo Padre.*
  - 12º *No harás infanticidio en los niños que están por nacer, porque si lo haces, el Espíritu Santo te lo reclamará.*
  - 13º *No tratarás mal ni con rigor a los pobres, sean los que fueren.*
  - 14º *Nada de lo creado maldecirás.*
  - 15º *No tratarás con desprecio a los que sufren enfermedades que tú llamas asquerosas.*
  - 16º *No hablarás mal de los seres en público causando su deshonra.*
  - 17º *No abandonarás a tus hijos en manos extrañas, y sólo lo harás por tu extrema necesidad, siempre y cuando te sea conocida la conducta apropiada de la persona bienhechora.*

**18º** No forzarás a los niños a que hagan trabajos que les enseñen vicios.

**19º** No le enseñarás a tus hermanos historias, cuentos o consejas que no sean ciertas; y no hablarás, propagándolo, del mal que dicen tus hermanos hacer.

**20º** No retendrás lo ajeno en tu poder.

**21º** Visitarás al enfermo, consolándole.

**22º** No tomarás armas en contra de tus hermanos, ni les darás muerte, sea con arma o sea civil.

- 11.** Si así procedéis, os dice vuestro Pastor, y si tenéis caridad y más caridad, veréis a mi Padre en todo Su esplendor.
- 12.** Llegarán ante la presencia del Divino Maestro hombres y mujeres de todas edades y la palabra del Señor revelará a cada quien los dones que trae en el espíritu, así como la misión que tiene que desempeñar.
- 13.** Sólo Él puede hacer estas cosas, porque sólo Él es quien ha donado al espíritu.
- 14.** Mi Padre me compara con un Pastor y me ha enviado a buscar los espíritus perdidos y extraviados del camino de la luz; esos espíritus encarnados unos y libres de materia otros, son para el Señor como ovejas que mucho ama y por ello quiere que sean rescatadas y conducidas a Su seno de perfección, que es el aprisco divino donde Él aguarda la llegada de Su rebaño.
- 15.** Conocedme también a mí, os dice Elías; penetrad en mis mensajes y manifestaciones que en Tres Eras he traído a vosotros por voluntad del Padre.
- 16.** Vedme en el Primer Tiempo luchando contra las tinieblas del gentilismo y de la idolatría, haciendo descender sobre el holocausto el rayo de la luz del Dios verdadero, para abrir los ojos del pueblo a la verdad.
- 17.** Vedme ascender en espíritu a los cielos en un carro de fuego, para de ahí comunicarme y hablar por conducto del espíritu de Eliseo, como anuncio de las cosas que con el tiempo habrían de venir.
- 18.** Estudiad la vida del Bautista, y en aquel precursor encontraréis y comprenderéis, además, que con ello el Padre os revelaba la divina, perfecta y justa Ley de la reencarnación del espíritu.
- 19.** El espíritu de profecía está derramado sobre todo espíritu, para que tengáis una visión de la eternidad que os aguarda.
- 20.** La intuición espiritual, adormecida durante tanto tiempo, despertará y presentirá todo lo que está por venir.
- 21.** Hoy, vengo en espíritu y haré sentir mi presencia entre los hombres al combatir, con el fuego de la verdad, la idolatría, el materialismo, el orgullo y la impostura.
- 22.** Abriré brecha por entre espinos y abrojos al rebaño que con mansedumbre, confianza y fe me siga por el sendero de la espiritualidad que conduce hacia el Señor.
- 23.** La lucha se aproxima, pero la fuerza divina será grande en los espíritus para que triunfen sobre la carne, sobre las pasiones y sobre el mal.
- 24.** No he venido a destruir ni a dar muerte a los espíritus, sino que he venido a exterminar el pecado con el fuego de la justicia del Padre; mas os digo que si para salvar a un espíritu es menester que sucumba su cuerpo, eso está dentro de la justicia del amor divino.
- 25.** Si estas cosas os confunden aquí en la Tierra, donde un cuerpo humano es considerado como lo más sagrado, en cambio, un espíritu que es arrancado de un cuerpo que le lleva hacia el abismo, ya en el Valle espiritual, le da gracias infinitas a su Padre por haber sido rescatado del precipicio, aun cuando para ello, la carne hubiera tenido que padecer.
- 26.** Ciertamente esta humanidad está apurando un cáliz que, de tan amargo, conmueve a los mismos Cielos, mas luego de la purificación que el hombre a sí mismo se ha labrado, vendrá el resurgimiento del espíritu y, con ello, el renacimiento de la virtud, de la fraternidad y del culto agradable al Señor.
- 27.** Ovejas, mirad cómo se os ha dado un nombre que representa mansedumbre, obediencia y humildad; sed, pues, verdaderas ovejas de Elías, y yo, vuestro Pastor en este tiempo, os llevaré de la mano o en mi hombro hasta la presencia del Eterno.
- 28.** Yo os conozco en verdad, y no precisáis en lo material de insignia alguna, porque yo sé que es en vuestro espíritu donde el Padre ha impreso Su señal, Su marca.
- 29.** Al presentarme ante vosotros, manifestándome por conducto del entendimiento humano, comunicación que verifico en cumplimiento del mandato de mi Señor, os saludo ¡oh, llamados y escogidos de Dios en este tiempo!
- 30.** Es mi espíritu el que os busca, el que os llama, el que os prepara el camino y el que os pone a prueba para preparar vuestra llegada ante la presencia del Maestro a través de Su palabra.
- 31.** Es Él quien os escoge, es Él quien os elige y otorga dones, confía misiones o entrega cargos; yo vengo a ayudaros en vuestra preparación hacia la espiritualidad, con el fin de que vuestro ser pueda quedar convertido en un santuario donde quede guardada la esencia de la Palabra divina.

- 32.** Sabed que esa esencia es la potestad con la que habréis de obrar prodigios, cuando mañana vayáis por el sendero predicando y cumpliendo.
- 33.** Aquel que deje penetrar en su espíritu esa esencia, estará en aptitud de emprender el camino de elevación que conduce hacia el Padre Celestial.
- 34.** Mi destino es destruir las tinieblas de la ignorancia, esa ignorancia que ha sido la madre del fanatismo, de la idolatría, de las supersticiones y de todos los vicios y errores.
- 35.** Observad la huella de mi paso en la Tierra, y acabaréis comprendiendo que no sólo ahora, sino en todos los tiempos, mi misión ha sido la de un Pastor que conduce un rebaño hacia el aprisco divino.
- 36.** Entre Dios y vosotros me hallo yo, desempeñando la misión de intermediario, de precursor, de profeta y consejero espiritual de toda criatura que necesite la ayuda de un espíritu fuerte.
- 37.** Ovejas amadas: He aquí que viene la palabra de Dios, se aproxima ya la palabra del Maestro, y vais a sentir en Su esencia divina, Su presencia y Su omnipotencia.
- 38.** La Luz del Espíritu Santo estará en vosotros, dejadla que penetre hasta lo más recóndito de vuestro ser; ya veréis como después de llenaros de Su esencia, os sentiréis más fuertes, más valerosos y serenos para triunfar en la lucha y para dominar las tentaciones.
- 39.** Orad conmigo hacia el Señor, y gozaréis de una oración verdaderamente sentida que alcanzará la cima del éxtasis, pues sólo así podréis obtener aquello que solicitáis de vuestro Padre.
- 40.** Contemplad, rebaño amado, cuánta gracia derrama el Señor en vosotros; es Él, el Padre amoroso que a cada instante viene a Sus hijos, invitándoles al camino verdadero para así llegar a Su regazo divino, es Él, el amor infinito que nunca retiene Su gracia ante vosotros.
- 41.** Contemplad la Naturaleza, contemplad la vegetación y comprenderéis que en ella están las plantitas que os sirven para alimento y para bálsamo.
- 42.** Contemplad el astro rey que día a día ilumina vuestra Tierra y que día a día os brinda calor y vida, y todo esto es por el amor infinito del Padre manifestado en la Naturaleza, en Su creación: Es Su amor divino por la humanidad, manifestado en los elementos de la Creación.
- 43.** El Señor no ha de venir a ver vuestro pecado, así como no contempla en vosotros la traición que le tenéis reservada para el futuro, porque Él es amor y perdón infinitos; mas así como os ama y perdona, así debéis tener caridad también vosotros para con vuestros hermanos.
- 44.** Soy el Pastor que ha venido a anunciar a los hombres la índole verdadera de la vida humana, para que en vuestros corazones reine ya la paz, liberándoos de la intranquilidad y del dolor, alejándoos de la inquietud y del desasosiego.
- 45.** Comprended que sois vosotros mismos quienes os labráis todas esas cosas que os perturban; no digáis nunca que las imperfecciones brotan del Señor, pues de Él todo lo que brota y os entrega es amor y perfección, luz y caridad: Tomad estas cosas, porque del Padre nada malo puede venir.
- 46.** Si vosotros tenéis el caos en la Tierra, si sentís el dolor en vuestro corazón, escudriñad hasta lo más íntimo de vuestro ser y así sabréis dónde está la imperfección, dónde está el dolor, y comprenderéis con claridad que vosotros mismos sois los autores del dolor y de la muerte.
- 47.** Humanidad: No habéis practicado las leyes que Él os ha dejado, no habéis hecho méritos; ¿es que acaso no queréis llegar a las plantas del Señor y ser recibidos y perdonados?
- 48.** Vais caminando por la vida con el pensamiento puesto en las cosas materiales; si tan sólo dedicarais los cinco minutos que el Padre os pide para elevaros, Él os entregaría fuerza para vuestra lucha y sustento para la jornada.
- 49.** Rebaño amado, orad por todos aquellos que también son vuestros hermanos, son hijos del Padre y a ellos también habrá de llegar Su caridad.
- 50.** Mirad, Israel, a aquellos que por un instante se han olvidado del Creador, atribuyendo las grandezas de la Tierra a su propia inteligencia y a su propio saber; miradlos, miradlos confundidos porque no han comprendido que todo ha sido creado por la voluntad del Señor y que es Él, el único que entrega a la humanidad.
- 51.** Mujeres: Sabéis elevar vuestro pensamiento al Padre y sabéis pedir también a la Intercesora, a Ella, la Madre y os bendice; mujeres que mucho sufrís, mujeres que me entregáis vuestro corazón lleno de cuitas y de dolor, vosotras habéis comprendido el dolor y sabéis orar, sabéis pedir por el prójimo, por aquél que sufre, por aquél que vierte lágrimas y que se encuentra pidiendo la caridad del Padre.
- 52.** Niñez bendita, corderillos amados, a vosotros que vais iniciando vuestro camino en esta Tierra, a vosotros os digo: Cuidad que vuestras plantas no penetren en los caminos llenos de fango, ni que vuestro corazón entre en las cavernas de

oscuridad; aprended desde tierna edad que vuestros pasos deben ser en la pureza, porque habréis de restituir toda falta en espíritu y en verdad; sabed apreciar las pruebas y el dolor, porque es en medio del dolor cuando vuestro espíritu recuerda al Padre, por eso os digo, bendecid el dolor, ese dolor que al cernirse sobre vosotros hace evolucionar a vuestro espíritu para alcanzar el perdón y la gracia del Señor.

**53.** Y vosotros, padres de familia: Iniciad a los niños que van pisando la Tierra con tiernos pasos, a esos corazones que el Padre ha confiado en vuestro regazo, preparándoles para que no lleven mala voluntad, para que siempre sean abnegados y conformes con lo que el Padre les entregue, porque en verdad os digo, con inconformidad en vuestro camino nada habréis de alcanzar, y sólo lograréis anidar el dardo del dolor en vuestros corazones; elevad vuestro pensamiento y pedid al Padre que vuestra conducción sea llena de luz y de perfección.

**54.** Aquél que escuche las palabras de mi Padre y las comprenda, sed no volverá a tener en su camino, porque su espíritu se habrá satisfecho en las aguas que brotan del verdadero pozo de Jacob.

**55.** Sois vosotros los agraciados y en vuestro espíritu lleváis grandeza, lleváis los dones y la luz del Espíritu Santo.

**56.** Os bastará la buena voluntad para que, al recibir la cuita de vuestro hermano, le entreguéis lo que la voluntad del Señor disponga para él, sabiendo que todo cuanto venga del Padre es bueno y es perfecto.

**57.** Ovejas amadas y corderos, en esta alba de gracia dejad que mis palabras se graben en vuestros corazones, para que vuestro buen propósito sea luz en ellos y aliento en el corazón de vuestros hermanos.

**58.** Llevad en vuestros corazones la paz y la conformidad, que Yo os preparo y os bendigo en el nombre del Padre, del Hijo y en la luz que represento, la del Espíritu Santo.

**59.** Mi paz de Pastor sea en vuestros espíritus.

## *Consejo de Elías 2*

**1.** Sois vosotros aquellos y los mismos, desde el Primer Tiempo en que nuestro Padre Eterno Gran Jehová se comunicaba de Espíritu a espíritu con los humildes y los profetas, pues a través de esa comunión el espíritu de esos hombres estaba alerta para recibir las órdenes benditas del Padre, así guiaban a Israel, para que ese pueblo, que es el mismo de hoy, fuera el fuerte, fuerte en dones y en enseñanza.

**2.** Sí, rebaño amado, sabéis que en el Segundo Tiempo fue cuando yo, Elías, reencarnado en Juan el Bautista, preparé los caminos del Señor y grande fue la enseñanza que se entregó a la orilla del Jordán, como grandes fueron las multitudes que siguieron al Bautista; Juan, el Bautista, que era mi mismo espíritu, doctrinaba al pueblo para que a la llegada del Cristo nuestro Redentor, encontrara las tierras fértiles ya, debido a la caridad infinita del Padre.

**3.** Hubo corazones que tan pronto escucharon la buena nueva de la llegada del Salvador prometido, reconocieron en el dulce Jesús al Hijo del Hombre, viendo Su gran sabiduría y Su gran amor; mas otros, los más, no le reconocieron y, por tanto, no permitieron que floreciera en ellos la divina enseñanza.

**4.** Y he aquí, ovejitas mías, estáis en el Tercer Tiempo, y el Padre, lleno de amor y de caridad, viene nuevamente a entregar esa enseñanza infinita en forma clara y pura, hablándoos en vuestro propio idioma, con esta palabra que es bien, que es enmienda.

**5.** Vuestro Padre prepara vuestros corazones para que reciban la enseñanza, y así vosotros prepararéis a los vuestros y a los que vayan tras de vosotros.

**6.** Este es el tiempo en que hay gran confusión en la humanidad, pero a vosotros se os ha librado de esa confusión, y vuestra planta la he ido preparando para conducirlos por el camino de perfección.

**7.** Tiempo de lucha es, sí, pero también de grandes manifestaciones del Amor divino en medio de vosotros, como antaño Jesús el Cristo os enseñara, entregando a la humanidad doliente bálsamo de curación, haciendo ver a los ciegos, andar a los paralíticos y oír a los sordos.

**8.** Así vosotros tenéis en vuestras manos, espiritualmente, presto el don de curación y para ello debéis tener prestos también el corazón y el espíritu, para que cuando sintáis el mandato de entregar curación, éste os dé fuerza y caridad para unguir al enfermo, consolar al triste y animar al desesperado.

**9.** De vuestro espíritu brotará luz, y el bálsamo preciosísimo será en vosotros, para entregarlo según sea la voluntad del Padre.

**10.** El Padre os dice: Seguidme, que siguiéndome recibiréis gran luz en el espíritu y celebraréis festín en vuestro corazón.

**11.** El Padre no tiene horas ni instantes que le limiten como a vosotros; el Espíritu Divino siempre está presto para abrir sus puertas y recibirlos.

12. Del Corazón del Padre brotan, a cada instante, bendiciones para vosotros, mismas que encontráis en el aire que respiráis, en el Sol que os da vida, en el fruto que os sostiene y en el grano que os alimenta.
13. Sois los agraciados del Tercer Tiempo, porque el Padre ha venido a buscar a Su pueblo en medio de los que llenos de dolor se encuentran; yo, vuestro Pastor, voy entresacándoos del pecado y quito el abrojo de vuestras plantas, para que no pequéis más y así reconozcáis el gran amor del Padre por Sus hijos.
14. El Padre es perdón infinito, cada instante Sus labios se abren para perdonaros, porque de Su purísimo Corazón habéis brotado.
15. Preparaos, porque el Padre está cerca, muy cerca de vosotros.
16. Rebaño, aprended de esta enseñanza, para que seáis el espejo sin mancha en el que contemplen las multitudes virtud y fuerza; limpiad vuestro corazón de toda materialidad, apartaos de los placeres que alejan vuestro espíritu de la gracia, poniendo tinieblas en la mente y dolor en el corazón.
17. He aquí que no quiero veros tristes, pues si el Padre os da alegría, tomadla; basta sólo un instante de perfección en un día de veinticuatro horas.
18. Si tan sólo sintieseis caridad por el Semejante, veríais en esa caridad reflejado el amor de Dios.
19. En vuestros actos buenos, en vuestros nobles pensamientos está Dios; por eso el Padre os dice: "Estoy en vosotros". No rechacéis, rebaño, al Padre.
20. Amados, si no queréis tener vuestro corazón invadido por la maldad y arrebatado por la tentación, nunca permitáis que los pensamientos de tiniebla y mala voluntad hagan nido en vosotros; que vuestros hechos no sean nunca de maldad, refrenad vuestro mal carácter para que la ira no llegue a vuestro corazón.
21. Mirad, el Pastor os habla lleno de amor y celo; os rodea la tentación y le abris la puerta con vuestros malos pensamientos y vuestras malas obras, y permitís que lleguen a vosotros el dolor y el desconsuelo, tanto en vuestra materia como en vuestro espíritu.
22. ¿Cómo rechazar la tentación? Vuestro Guía espiritual os dice: Purificando, reconociendo que únicamente del Padre puede brotar lo bueno, no del mundo; que tan sólo en Él podréis encontrar dulzura para vuestro labio, y tan sólo en Sus brazos divinos hallaréis verdadero calor y refugio.
23. No sólo en la materia se encuentran las enfermedades, éstas son purificaciones del espíritu que agobian a la materia, mas si el espíritu se encuentra limpio, si se encuentra puro, entonces el Padre retira la purificación por innecesaria, y así halláis alivio en la materia hasta llegar a la salud perfecta.
24. El Padre crea en perfección a Sus hijos, en la Creación no puso Él impurezas; es el espíritu quien en el camino va recogiendo cizaña y maldad, maldad que se refleja en el corazón y hace necesaria la purificación que es dolor, no porque el Padre así lo quiera, sino porque vosotros la habéis labrado, no siendo ésa Su voluntad divina.
25. Penetrad en oración en el silencio de vuestra alcoba, elevad el pensamiento al Padre quien conoce toda cuita y conoce todo dolor en vuestro corazón, sin necesidad de pronunciar palabra alguna, y comunicaos con Él de espíritu a Espíritu, para sentir la vida, tanto en el espíritu como en el cuerpo y revestirles de este modo con fortaleza y luz.
26. Es el tiempo de la purificación, el de la Luz del Espíritu Santo, el tiempo en que todo espíritu habrá de unirse al Padre, por ello contempláis guerra en las naciones y dolor en la humanidad.
27. Es el tiempo de reconocer y seguir al Padre.
28. ¡Ay, ay de aquél que tenga mala intención en el corazón!, porque todo mal será exterminado, atado y arrojado al fuego, como el Padre anunciara; mas para libraros de eso, el Padre os ha enviado al mundo de nuevo para cumplir una misión.
29. Varones amados, que fuisteis enviados para formar un hogar y tener familia: tenéis la responsabilidad de que vuestros pequeños no se pierdan, y como cabezas de familia debéis dar buen ejemplo y bendición.
30. Vosotras, varonas de Israel, delicada misión tenéis en la Tierra a semejanza de María, la Madre Purísima, porque debéis ser alondras llenas de calor, llenas de amor, y por ello no deberéis llevar el látigo en la mano para vuestros pequeños; no, ovejitas amadas, es la voluntad perfecta del Padre que con amor vayáis corrigiendo los pasos de los tiernos niños; habladles del Padre para que desde temprana edad reconozcan a su Señor que se encuentra en el Más Allá, y de los pequeños de hoy tendrán que brotar mañana, los hombres iluminados, los profetas, los doctores.
31. ¿Veis, rebaño amado, cuán delicada misión os tocó a cada quién?
32. A aquellos que sin semilla os encontráis en la Tierra, os digo que no sabéis para qué el Padre os ha enviado, ya que un gran cargo puede poseer vuestro espíritu, una gran misión que deberéis cumplir y así encontrar la felicidad.
33. La vanidad será exterminada de raíz, lo mismo el deseo desenfrenado de la ambición; todo mal debe retirarse del corazón humano para que alcance la gracia del Padre.

34. Se os ha dado un techo, se os ha dado vestido y pan, mas habéis querido ser grandes en la Tierra, y cuando grandes os encontráis os convertís en avaros.
35. No seáis así, no; de todas las gracias que el Padre os ha dado, de todas las virtudes que os ha entregado, compartid con vuestros hermanos, hacedlo con mano abierta, sin medida, porque el Padre tampoco ha tenido medida para daros a vosotros.
36. Espiritualista Trinitario Mariano: Cuando dieses a tu hermano y Semejante, el bien te colmará con creces, la fuente del agua viva verterá a raudales sobre de ti y los que te rodean.
37. Vuestro corazón es el altar donde el Padre se inclina, por ello, haced que el Padre no encuentre nada material o impuro en él.
38. Cuando el Padre encuentra un corazón así preparado, se llena de regocijo y con Él las legiones espirituales de luz, y aquellos seres entonan el "hosanna, hosanna" al Padre cuando les muestra un corazón sin mancha, porque nuestro Divino Maestro dijo en el Segundo Tiempo: "Dejad que los niños vengan a Mí, porque de ellos es el Reino de los Cielos", pues son corazones sin malicia, sin maldad.
39. Y he aquí, estos corazones son los que el Padre busca para entregarles grandes misiones en la Tierra, porque de ellos brotará el que tiene que dirigir a la humanidad, que tiene que enseñarle a caminar y a abolir toda maldad y toda tentación: El pueblo de Israel.
40. Ya sé que muchos me diréis: "Pastor, todo esto ya lo sabemos", y yo os pregunto: ¿Habéis obrado y ejecutado según lo que sabéis?
41. Contemplo que por instantes tenéis buena voluntad, mas cuando se atraviesa en vuestro camino el obstáculo, volvéis la espalda negándome y blasfemando.
42. No sois los corazones que camináis llenos de paciencia, por el contrario, la impaciencia os consume.
43. No sois los que oyendo y entendiendo mis palabras las ejercitáis y las cumplís; por eso he venido a hablaros, a reclamaros, rebaño amado, porque son buenas obras y no luchas la cosecha que debo entregar al Padre; sino Su reclamo divino en mí sería muy grande.
44. Mirad, también vuestro Pastor solloza, porque lleno de sumisión se encuentra su espíritu, lleno de amor hacia vosotros, ovejas amadas.
45. ¿Y qué le puedo hacer presente al Padre? Ayudadme reconociendo la Obra bendita del Señor y, de cierto os digo, no os arrepentiréis.
46. Sois los pequeños niños que vais pisando la Tierra; muchos de vosotros todavía buscáis al Padre en lo desconocido y en lo oculto, siendo que se encuentra tan cercano a vosotros, siendo que como Dios y Señor es vuestro Dueño.
47. El Padre está ansioso de comunicarse de Espíritu a espíritu con vosotros, quiere celebrar la comunión verdadera y espiritual con todos y cada uno de Sus hijos muy amados.
48. Es voluntad divina y perfecta que vosotros os preparéis y recibáis Su enseñanza, Su palabra y Su amor en vuestro propio corazón.
49. Yo, vuestro Pastor, os doy luz en el entendimiento y la voluntad de seguir la huella de nuestro Señor, quito la cruz pesada de vuestra espalda y os hago liviana la carga.
50. A ninguno olvido, a todos recibo.
51. Montes altos y bajos, caminos y lugares todos de la Tierra, llevad la bendición del Pastor, llevad mi luz y mi perdón.
52. Lugares del dolor, hospitales, cárceles y presidios, en este instante sed invadidos con la luz del Espíritu, para que esa luz penetre en todas las Conciencias, para que aquél que se encuentra en el lecho del dolor, la sienta y la lleve; y que en el espíritu que presto está a desprender, se haga la luz y, lleno de sumisión y obediencia, siga el camino de esa luz.
53. Bendito el nombre del Señor, porque ésta es Su santa y divina voluntad.
54. Mi paz de Pastor quede con vosotros.

### *Consejo de Elías 3*

1. Soy el Pastor incansable, soy Elías el Anciano Venerable, que paso a paso camino en pos de todos vosotros; los unos ya me reconocéis, los otros aún dudáis en vuestro corazón de las cosas de este Tercer Tiempo que el Padre permite que os entregue.
2. Os vengo a recordar en vuestro espíritu y en vuestra materia, que sois hijos de un mismo Padre, que brotasteis tiempo ha de su Espíritu Divino y que a Él pertenecéis.

3. Mas en el camino de vuestra vida espiritual, vuestras faltas han hecho que vuestro espíritu, vuestro ser verdadero, se manche y por eso os encontráis morando el planeta Tierra, planeta de restitución, planeta donde ha implantado su reina la tentación.
4. Ese ser, ese hijo que tan amado es del Padre desde el comienzo de su creación, vuestro espíritu, desconociendo y con falta de comprensión hacia el Padre, quiso llevar grandeza para sí mismo y labró su propia tiniebla, y desde aquel instante el Señor le señaló el lugar en que había de morar.
5. La tentación os acosa y si vosotros sois débiles caeréis en sus redes.
6. Mas he aquí que resistiréis, porque ya me escuchasteis, porque ya me habéis reconocido, y no permitiré que vosotros caigáis en tentación, pues sois hijos del Padre y a Él habéis de retornar.
7. Mi deber es señalaros el camino, mostrároslo con mi consejo, con mi palabra inspirada en lo divino, y deciros a cada instante que no escuchéis las voces falsas de la tentación, cerrad a ella vuestros oídos espirituales; escuchad en cambio, la voz que desde el Más Allá repercute en vuestro corazón, así seréis salvos.
8. No tropecéis, pues vuestro pie podría sangrar con el pedrusco que encontréis en el camino.
9. Ved que la cruz que lleváis sobre vosotros, no es la que el Padre os ha entregado, pues esta es ligera, no, la que lleváis es pesada pues la habéis colocado vosotros mismos sobre vuestros hombros, y os abrumba la carga, haciendo desfallecer a la materia y tropezar al espíritu.
10. Mas si yo soy amor, si soy caridad, ¿por qué entonces he de hablaros de esta forma?
11. Porque no recordáis que Elías es dulzor, no recordáis que habéis venido a restituir.
12. ¿Por qué acongojar inútilmente a la materia, por qué sentir dolor?
13. Regocijaos, alegraos y acostumbraos al sufrimiento recordando las lecciones que en el Segundo Tiempo os entregara el Divino Maestro, lecciones de abnegación, sencillez, resignación, humildad y obediencia.
14. Sois hijos del Padre, sois mis corderillos, mis ovejitas amadas; haced pues que, si las lágrimas cubren vuestros ojos, sean lágrimas de arrepentimiento y no de dolor vano; para ello, a cada instante llamadme, para que yo ilumine vuestros entendimientos, y os haga reconocer las faltas que cometéis en vuestro camino y así apartaros de la maldad, de la tentación que os acomete en todo momento.
15. Si así lo hacéis, en cada amanecer podéis proponeros cumplir ese día con los mandatos del Padre y le diréis: “Hoy he sido mejor que ayer y espero mañana ser mejor que hoy”.
16. Veréis entonces como esa deuda que tenéis pendiente en el Más Allá, en el Libro de la Vida, va disminuyendo; y cuando os presentéis al Valle espiritual, que sean vuestras buenas obras, vuestro cumplimiento, reconocimiento y obediencia de los preceptos divinos quienes os acompañen, y ya corto será el resto que tengáis por deuda, para que podáis rescatarla conforme os señale la Omnipotencia Divina.
17. Perseverad en el bien en cada alba, en cada amanecer; en el despertar de la nueva aurora, recordad que vuestro Creador, os ha entregado cuanto necesitáis para vuestra materia; tened confianza.
18. Si en el alba anterior, caminasteis con el denario en corto, si el pan fue escaso, recordad que el Padre es potencia divina, poder infinito y que Él os da la fortaleza para que continuéis vuestro camino.
19. No os apartéis del dolor, rebaño amado, no lo hagáis porque haríais que vuestro Pastor gimiera, serían en vano mi caridad y vuestra fortaleza.
20. ¿Por qué iros quejando en el camino?
21. Dejad los lamentos y las quejas para aquellos que no han escuchado al Padre, para los que no le han reconocido.
22. Dejad que los que buscan los placeres terrenales y la satisfacción de los instintos, sientan regocijo en la carne, pues ignoran cuánto manchan a su espíritu; dejad a ellos los lamentos.
23. Vosotros, llevad la conformidad y la paciencia para que os limpien más y más, y entonces aquietaréis el dolor.
24. Id en pos de aquellos que sufren y lloran, pero hacedlo sintiendo el deseo verdadero de dar a vuestra hermana humanidad lo que necesita en el corazón.
25. Ya no es tiempo que durmáis, no desperdiciéis vuestra vida.
26. Mirad que sois responsables de la luz que lleváis, vosotros sois los que conocéis la verdad, verdad que el Divino Maestro os entrega.
27. Os hemos hablado de los Tres Tiempo, por eso os decimos: Sois éstos, aquellos y los mismos.
28. ¿Por qué no hacer que vuestro espíritu adelante? ¿Acaso creéis que habréis de morar en esta Tierra para siempre?

29. Bien sabéis que no, vuestro lugar está en el Más Allá, donde se encuentra la mansión del Padre, el Dios Supremo de todos los tiempos y todos los universos, Él es la eternidad; ¿por qué no procurar entonces el bienestar del espíritu aunque tengáis que dejar el de la materia?
30. Unos, no habéis comprendido al Padre aún estando frente a Él, otros estáis lejos, muy lejos, y aún vosotros, sólo por instantes hacéis con vuestras obras el santuario que con vuestra oración deseáis realizar, santuario vuestro donde debe estar la antorcha de la fe y del amor, para que con ella os ilumine el camino.
31. Mi anhelo no es el de reclamaros, sólo el de recordaros lo sencillo, lo simple que es hacer el bien en vuestro camino.
32. ¡Mirad cuánto lamento en las comarcas! Invasadas están por la peste, esa peste que son la mala voluntad, el odio, la guerra, el exterminio. ¡Y vosotros aún dormís!
33. ¿Qué esperáis? Os pregunta vuestro Pastor, ¿queréis que por vuestra indolencia y vuestra indiferencia llegue a tocar a vuestra nación el cetro del Padre?
34. Si habéis dormido con el amor, quizás con la justicia despertaréis.
35. No es eso lo que quiere vuestro Pastor, yo quiero encontraros a similitud de aquellos animales que caminan por el haz de la Tierra, las hormiguitas; así quiero encontraros a todos, como obreros de la Divinidad, prestos a regar el grano y la semilla, para sembrarles en el surco que es el corazón de vuestra hermana humanidad, cultivándole después para que al fructificar y florecer, podáis contemplar el fruto de vuestro afán.
36. Tenéis el deber ineludible, para después del año 1950, de dar al mundo la buena nueva de la Tercera Venida del Señor, despertándole del sueño de siglos y enseñándole el camino de virtud.
37. Y así, tanto ellos como vosotros, seréis salvos, por eso os habla tanto el Padre.
38. Mi paz de Pastor dejo entre vosotros.

## *Consejo de Elías 4*

1. Padres de familia: Cultivad la semillita, elevad a vuestros hijos desde pequeños, de espíritu a Espíritu. Habladles del Padre, habladles de la Ley, de los Siete Sellos, decidles que sois todos hijos de ese Padre todo amor.
2. Ellos gozarán de adelantos que vuestros ojos no verán y que vuestra mente ni siquiera imagina.
3. Enseñad a vuestros hijos a sufrir, que a gozar ellos solos aprenderán; enseñadles obediencia, paciencia y resignación, enseñadles a interceder ante mi espíritu.
4. No pretendáis para ellos la felicidad, pues no está en el hombre darla.
5. Dadles en cambio el ejemplo de cumplimiento y de acatamiento a la Ley, eso sí está a vuestra mano.
6. Contemplo cómo la niñez bendita en algunos hogares se levanta con la soberbia, caminando en la desobediencia, desconociendo a sus padres, desconociendo a sus hermanos y queriendo tomar desde pequeños un cetro que no les corresponde, porque ese cetro sólo debe estar en mano de vuestro Padre.
7. Vosotros debéis enseñarles vuestros principios, para que así ellos también lo entreguen a los que más tarde han de venir; enseñadles la virtud y el amor, y con ello llenaréis de gozo las pupilas del Señor.
8. Id por los distintos caminos, trabajad en vuestros hogares, y entregad buen ejemplo a la niñez bendita, no sólo a la que haya brotado de vosotros sino a la de los demás hermanos vuestros, enseñadles a cumplir sus deberes, no temáis ni os amedrentéis.
9. El Mundo Espiritual de Luz y vuestro Pastor serán en ayuda vuestra, y seréis los que hablaréis sin temor al hombre y vuestras palabras de luz, palabras de enseñanza, le serán gratas al Padre.
10. Si contempláis que la mujer va delinquiendo de gran manera en el camino, y a imitación de aquella Magdalena pecadora se enfrenta a solas con los siete pecados en su materia frágil, despertadla con amor y dulzura, no la juzguéis, pues primero debéis juzgaros a vosotros mismos antes que a vuestros hermanos; el juicio dejadlo en el Padre, sed aquellos que con palabras de amor lograréis apartar a la pecadora del lugar en que se encuentra, del precipicio en que puede caer.
11. Sí, aunque en el Segundo Tiempo se encontró la mujer pecadora, en este tiempo la hay en mayor número, mas no las despreciéis, y no digáis que son más pecadoras que vosotros, porque aunque ante los ojos del hombre no cometáis la misma falta, si vais cometiendo otras faltas ante la mirada de la Divinidad.
12. En pensamiento, en palabras, sois los que a cada instante delinquís, por ello dad gracia al Padre de que os permita morar nuevamente en el planeta Tierra, para que tengáis oportunidad de corregir vuestras faltas.



13. Tenéis los 22 preceptos y no se cansará el Pastor de deciros a cada instante: “Estudiadlos y analizadlos para que los pongáis en práctica”.
14. No abuséis de las mujeres, pecadoras o no, estad con fidelidad los varones y las mujeres, los unos y las otras.
15. Pecar en el camino os cuesta más trabajo, es más pesado faltar que cumplir, pues la falta la deberéis restituir y, por el contrario, si cumplís, sentiréis regocijo en el corazón.
16. Enseñad a vuestras hermanas que van faltando al rasgar sus velos de pureza como si el Hijo del Hombre no las contemplase, para que no lleguen nunca al infanticidio, porque el Padre abomina el infanticidio.
17. Tenéis un precepto que os ordena que no habléis de imágenes que no sean verdad, no le habléis a nadie de las maldades que los hombres y las mujeres dicen hacer.
18. No deis muerte civil con vuestra espada de dos filos: Vuestra lengua.
19. No le quitéis la vida de ninguna manera a vuestros hermanos, ni a nadie miraréis como rival, pues basta una mala mirada, una mala palabra o una mala acción para dar muerte.
20. No dejéis que el Nombre de Dios ruede por los suelos, haced que sea respetado.
21. Si llegáis a atravesar el dintel de los templos donde vuestros hermanos rinden culto al Señor, guardad silencio y respeto por ser ellos también criaturas del Altísimo.
22. En verdad os digo: Aprovechad el tiempo que el Señor os concederá sobre esta Tierra, sentíos pequeños para que de la abundancia de vuestro corazón nazcan las palabras sanas, que hagan que el hombre venga a vosotros en busca de la redención.
23. Escuchad la voz de los profetas que hay entre vosotros, porque son la voz de Dios.
24. Analizad los 22 preceptos, donde se encuentran compendiadas las páginas de la Ley, la Ley que habéis jurado amar y cumplir.
25. La Tierra debe limpiarse para poder recibir en su seno la semilla perfecta, porque de no ser así, vendrán plagas y calamidades para hacerle comprender a los obstinados en el pecado que hay un solo Dios Verdadero, y que éste es tiempo de juicio.
26. La campana ha enronquecido de tanto llamaros a arrepentimiento, tanto a los unos como a los otros.
27. ¿Tendréis atrición? ¿Tenéis contrición?
28. ¡Arrepentíos y ya no pequéis más!
29. ¿Tenéis el propósito de no juzgar más a vuestros hermanos? ¡Haced así en vuestro camino y aprended a dejarle la causa al Padre!
30. Cuando os llega el dolor, el Padre os dice: “A cada quien le entrego lo que corresponde a sus obras”. Esto es justicia.
31. Rebaño, os entrego leche y miel, os entrego en representación del Espíritu Santo, la Ley grabada en letras de oro en vuestro espíritu y corazón.
32. No malgastéis este tesoro, porque es baluarte en tiempo de prueba y guía perfecta en tiempos de caos.
33. Naciones que lloráis cuando os sacuden las pruebas, yo os entrego bálsamo para vuestras heridas y salud para vuestros males; os perdono y os bendigo, en el altísimo nombre del Padre.
34. Por vosotros, pueblo, entrego al Universo entero; sea mi paz de Pastor en vosotros.

## *Consejo de Elías 5*

1. Grande es la lucha del Pastor, porque a cada uno y a cada cual de vosotros contempla mi mirada sufriendo en el corazón, porque las pruebas y vicisitudes se aposentan en vuestro camino.
2. Israel, la humanidad perece, y esperando se encuentra a aquellos que van en pos de los que duermen en este Tercer Tiempo.
3. Mas para ello, antes debéis unificaros en una sola luz, una sola antorcha que rompa las tinieblas.
4. El mundo se encuentra en la tercera cima de perversidad, y vosotros sois los encomendados para romper esas tinieblas con la luz del Señor, luz que se encuentra en vuestro espíritu.
5. En el Segundo Tiempo nuestro Señor, encarnado en Jesús, el Divino Maestro, fue quien hizo los méritos para mostrarnos el camino de salvación.

6. Pero ahora sois vosotros quienes debéis levantaros, vuestros tienen que ser los méritos para llegar a la Tierra Prometida que el Padre tiene señalada para cada uno de vosotros.
7. No durmáis, Israel, ya no es tiempo de complacencias materiales, es tiempo de lucha en el espíritu y en la materia; mirad que si dormís, he aquí que la peste desatada será, sorprendiéndoos en medio de vuestras congregaciones y de vuestros hogares, y esa no es la voluntad del Padre.
8. Si ya os hubieseis levantado a trabajar, el mundo entero se encontraría ya saboreando el pan de la Vida Eterna, pan del que vosotros os habéis hartado.
9. Veintidós preceptos os confió el Padre para que vosotros los estudiéis, los comprendáis y los viváis.
10. Os encuentro muy apegados a las cosas de la Tierra, y es tiempo de que os espiritualicéis más y más, para que logréis la comunicación de espíritu a Espíritu.
11. En verdad, os dice el Pastor, sois grandes, muy grandes, mas no habéis sabido reconocerlos y no habéis sabido reconocer lo que lleváis en vosotros.
12. En el Segundo Tiempo el Espíritu Divino vino a este planeta a legaros las grandes virtudes, descendiendo entre vosotros con gran humildad, para enseñaros a ser humildes también.
13. Siendo Poder infinito y el Dueño de todo lo creado, llegó hasta vosotros, naciendo en cuanto hombre, en la humildad de la paja, para daros ejemplo de virtud.
14. ¡Regeneraos!, para que mañana seáis los maestros que enseñen a las multitudes, entregando a través de una vida elevada, la perfección del mensaje del Tercer Tiempo que el Padre sembró en el corazón de Su amado pueblo.
15. Mirad, las naciones se desconocen las unas a las otras, en cumplimiento de la profecía del Segundo Tiempo, misma que os reveló que en este Tiempo el Espíritu Santo descendería entre vosotros y que los pueblos se desconocerían entre sí, levantándose nación contra nación, hijos contra padres y esposa contra esposo.
16. Mi lucha es grande para que, los unos en espíritu y los otros en materia, al finalizar 1950 se encuentren reunidas y congregadas las doce tribus de Israel, el pueblo del Señor.
17. Si vosotros al levantaros a cumplir no lleváis fe en el corazón, si no lleváis confianza en vosotros y en vuestra misión, por instantes sentiréis temor ante vuestros hermanos, temor que deberéis apartar.
18. Tenéis como ejemplo a los doce apóstoles de Jesús que en el Segundo Tiempo cumplieron con el mandato divino, yendo por todas las comarcas entregando la savia bendita que consigo llevaban, la buena simiente que su Maestro les había confiado.
19. Debéis imitarles siendo fuertes también, sin temer a la muerte, pues yo, vuestro Pastor, no he venido a hablaros de muerte sino de vida; en este tiempo, en verdad, no debéis temer a la muerte de la materia, ese tiempo ya pasó.
20. Por tanto, ¡levantaos y cumplid! No desaprovechéis el tiempo, porque ¿qué podéis pedirle al Padre para vuestra misión, que Él no os conceda?
21. Si tenéis fe, demostradla, sintiéndola en lo profundo del corazón.
22. El Padre quiere que seáis los buenos soldados, dispuestos a seguirle y no que seáis de aquellos que al menor peligro, vuelven la espalda y abandonan su cumplimiento y su pueblo.
23. La tentación también lucha y busca haceros caer, y presenta su causa al Padre, pero el Maestro os ha enseñado a defenderos y a rechazar la tentación.
24. ¿Esperáis acaso que las sectas y religiones os den ejemplo de unificación? Mucho se os ha pedido la unificación.
25. Seréis débiles sino os unificáis, y el Padre no puede daros Sus mandatos divinos si la división cunde en el pueblo.
26. No os detengáis a contemplar las faltas y las pequeñeces en vuestros hermanos, así podéis unificaros dentro de vosotros mismos, porque cada uno de vosotros dividido se encuentra, materia y espíritu luchando entre sí, y hay guerra y división en vuestro propio ser.
27. Unificaos interiormente, después proseguid con vuestros hermanos y entonces, sólo entonces, os podréis unificar con el Padre.
28. Grande es el dolor en el Espíritu Divino, pues lo que Él os pide en cada momento, no debería ser un sacrificio para vosotros, y lo que os pide es la unificación.
29. Sin uniros, no podéis esgrimir en la lucha contra el mal la espada de amor y caridad que Él puso en vuestra diestra.
30. Si por el contrario os unís, lucharéis contra las distintas creencias, contra tan diversas ideas equivocadas de vuestros hermanos, como buenos soldados de luz con la cual rescataréis a todos aquellos que en tiniebla se encuentran.

31. Es necesario que os venga a recordad las palabras divinas del Maestro, pues contemplo, en unos que las almacenáis y no las estudiáis, y en otros, que dejáis que el viento se las lleve, y habéis dejado una vez más al Padre hablando en el desierto.
32. Esto no debería ser así, pues de cada palabra que el Padre os ha entregado habréis de responder y os ha de preguntar de cada una de ellas y, ¿qué contestaréis?
33. Vosotros sois aquellos que en el Segundo Tiempo escuchasteis al Divino Maestro en las explanadas y las riberas de los ríos, en los valles y montañas; en verdad, muchos contemplasteis Su divino paso, tocasteis Su túnica y escuchasteis la enseñanza divina de Sus propios labios.
34. ¡Ah, cuánto amor ha recibido vuestro espíritu!
35. Gran amor y grandes prodigios ha entregado el Señor en vuestro camino.
36. Gran enseñanza se os dio; unos la creísteis, otros no. Al abandonar al Maestro y seguir la confusión de costumbres y credos, no os percasteis de que era Él quien os había hablado, y cuando os disteis cuenta de que era el mismo Dios quien se había apacentado y llegado entre vosotros, ¡cuánto habéis llorado! Pero ya era demasiado tarde, porque le habíais llevado al sacrificio, le habíais llevado al Gólgota sangriento, donde Jesús derramó hasta la última gota de sangre.
37. El sacrificio, al consumarse, os rescató de las garras del pecado, de ese César implacable que es el mundo, como antes Moisés os rescatara de las garras del Faraón.
38. No habéis aprovechado el Segundo Tiempo, y he aquí que una vez más regresa el Señor en este Tercer Tiempo, y en cumplimiento a su profecía, se encuentra entre vosotros como Espíritu Santo, cumpliendo de esta manera su promesa.
39. Es la Tercer Era de restitución y debéis aprovecharla; hoy mi Padre viene a juzgaros, por eso el juicio es entre vosotros.
40. Levantaos, aprovechad mi consejo, y aunque humilde es esta palabra, ha llevado consigo luz y esencia.
41. ¡Naciones!, os contemplo en este instante, y llegan a mí el dolor de las madres, la aflicción de las viudas y la desolación de los huérfanos, y yo os entrego mi luz, para que con ella los mandatarios que conducen a las naciones sientan en su corazón el deseo de la paz.
42. Os entrego mi caridad y que mi paz de Pastor sea con vosotros.

## *Consejo de Elías 6*

1. Sois parte de mi rebaño, al que voy conduciendo por el camino que lleva a la perfección, el camino del Señor; yo, tan sólo os conduzco por él.
2. Este es el tiempo de la espiritualidad, cuyo culto os acercará a la perfección; bendito sea el que me escuche, porque yo vengo de parte del Señor.
3. Así como en el Segundo Tiempo, encarnado en el Bautista, os anuncié la proximidad del Reino de los Cielos que se acercaba con el Cristo y Su palabra redentora, así en este tiempo vine en espíritu a preparar al pueblo para que recibiera a su Señor en Su tercer advenimiento.
4. Ya llega de nuevo a vosotros el Reino de los Cielos, ya llega el Maestro para haceros oír Su verbo y salvar a los perdidos.
5. La amargura es muy grande en la Tierra, pero las pruebas ayudarán a la humanidad para que, escalando espiritualmente, llegue a la morada perfecta; así, la Tierra os devolverá al Padre limpios, como en el principio a ella llegasteis.
6. Bienaventurados los que reconocen que la muerte no detiene el progreso del espíritu, sino que éste continúa su camino hacia Dios; confiad en mí.
7. Sabed que estoy junto a vosotros en todas vuestras vicisitudes y tropiezos, que soy el Pastor que apareja y limpia el camino.
8. Sabed que mi espíritu también brilla y es, en vuestras tempestades espirituales, el faro luminoso que descubre la ruta segura y os infunde esperanza; mas habréis de reconocer cuál es vuestra misión, y una vez que tengáis esa certeza, os concretaréis a cumplir y de cierto os digo, que tendréis paz y no os desviaréis jamás del sendero.
9. Este es tiempo de espiritualidad, sí, pero también de restitución, expiación, justicia, reconciliación y perdón.
10. Aquél que se sienta estar salvo, que salve a su hermano, cuidando a su espíritu y conservándole limpio, así no le será difícil dar cualquier paso hacia delante.
11. ¿Quién que haya bebido de esta fuente podrá decir que en sí lleva sed? Los que bebieron del pozo de Jacob, sed volvieron a sentir, mas el que ha tomado el agua que vierte el amor del Maestro, no puede volver a ser el menesteroso.

12. El tiempo de las complacencias en lo material ha pasado; no ambicionéis más de lo que necesitáis y así le daréis oportunidad a vuestro espíritu, para que se ausente de lo material y se eleve.
13. Vuestro espíritu tiene derecho a buscar merced a sus méritos, su bienestar, su paz y su felicidad, como compensación a una vida de luchas y pruebas.
14. Alcanzad la elevación espiritual desde este mundo, porque ella es como el canto de los ángeles; la oración espiritual es himno y concierto.
15. No permitáis que llegue la desesperación a vuestra vida, porque podríais cerrar los ojos a los beneficios que vienen de vuestro Padre, dejándoles pasar inadvertidos a vuestro lado.
16. Hay instantes en que creéis no tener nada, y sin embargo todo lo tenéis; es en el momento de prueba cuando debéis orar y demostrar vuestra fe, para que miréis la gracia del Padre a vuestro alcance.
17. Fuera de la Doctrina que recibís del Maestro, sólo vuestra Conciencia os puede conducir.
18. Como vuestro Pastor os digo: Ovejas, sed mansos y os llevaré sin tropiezos al aprisco de la paz eterna.
19. Mi voz habló en el desierto en aquel Tiempo, y bajando hasta el Jordán anunció a Cristo; hoy, hablo desde el infinito y desciendo a los moradores de la Tierra para que reciban la luz del Espíritu Santo, a todos preparo en este tiempo para que puedan recibir la semilla de la espiritualidad.
20. La Luz del Espíritu Santo ilumina vuestro entendimiento y vuestro espíritu, y la Conciencia humana ha despertado, porque he aquí a Elías invitando a los hombres al arrepentimiento, enseñándoles el camino de la virtud y el amor, que es el evangelio que el Maestro os ha traído hoy como siempre.
21. En esta Era, el Rayo Universal se ha manifestado por el entendimiento humano, pero los hombres no reconocen la manifestación divina, postrados como están ante los falsos dioses forjados por sus mentes y sus ideas y es la confusión que les ha hecho adorar dioses diferentes, confusión que ha llegado a los mismos sabios, que pretenden encontrar en sus libros y en su ciencia, otros dioses distintos al verdadero, y yo les pregunto, ¿por qué buscan otros dioses la humanidad, si desde el principio uno solo Es, y éste Dios verdadero y único no tiene fin?
22. Desde el principio en que Dios formó al hombre y le dio un átomo de su Divinidad, que es el soplo de vida, el conocimiento del bien y el mal se ha manifestado en vuestra Conciencia.
23. Si apartáis vuestro paso del buen camino, vais formando otros dioses y atraéis el sufrimiento que lleva cada uno de los moradores de este planeta; ni aún vosotros, los mismos escogidos, ungidos por la mano poderosa del Señor, habéis sabido llevar la paz que a cada instante el Maestro os ha entregado.
24. Daos cuenta, rebaño bendito, que las fuerzas invisibles de la tiniebla se acercan a los escogidos, haciendo presa en uno, y confundiendo a los otros, haciéndoles rebelarse a los mandatos divinos, apartándoles de la senda del bien y la virtud, para hacerles desobedecer la orden divina de formar una sola e indivisible familia.
25. Os desconocéis los unos a los otros, apartándoos de la verdad, y nuevamente la ofuscación y las tinieblas os envuelven en el camino.
26. Los hombres de ciencia, los hombres de diferentes credos y doctrinas, se preparan para venir a probar el fruto de esta Doctrina Espiritualista Trinitaria Mariana, y llegando os preguntarán: “¿Cuál es el Dios que seguís?”, y no sabréis contestar si no os preparáis debidamente en espíritu y en materia, y yo os he dicho que si así lo hicierais, vuestros labios hablarán palabras de verdad y nada tendréis que temer a los hombres.
27. Unificaos en espíritu, pensamiento y obras; preparándoos en obediencia a la Ley divina, los hombres no os podrán señalar como impostores, ni tacharos de herejes o mentirosos.
28. Todos los hombres son vuestros hermanos, formados por la misma mano del Creador Universal, aún los hombres incrédulos que no quieren admitir ni reconocer la venida del Cristo en este Tercer Tiempo, porque les desconcierta la humildad de estos lugares donde se manifiesta el Espíritu Divino, así como la torpeza y rudeza de los servidores del Señor, aún ellos, os vuelvo a decir, son hijos del Padre Eterno.
29. Pues yo os digo, que por vuestra gran preparación y elevación, muchos de ellos meditarán y algunos al ver vuestro ejemplo, creerán.
30. Todo morador de este planeta Tierra que lleve buenos principios, que practique el bien, que medite sus actos, que aparte de sus labios la mentira, que obre con piedad, amor y caridad hacia sus Semejantes y hermanos, verá en él mismo la manifestación del Dios vivo.
31. ¡Ah, sí tan sólo los hombres obraran con obediencia, alejándose de la vanidad, de la mala voluntad y de la sed de venganza! En verdad, la armonía sería en este planeta, y no contemplaríais primeros ni poderosos, y todos seríais sabios

porque llevaríais la manifestación de Dios, y os asemejaríais a la Divinidad, en lo grande de vuestros actos y en vuestros propósitos de hacer y vivir el bien.

**32.** He aquí, rebaño amado, que debéis ser vosotros quienes extendáis esta Obra espiritual por todo el orbe, esta Obra perfecta que os enseña el amor, la misericordia y la verdadera grandeza, aposentándose en vuestro ser cuando éste, humilde y obediente, armoniza en su cuerpo y en su espíritu con el Dios vivo que os perdona vuestras faltas y a cada instante os acaricia.

**33.** Aquellos que, buscando en las cosas materiales para sanar el dolor de la humanidad, buscasen el conocimiento en la obediencia y la práctica del bien, serán privilegiados por el Señor, ¡cuán pocos son esos corazones!

**34.** Y vosotros, ovejas mías, a los que os he hecho reconocer vuestra fuerza, también podéis hacer el bien, no por el estudio de los libros de los hombres, sino por vuestro pensamiento elevado y por vuestra oración, y así transportados podréis ir donde se encuentra lo divino y lo santo, con la fe viva hacia vuestro Dios que, siendo el más grande, desciende hasta vuestro mundo para acariciaros paternalmente, daros consuelo y sanos consejos, para haceros comprender que no debéis adular lo divino, y que es vuestro deber el practicar las virtudes de los hechos y no sólo las de las palabras.

**35.** Os he entregado la semilla del amor y la obediencia a vuestro Dios, ya que la semilla del odio es la ponzoña que el hombre lleva en el mundo que transita, ponzoña que conduce al sufrimiento y la confusión.

**36.** Os he iluminado para que, cuando os levantéis a cumplir, por doquier que caminéis llevéis el bien y el propósito de regeneración; os he enseñado a perdonar si vuestros hermanos os ofenden, y a tomar los actos de violencia como un instante de dolor de aquellos que os atacan y si así lo comprendéis, ese dolor, esa violencia, no harán mella en vuestro corazón ni en vuestro cuerpo porque estaréis revestido de luz.

**37.** A aquel que en tinieblas a vosotros se acerque, hacedle reconocer que sois los verdaderos hijos de Dios; perdonad a vuestros hermanos, y así mostraréis el camino de luz, manifestando con vuestros hechos que habéis escuchado la Voz divina y que lleváis a Dios en vosotros; por vuestros buenos actos, obtendréis a vuestra vez el perdón de vuestras faltas, así como la luz del Señor.

**38.** Si como labriego habéis entregado confusión, es tiempo de que habléis con la verdad y orientéis al mundo, derramando vuestros labios palabras de consuelo; entonces los hombres no tendrán porque perseguir esta Obra, en la que sólo se os ha aconsejado amor, oración y arrepentimiento.

**39.** Los hombres verán un pueblo, humilde en el ropaje y en el corazón, ignorante en lo material, pero inspirado por el Espíritu Santo.

**40.** Practicad el amor en vuestro hogar, en vuestros caminos y en todos vuestros hermanos, sed obedientes, los iluminados, para que llevéis luz a esos oscuros senderos por donde la humanidad va transitando.

**41.** Despertad, levantaos, es llegado el tiempo de vuestro cumplimiento, y no llevéis en la mano el arma homicida para herir a vuestro hermano, no, rebaño bendito; que cuando vuestros labios se abran sea para pronunciar palabras de consuelo para el que sufre, de prudencia cuando os ofendan; con estas armas, nada podréis temer.

**42.** No os ha faltado el pan vuestro de cada día, y aunque fuese corta la migaja, preparaos y se os multiplicará esa migaja, cultivadla y tomadla, que hartos quedaréis y los elementos no os sorprenderán.

**43.** Bienaventurados los que sufren, porque más cerca están sus espíritus del Pastor.

**44.** Vuestro espíritu es grande, y se fortalece con la oración; le revisto de esa fortaleza por la mano de Dios, que os bendice a cada instante.

**45.** En estos momentos, al ausente, al presente y todos por igual he entregado esta luz, y por los inocentes, por los que han comprendido, llega el Padre sobre todos por igual, sobre todo el Universo, a todos los confines de vuestro planeta.

**46.** La paz de mi espíritu sea con vosotros, rebaño bendito.

## *Consejo de Elías 7*

**1.** Yo soy Elías y vengo a llamaros para conducirlos por el sendero de la luz.

**2.** El Padre me ha concedido potestad sobre vuestro espíritu y en el Más Allá me siguen infinidad de legiones espirituales, como un inmenso rebaño invisible para los hombres, pero cuya existencia os estoy revelando, mas no es eso todo. Sabed que esas enormes multitudes de seres, viven consagradas al bien, a la caridad, al amor, ése es el culto y tributo que ofrecen momento a momento a su Señor.

**3.** Estas legiones blancas, son soldados de paz, emisarios de pensamientos e inspiraciones de alta espiritualidad; son guardianes de la humanidad, son sus protectores y enfermeros.

4. Pasará de entre vosotros la comunicación por el entendimiento humano de esos seres, mas ellos seguirán vibrando en vuestra Conciencia; entonces, llegaréis a la comprensión de que en su breve manifestación por el entendimiento humano, os dieron el testimonio irrefutable de su existencia, de su presencia entre vosotros y de la misión tan elevada que se les ha confiado en el Universo.
5. Así, mañana, cuando os encontréis con aquellos que también gozaron de estas comunicaciones con el Mundo Espiritual de Luz, no podréis ser sorprendidos y no os encontraréis ignorantes de ello.
6. El Señor os confió esa gracia para que palpaseis la realidad, y entendiésetis muchas cosas por ese medio; el mundo os reconocerá experiencia y preparación, y verá que supisteis obedecer y aceptar la voluntad divina, cuando sea levantada esta forma de comunicación al finalizar el año de 1950.
7. Así os habla Elías, así debo hablaros, porque debéis saber también, que soy yo quien posee, por voluntad divina, la llave del aprisco, y siendo Cristo quien abriera las puertas del Mundo Espiritual, es a mí a quien se le dio la llave para abrir la comunicación por el entendimiento humano en este tiempo, para que los espíritus del mundo elevado tuviesen acceso a vuestra mente y se manifestaran en palabras; también soy yo quien llegado el momento que ya conocéis en que esta forma de comunicación deba cesar, cerraré con la divina llave esas puertas, las cuales no podrán abrir de nuevo la mano del hombre.
8. Después de 1950, aunque ya no me escuchéis por labios de los portavoces humanos, yo permaneceré a la misma diestra de vosotros, no me ausentaré, y todo aquél que conservare espiritualidad me sentirá más próximo a él.
9. Soy Elías, vuestro Pastor, quien ha de llevaros uno a uno al nuevo Jordán, a lavaros en las aguas del río de la vida, porque debo presentaros limpios ante los ojos del Altísimo.
10. La luz que hay en mi espíritu, la ha puesto mi Señor, luz que es un rayo vivo y potente, que penetrará hasta lo más profundo del corazón, de la mente y de la consciencia humanos; esta luz hará que despierten las fibras adormecidas, los dones latentes, las facultades y sentidos aletargados.
11. Y a todo aquél que despierte le diré: "Levántate", y fiel y obediente a la voz de su Pastor, cual mansa oveja, no se alejará más del camino, y no volverá a traicionar los planes divinos.
12. Buscad más allá de vosotros y de vuestras obras, la esencia y la verdad de esta Revelación, y os asombraréis de su grandeza, comprenderéis vuestra escasez espiritual y el por qué de vuestra pequeñez.
13. ¿Cómo queréis abarcar lo espiritual, lo divino, con lo limitado y carnal de vuestros ojos? Queréis probar la verdad de ésta Obra por medio de vuestros sentidos materiales, y la habéis creído imperfecta y hasta impura, juzgándola muchas veces a través de las obras de vuestros hermanos.
14. Perdonad y ayudad a los servidores por los cuales nos manifestamos las potencias espirituales, para que sobreponiéndose a sus imperfecciones tanto ellos como vosotros, podáis gozar de la esencia, presencia y potencia de lo divino; haced esto con la fuerza de vuestra oración.
15. ¿Cuándo lograré reunir en un solo aprisco al rebaño del Señor? Eso sólo el Padre lo sabe, mas así será; mientras tanto, yo seguiré aparejando sendas y destinos para que todos lleguéis.
16. Así, mientras unos espíritus descienden a la Tierra, otros se desprenden de la misma para habitar en el Valle espiritual: Es este continuo ir y venir el del camino de la evolución, la escala de perfeccionamiento que soñara Jacob.
17. Cuando dejéis de escucharme por labios humanos, no vayáis a olvidarme que yo jamás os he de olvidar.
18. Pensad que así como he sido enviado a la humanidad en éste y otros tiempos para anunciar el advenimiento del Señor, mañana, cuando hayáis alcanzado la espiritualidad necesaria para comunicaros directamente con vuestro Señor, seré yo también quien os haga oír mi voz profética anunciándoos que está cerca al hora en que habréis de escuchar en vuestro espíritu el eco de la Palabra divina.
19. Recordad a aquel Bautista, quien dejaba el desierto y descendía al Jordán, para anunciar la llegada del Mesías y de Su reino de amor, era el precursor quien preparaba a las multitudes para entregárselas a su Señor; ese precursor y este Elías en espíritu, son uno solo.
20. En este tiempo, sin necesidad de encarnarse mi espíritu, y comunicándome a través del entendimiento de Roque Rojas, el justo del Tercer Tiempo, hablé a los corazones, anunciándoles la llegada próxima del Maestro, y aparejando los caminos del Señor, para que encontrara abiertas las puertas de esos corazones que, purificados por mí, ya no en las aguas del Jordán, sino en las del río de la vida, se acercasen al Señor por el arrepentimiento y la regeneración.
21. Así, cuando el Padre llegó, buscando entendimientos por los cuales dar Su saludo y Su palabra al mundo, le hice presente a un grupo de parvulillos, de entre los cuales habrían de surgir los primeros discípulos del Tercer Tiempo.
22. Yo estoy en todos los tiempo con el espíritu de la humanidad.

- 23.** Lo mismo estuve en vuestro camino antes que fueseis en la Tierra, que encarnado en los primeros tiempos, o en espíritu, como ahora he venido.
- 24.** Y no desapareceré de vuestro camino en los tiempos por venir; siempre estaré dándoos testimonio y pruebas de mi presencia, porque soy pastor, soy rayo de Dios, soy destello de la Divinidad, aquél que se esparce sobre el sendero de todo caminante, para que no pierda nunca la ruta que conduce al Señor.
- 25.** Este es el tiempo en que se levantarán las grandes ideas, es el tiempo en que las teorías de los hombres se levantarán cual espada de dos filos, es el tiempo en que grandes espíritus se levantarán contra grandes espíritus y, ¿de quién será el triunfo?, ¿quién será aquél que prevalezca sobre los demás?
- 26.** La mirada perspicaz del Padre ha escudriñado todas las doctrinas, religiones y teorías de este tiempo, y en el fondo de ellas ha contemplado falsedades, la simiente impura, la vanidad, las ansias de grandeza y las ciegas ambiciones y codicias del hombre.
- 27.** ¡Cuántas veces ha sido tomado sin respeto el nombre del Señor para cautivar a las multitudes y dominar las conciencias!!
- 28.** Y ved, cómo el Padre se ha presentado humildemente a través del entendimiento no de sabios ni letrados, ni de filósofos o científicos, sino de hombres rudos y pecadores, mas preparados de antemano por Su mano divina por medio de restituciones, de pruebas y de evolución espiritual.
- 29.** Y ha sido así, por medio de seres humanos humildes, por estos entendimientos ignorantes e ignorados por el resto de la humanidad, que el Señor ha entregado en los recintos Espiritualistas Trinitarios Marianos su divina Palabra.
- 30.** Con cuánta paciencia y perfección, con cuánto amor y esencia ha venido el Divino Maestro en este Tercer Tiempo preparando a Sus hijos, liberando a Su pueblo de la esclavitud.
- 31.** Ha entresacado Él a Su pueblo disperso entre la humanidad, haciendo el llamado lo mismo a hombres y a mujeres, a ancianos y a niños, de comarcas cercanas y lejanas, de hogares opulentos y humildes chozas, despertando a los espíritus y diciéndoles: "Sois Israel, sois la simiente dotada de Jacob, que debe reconocer que ha venido en este Tercer Tiempo a levantarse a la lucha, a levantarse en pos de mi Divinidad, llevando en su hombro la cruz de la redención del tiempo del Espíritu Santo".
- 32.** Y he venido yo Elías, como siempre lo he sido, como buen pastor, como el buen amigo y el dulce consejero que prepara siempre vuestros corazones; he venido como el dulce ladronzuelo que penetra de puntillas en vuestra alcoba, hasta el más íntimo rinconcillo para secar vuestras lágrimas, para ponerlos alerta y hacer desaparecer de vuestro camino los escollos para que podáis salir avante en vuestra empresa.
- 33.** He venido para llenar de bendiciones vuestra senda y para libraros, ahora como siempre, del mal y de las acechanzas del camino.
- 34.** He venido, en fin, mis ovejas, a traeros un mensaje de luz de la Divinidad, para que así preparados escuchéis al Mundo Espiritual de Luz, para que, en cumplimiento de las órdenes del Divino Maestro, aquél os entregara el claro y extenso análisis de la palabra del Señor.
- 35.** El Reino de Dios está con las puertas abiertas para recibir a todo buen labrador y a todo aquel que conoce la Doctrina del Señor y que la lleve a la práctica.
- 36.** He aquí a vuestro Pastor, al que hacéis caminar de día y de noche para buscaros por zarzales y breñales, por los diferentes caminos, por montes altos y bajos, y apartaros así de los lobos hambrientos que pueden hacer presa de vosotros.
- 37.** Yo no llevo calza ni doble alforja, así voy alimentando a los espíritus que pueblan espacios, y para levantar a muchos que conociendo la luz se encuentran viviendo en los antros de la Tierra, aún cuando sus espíritus deberían remontarse por los espacios.
- 38.** Ovejas amadas que os encontraréis siempre temiendo el instante de la muerte: Llevad siempre el sano y buen consejo que os da vuestro Pastor, porque no todo termina cuando llega el fin de vuestra existencia en esta Tierra.
- 39.** Tenéis gran responsabilidad con las multitudes, ovejas mías; tenéis que sembrar la semilla en los corazones humanos cual brillante que esplenda en la oscuridad y, ¿cómo lo podrías hacer si sólo dais gusto a vuestro paladar y a vuestros deseos, si sólo os ocupáis en las cosas contrarias a la Palabra divina, cosas que os engañan?
- 40.** No uséis los cinco sentidos que el Señor puso en vuestra materia sólo para ocuparlos en cosas que no le pertenecen a Él.
- 41.** El Pastor contempla que muchos de vosotros os burláis de los ancianos, que no tenéis caridad para las viudas y los huérfanos, que cuando en vuestra familia es el dolor o el sufrimiento en vuestro cuerpo, es cuando abríis los labios para reclamarle al Creador, sin comprender que Él es todo amor y caridad.

42. Cuando elevéis vuestro pensamiento en esos cinco minutos que os pide el Señor para Él, no pidáis solamente para vosotros mismos, olvidándoos de aquellos que se encuentran en la desesperación.
43. Mirad con los ojos de la caridad a aquellos que se encuentran en agonía en los caminos errados de la humanidad, pedid por aquellos que muriendo están en calles y plazuelas.
44. No temáis cuando llegue el momento en que separe vuestro espíritu de vuestra envoltura; en cada alba me presento ante vosotros para prepararos, ya sea por medio de vuestro sueño o en cualquier momento de reposo de vuestra materia, y os fortalezco en espíritu.
45. El Maestro os ha dicho que no os ha enviado a sembrar entre pedruscos, y al dar los primeros pasos en la senda de la espiritualidad, os parece muy pesada la cruz que el Señor ha puesto sobre vuestros hombros; mas yo soy vuestro cirineo, para ayudaros y enseñaros a apartaros del camino oscuro.
46. Es tiempo de que busquéis a las ovejas extraviadas, para que ayudéis a vuestro Pastor a traer a las multitudes que van por los caminos anchurosos hacia el camino de luz.
47. El Señor os ha dicho: "Dejad que los niños vengan a Mí, porque de ellos es el Reino de los Cielos", y os digo, esos niños que se acercaban al Maestro desde los primeros tiempos sois vosotros y, ¡cuánta bondad derrama el Señor en vosotros!
48. Mi paz de Pastor dejo entre vosotros.

## *Consejo de Elías 8*

1. La humanidad no me ha reconocido como su guía espiritual, y es por eso que os preparo a vosotros, para que enseñéis a vuestros hermanos y veléis por ellos, así como yo he velado por encarnados y desencarnados.
2. He venido en espíritu, y quienes me han mirado espiritualmente representado en un anciano pastor que guía un rebaño, han dado testimonio de mí.
3. Sed vosotros, desde hoy, la columna fuerte para que nada ni nadie destruya vuestra fe; sois los cimientos de una torre, la de Israel, que tiene su base en la Tierra y su coronamiento en los cielos; por tanto, no desmayéis ni debilitéis, pues cuanto más grande sea vuestro ejemplo, mayor ha de ser el respeto que las generaciones venideras sentirán por esta Obra.
4. Basta que os reunáis dos o tres de vosotros, para que mi luz descienda a bañaros plenamente, porque es tiempo de gracia, y a los que presentaren gran fe, les llenaré de mi espíritu para que realicen obras poderosas, como las he hecho yo por voluntad divina en todos los tiempos.
5. Si os reclamo, es porque vuestro Pastor quiere que seáis vosotros sobre quienes descienda la gracia, virtud a vuestra sumisión y obediencia a la voluntad divina.
6. Este pueblo, formado por criaturas escogidas de entre grandes multitudes, ha sido libre de peligros, y posee la paz que otros no tienen, y es esta la señal de que el Padre ha manifestado Su poder entre vosotros, y debéis compartirlo con vuestros hermanos.
7. Vuestra oración es bálsamo, consuelo y paz para los que sufren.
8. Ayudad al Pastor en su tarea de llevar la luz a todo espíritu, haciendo que la oveja descarriada penetre al redil, uniéndola al número simbólico de las noventa y nueve ovejas a salvo de las que os habla la parábola.
9. Es el tiempo de la lucha y tendréis que combatir, mas no hagáis guerra contra vuestros hermanos, sólo la haréis contra la ignorancia, la idolatría y todos aquellos errores en los que ha caído la humanidad; después de la contienda, el espíritu de los hombres estará limpio.
10. Todavía habéis de ver llegar sobre este mundo grandes calamidades en las cuales se manifestará la justicia divina.
11. Los dones espirituales se desatarán en todos los hombres, y cada testimonio será una página del libro de los hechos que vosotros poseeréis.
12. Esto sucederá cuando la Doctrina del Padre haya sido esparcida por todo el orbe en la proximidad del año **2.000**; sus prodigios serán patentes y todos hablarán con asombro de la verdad que encierran las enseñanzas del Señor, dadas a través de corazones sencillos.
13. Vosotros, los sedientos de espiritualidad, venid y bebed de la fuente de aguas cristalinas.
14. Israel, sois vos el escogido para recibir el Mensaje divino en este Tercer Tiempo, como lo fuisteis en tiempos anteriores; vuestros hermanos os preguntarán quiénes sois y qué es lo que hacéis, y vos debéis contestar a sus interrogaciones; mas si os sintieseis pequeños para explicar la Palabra divina, yo hablaré por vosotros, y ante ese prodigio, inclinaréis el espíritu para dar gracias al Padre.
15. Los que tiene preparada la mirada espiritual, han dado amplio testimonio de lo que sucede cuando el Rayo divino desciende hasta vosotros, y se han extasiado contemplando su luz.



16. Habéis comido con abundancia del manjar divino que es alimento para el espíritu, y os sentís fortalecidos porque la Palabra divina es fuente inagotable de amor y sabiduría, y es vuestro deber compartirla con los hambrientos y sedientos.
17. Para conservaros en gracia, debéis velar, pues siempre habrá quien envidie vuestros dones y pretenda arrebatáros vuestro tesoro.
18. Lleváis una señal que nadie podrá borrar, la Marca espiritual, y por ella seréis reconocidos como los escogidos, y aún los elementos desatados obedecerán vuestra voz, si ordenáis en el nombre del Padre que se detengan y así no hagan daño a vuestros hermanos.
19. Tened fe, pues después de este caos por el que atraviesa la humanidad, volverá la paz a brillar sobre este mundo y todo será bienandanza.
20. Velad por los principios de esta Doctrina que el Señor os ha traído en este tiempo, y encauzad a todo labriego; habéis conocido el sabor de la esencia que viene del Padre, y estáis capacitados para descubrir en toda palabra que a vuestros oídos llegue su verdad o su falsedad, y donde no encontréis amor, caridad y humildad, podéis declarar con toda seguridad que no es la palabra de Dios.
21. Vuestras obras están siendo juzgadas por el Padre, porque este tiempo de la comunicación por el entendimiento humano llegará presto a su final.
22. Yo, como Pastor, no juzgo vuestras obras pasadas, sólo os invito a penetrar en el cumplimiento, porque es tiempo de juicio y penitencia.
23. Sabéis que soy el precursor de la llegada del Señor, y sabéis que antes os he preparado, he enjugado vuestro llanto, he robustecido vuestro espíritu que es un hálito del Espíritu Divino.
24. Mas estando en el crisol, vuestra materialidad os ha contaminado y habéis encubierto la esencia del Señor con vuestros pecados; mas el Señor viene a rescataros, viene nuevamente a revestir vuestro espíritu con Su luz para que dobleguéis vuestra envoltura, y rompáis con esa luz las cadenas que atan a vuestra materia y a vuestro corazón, ese corazón que late con el dolor y que sólo podrá latir libremente con el amor de Dios.
25. Por eso os digo: Despojaos de vuestra materialidad, dominad vuestra soberbia y altivez, y reconoced que el Señor os ha dicho, que la grandeza del espíritu es la humildad en la materia.
26. Contemplo que todos y cada uno de vosotros lleva en sí la Ley, pero la lleva desgarrada; cada uno de vosotros lleva en sus manos un jirón de la Ley, llevándola a su libre albedrío, cuando no es ésta la voluntad del Divino Maestro.
27. Habéis desagarrado y dividido la Ley por vuestra materialidad y conveniencia; no, rebaño, la voluntad del Señor es que vayáis al abrigo de la Ley y que sea ella la que os sujete, y no que pretendáis vosotros sujetarla a vuestro arbitrio.
28. Vengo a prepararos para que despertéis en espíritu y en materia.
29. Mirad que el tiempo está pasando, que llega a su final el Sexto Sello y, ¿qué habéis asimilado, rebaño amado?
30. Vuestros ojos, aún teniendo delante la caridad y el amor del Maestro Divino, aún albergan la cizaña y la mala voluntad de los unos a los otros, no os habéis unido como es la voluntad del Señor.
31. Mas en este Tercer Tiempo la caridad y el amor han venido a hacerse patentes una vez más, y el Señor os ha entregado tiempo para el tiempo.
32. Aprovechad pues el tiempo, apresurad prudentemente vuestros pasos con vuestra palabra de amor y caridad, y con buena voluntad levantad al hermano que ha caído, y conducidle al camino del bien en cuyo final se encuentra la Divinidad y la paz.
33. La campana sonora ha hecho el llamado a reunión del pueblo de Israel, y el Señor descende de la Escala de perfección hacia la de Jacob para, desde ahí, enviar Su rayo y Su esencia al entendimiento del portavoz, para entregaros leche y miel y endulzar con ellas vuestros labios que mucho tiempo han llevado amargura, para sacar de vuestras frentes el sudor, y para hacer que vuestra cerviz se levante y vea la luz del Señor.
34. El Señor, en cumplimiento a Su profecía del Segundo Tiempo, viene a rescataros del pecado y a liberaros de vuestro pasado, entregándoos la Ley de nuevo porque no la habéis reconocido.
35. Llevad mi paz para que la entreguéis en vuestros caminos conforme sea la voluntad del Señor.
36. La paz del Pastor sea con vosotros.

## *Consejo de Elías 9*

1. ¡Oh!, rebaño bendito, cuánto regocijo hay en mí, vuestro Pastor, cuando os encuentro reunidos y congregados a similitud de antes, como en el Segundo Tiempo; ¡cuánto regocijo hubo entonces en el Maestro, al recibir a las multitudes de corazones que se reunían y congregaban en torno a Él y a Su bendita palabra!

2. Unos le seguían con fe, otros iban a Él para ver que les concedía el Maestro, y otros más llegaban ante el Mesías para escudriñarle, sometiéndole a grandes pruebas.
3. Hoy como ayer, voy limpiando el camino, tocando los corazones y llamándoles a arrepentimiento; contemplo que en los hogares no hay paz, y encuentro en vuestro hogar, que es mi hogar, la desobediencia.
4. No quiero encontrar mala fe en vuestro hogar, y tenéis mi luz refulgente para iluminaros con mi sano consejo, y así desterrar de entre vosotros la tiniebla.
5. Unos, camináis con sumisión, y otros, entre la duda y la fe.
6. ¿Cómo queréis llevar paz en el corazón, si no la encontráis en el seno de vuestro hogar y en el Universo?
7. Reconoced en vuestra vida al Señor que ha venido a salvar a vuestro espíritu; la regeneración será en los corazones cuando éstos, con mansedumbre, sepan aceptar el dolor y las grandes pruebas que han de llegar.
8. ¿Quién más puede sanaros que vuestro propio Dios que os trae Su palabra infinita? Es Palabra divina y viene a resucitar al espíritu.
9. ¿Cuál es la elevación y el limpio corazón que le podéis hacer presente al Padre, si contemplo que por instantes se desconocen los padres a los hijos y los hijos a los padres?
10. No sabéis si a través de las pruebas que recibáis con sumisión vosotros, pueblo de Israel, el Universo entero reciba; continuad en el camino con sumisión y alegría, y así tendréis paz y regocijo en el espíritu.
11. Cuando oráis por la paz de las naciones, ¿qué podréis pedirle al Padre que Él no os conceda?
12. Por vosotros se hará la paz, por vosotros se derramarán las complacencias en las distintas naciones, y entonces ellas se levantarán cantando el hosanna a nuestro Padre, a Aquél que por siempre Es.
13. Si llegare a vosotros la tentación, con fuerza rechazadla y llamadme, y mi luz no permitirá que en vosotros se aposenten los malos pensamientos; ¡cuán frágiles a veces os encuentro!
14. Recordad que la tentación y las tinieblas tienen su propia misión que cumplir, y por eso debéis permanecer alerta.
15. Cuando se os dificulte la elevación en vuestro espíritu, yo llegaré tocando vuestro corazón para evitaros caer en el abismo, mas para ello deberéis tener fe, y así derrotaréis a la tentación que pueda anidarse en vuestra mente, desbordándola.
16. No es voluntad de mi Padre encontrar en el seno de vuestras congregaciones la división, el desgarramiento entre hermanos, y el desconocimiento de padres e hijos.
17. Por instantes, derramo mi llanto al ver la confusión en mi rebaño, y me postro a la planta del Maestro a implorar el perdón para mis ovejas, porque no quiero que se pierdan, ni que resbalen y caigan al abismo.
18. Ya no habrá otro Tiempo para vosotros, éste es el último y por tanto, debéis uniros en pensamiento y oraciones. El tiempo apremia, es ya muy corto; regresad al camino los que de él os hayáis apartado, camino que he aparejado y preparado.
19. Si no atendéis mis llamados, los elementos obedientes ante su Señor, os llamarán con potente voz; regios por el mandato divino del Señor, para que cuando sea llegado el momento y el Padre os dé la orden, os levantéis a transitar en un camino libre de turbación y oscuridad, iluminados por mi faro luminoso.
20. Ya no busquéis más el camino ancho, regresad al angosto, ved que mi planta también ha sangrado, pues es mi deber presentarle a mi Señor un rebaño limpio y blanco como los ampos de la nieve.
21. En el futuro ya no escucharéis mi voz humanizada, pero si os preparáis, mucho recibiréis en los tiempos de la comunicación de espíritu a Espíritu.
22. Llevad en vosotros siempre la palabra del Pastor, y en la casa de mi Padre os encontraréis, doblegando la materia con la fortaleza de vuestro espíritu.
23. A la niñez bendita protejo, y vosotros, mi rebaño, tenéis que acercaros a ella para acariciarla y sacarla del abandono; ayudad a María, la castísima Esposa, que como Madre Universal también acaricia y protege a esa niñez desamparada, poniéndola bajo Su manto amantísimo.
24. ¡Ay, de aquél que rechace la paz de mi Señor!, porque el dolor le lavará, y yo no quiero eso para mis ovejas.
25. Caminad sumisos como ovejitas, y no os convirtáis en los machos de cabrío que mucho hacen sufrir a Elías, vuestro guía y pastor espiritual.
26. Sois los pequeños que al transitar por la Tierra, herís vuestra planta con los pedruscos del camino, sois aquellos que aún os alimentáis y dormís bajo el amparo del Árbol de la Vida, y apenas empezáis a saborear la gracia que os concede el amor infinito de nuestro Padre.

27. Estáis viviendo el tiempo en que el Padre, lleno de complacencias, viene a entregaros Su palabra divina, para que la analicéis con vuestro espíritu y corazón.
28. Benditos míos, contemplo en este instante a vuestro espíritu que lleno de amargura y de dolor me dice: "Pastor, aliviad nuestro dolor"; sí, ovejitas muy amadas, he escuchado vuestra voz lastimera y os digo: "Nada temáis de este globo terrestre, tan sólo tened temor de transitar por senderos extraviados trazados por vuestro libre albedrío".
29. Lleváis la Ley del Padre en vuestra Conciencia, y con ella guiad a vuestro corazón para que haya en él tranquilidad, y amor y luz en vuestro espíritu.
30. Soy el portador de la Luz del Espíritu Santo, y he aquí que en todos los tiempos he sido delante de vosotros, así en el Primer Tiempo como en el Segundo y ahora en el Tercero.
31. El Señor me ha enviado como Precursor a enseñaros el camino y a sensibilizar vuestros duros corazones, para que cuando sea que Él os visite no tengáis el corazón endurecido como la roca, sino que manifestéis el Amor divino en vuestros hermanos.
32. El Padre a cada instante extiende Su manto de misericordia sobre vosotros, esto lo habéis comprobado cuando ha sido la angustia en vosotros; y cuando os habéis entregado al cumplimiento de Su enseñanza con limpio corazón, entonces el Señor os ha fortalecido con un átomo de esperanza.
33. Cuando la enfermedad ha sido en vosotros, Él se os ha acercado como el Doctor de los doctores, posando en vuestro ser una gota de Su preciosísimo bálsamo.
34. Hacia aquél que ha infringido la Ley, se ha extendido una mano cariñosa para guiarle, iluminándole con la luz de la Conciencia para que se juzgue a sí mismo, porque bien lo sabéis, en cada uno de vosotros es la luz de la Conciencia.
35. Reconoced entonces vuestra misión, no seáis el necio peregrino, no queráis transitar por los caminos a vuestro capricho; no, rebaño muy amado, dejad que ante la luz de la Conciencia renazcan vuestro más nobles sentimientos, para que vayáis comprendiendo las faltas que cometéis y llevéis en vosotros la luz y la gracia del Padre.
36. El Divino Maestro prometió que en este tiempo os entregaría grandes enseñanzas para que comprendierais las revelaciones divinas, y para que no sea para vuestro espíritu un misterio la palabra del Padre.
37. Vuestro pacientísimo Maestro abandona en este Tercer Tiempo Su solio infinito para llegar a vuestro corazón; pero mañana, cuando ya no resuenen en este mundo las voces de lo alto que hoy se derraman sobre vosotros como una gracia divina, buscaréis por doquiera para escuchar el eco de la palabra infinita y ella ya no la escucharéis a través de vuestros oídos materiales.
38. Después del año de 1950 no esperéis la gracia derramada de la misma manera, rebaño amado; hoy que esa gracia se derrama a través del entendimiento humano, tornaos en las criaturas obedientes, en los corazones que estudien a cada momento extrayendo la lección y desvelándose por ello, para que comprendáis que gozáis en este Tercer Tiempo de la gracia que en el ayer no habíais conocido.
39. Apartaos de las cosas que borran de vuestro corazón la lección, para que mañana no os encontréis menesterosos y con la queja en el corazón.
40. Practicad la lección en vuestro camino, porque la voz del Padre ha abierto el Libro de las Enseñanzas divinas, grabándolas en vuestro corazón para que con ella os tornéis el mañana en los maestros de la humanidad, y a ella le entreguéis lección de ejemplo, humildad y obediencia.
41. Derramo las aguas cristalinas de mi caridad sobre vuestro espíritu, para que os sintáis fuertes y resucitéis a la vida de la gracia, porque soy delante de vosotros como un báculo.
42. Os rescato de los abismos donde por instantes os habéis encontrado, y mi mano de Pastor os levanta depositándoos una vez más en el camino verdadero, en donde saciaréis vuestra sed y calmaréis vuestra pena.
43. En verdad, en esta alba bendita de gracia, escucho lo mismo al anciano, al mancebo, al doncel, a la doncella y a la madre que como rosa deshojada apura su cáliz de amargura en este mundo.
44. Así como la aurora desciende hasta vuestra morada, yo descendo entre vosotros para limpiar las manchas con que habéis maculado vuestro corazón.
45. Mi paz de Pastor sea con vosotros.

## *Consejo de Elías 10*

1. Sean mi paz y mi fortaleza entre vosotros.

- 2.** De vuestra unificación y de vuestro análisis, rebaño amado, vendrá vuestro triunfo, y de vuestro triunfo surgirá el espíritu de paz que ha de batir sus alas sobre todo el Universo.
- 3.** Y, ¿en dónde está el espíritu de la paz, mi pueblo? Está en vosotros: Vosotros sois el ángel de la paz, el ángel de la redención y de la buena nueva.
- 4.** Unificaos en espíritu y en verdad, que yo os he prometido en todas vuestras congregaciones, a similitud del Divino Maestro, la paz universal a cambio de vuestra unificación, y el amor y la redención de los hombres a cambio de vuestra fraternidad y vuestra armonía espiritual.
- 5.** Desechad de vuestro entendimiento y de vuestra materia todo aquello que fuese obstáculo para vuestra unificación; yo os comprendo y por ello os concedo en este instante una espada de amor, y con esa espada venceréis todo lo que sea murmuración y mal juicio, todo lo que sea falta de amor y caridad entre vosotros.
- 6.** Cuando hayáis derrotado las tentaciones y exterminado esa mala simiente que es mala hierba y ortiga, veréis cuán libres estaréis para servir al Padre, fundiéndooos en una sola Ley, un solo cumplimiento y en un solo mandato como es Su voluntad divina.
- 7.** Tres años antes se presentan delante de vosotros, tres años que el Maestro os deja en representación de aquellos tres en los que Él entregara Su enseñanza, Su ejemplo y Su pasión en el Segundo Tiempo.
- 8.** Estos tres años representan los Tres Tiempos en que Él como Divina Trinidad se ha manifestado en este planeta Tierra, y es Su voluntad contemplar durante estos años, la práctica limpia de Su ley, la entrega limpia de vosotros hacia el mundo.
- 9.** Apartad de vuestros espíritus, de vuestros corazones y de vuestra senda, todo aquello que vuestra Conciencia os diga que es impuro para vuestro ser e indigno de la Obra del Padre, y entonces seréis los fuertes entre los que se dicen fuertes en este mundo y podréis ser el bendito ejemplo de los demás.
- 10.** Este es el tiempo de la espiritualidad, cuyo culto os acercará a la perfección.
- 11.** Bendito sea el que me escuche, porque vengo en nombre del Señor.
- 12.** De unos, recibo el llanto; de otros, la frialdad en su corazón, y otros más me decís: “Pastor, si en verdad eres tú, levanta a los míos a la vida de la gracia, haz que regrese el ser que se ha extraviado en el camino, que mi cónyuge vuelva al hogar en unión de la prole, porque me encuentro sufriendo en este mundo”.
- 13.** La ancianidad siente el peso de su vida terrena y también me dice: “Pastor, mi hogar se debate en el dolor y en las pruebas, y en verdad falta la migaja de pan en mi mesa, y los míos me han olvidado y perecen”.
- 14.** Y el Pastor escucha estos pedimentos y desciende en alba de gracia a vuestros corazones para preguntaros: ¿Por qué desmayáis, rebaño amado, por qué os sentís menesterosos cuando estáis alimentado por las tres Potencias que se derraman como vida inagotable sobre vosotros?
- 15.** Si os sentís débiles en este mundo, ¿qué podréis entregar vosotros a la humanidad en el mañana? ¿Acaso le haréis presente a las multitudes vuestras penas, siendo que ellas van con las suyas en busca de la planta del Maestro?
- 16.** El Pastor os dice en este momento, que cuanto pidiereis y fuese de beneficio para vuestro progreso y desarrollo espiritual os será concedido; mas no pidáis riquezas mundanas, porque en ellas os podríais perder y el Padre que todo lo contempla, se da perfecta cuenta de todo cuanto os es menester en vuestra vida, y de lo que os hace falta en vuestra mesa y en vuestras manos.
- 17.** Si os hace falta fe en el corazón, es porque no habéis sabido velar ni orar, porque no habéis sabido depositar la cuita ante mi espíritu y en verdad os digo: Yo escucho vuestro silencio, y con mi manto de Pastor enjugo vuestras lágrimas; recibid la gracia de mi mano espiritual que os es concedida por el Padre.
- 18.** Levantaos que está vuestro Guía delante de vosotros, seguid mis consejos, practicadlos en vuestro camino, para que en el mañana, cuando esta manifestación haya cesado, no os encontréis huérfanos de la palabra celestial, sedientos e implorando una caridad, y para que al levantar los ojos al firmamento no sintáis que la fuerza divina se encuentra muy lejos de vosotros.
- 19.** Estas cosas no las quiere el Pastor para su rebaño, por eso me derramo en consejos invisiblemente en vuestro camino, y en vuestra misma alcoba me hago sentir, para que seáis a similitud de las plantas que al recibir el riego del Padre viven.
- 20.** Abrid vuestros corazones cual limpia página donde el Maestro grave Su enseñanza del Tercer Tiempo, y sea ésta imborrable e inolvidable tanto en vuestro corazón como en vuestro espíritu.
- 21.** Bienaventurado el corazón que vaya estudiando la palabra del Señor por su sendero, porque el eco de la Voz divina irradiará en su entendimiento y no habrá distancia alguna que evite que sienta al Padre en su espíritu.
- 22.** La Madre Universal, como Intercesora se acerca a vosotros para daros el consuelo en las cuitas, y para daros fortaleza en las pruebas, para hacer sentir Su caricia maternal en los corazones que se encuentren solitarios en este mundo.

23. Israel bendito, yo os digo, sois el espejo del Universo entero, y en vosotros debe reflejarse la luz del Padre.
24. Sois como el barro en manos del alfarero, y vuestra vida humana la poseéis por designio divino; por tanto, respetadla así como debéis respetar la de los demás.
25. Grandes revelaciones se os han entregado por medio del entendimiento humano, pero mayores y más maravillosas se os tienen reservadas para el tiempo de la comunicación de espíritu a Espíritu que se abre ante vosotros.
26. Mientras ese tiempo llega, orad junto conmigo, en vuestras pruebas buscadme y cuando os sintáis confundidos, llamadme.
27. Vuestro corazón se ha sensibilizado a las manifestaciones de amor que recibe del Padre y sabéis interpretar Su palabra.
28. Los videntes dan testimonio de cuanto acontece en los momentos en que el Rayo universal del Padre desciende hasta Sus hijos, y ellos se extasían y se maravillan con los prodigios espirituales con los que el Señor acompaña Su venida en este Tercer Tiempo.
29. Las multitudes de enfermos que vienen en busca del bálsamo divino, han sanado; los pobres de espíritu, al recibir el aliento que el Divino Maestro les ha dado, se han sentido grandes y fuertes, dueños de un Reino que habita en el corazón y que nadie les podrá quitar, y todos estos prodigios dan fuerza y ánimo a los labriegos.
30. Mas sin embargo, hay instantes en que vuestros corazones sienten tristeza y, ¿por qué es esto, rebaño amado? Porque no habéis estudiado ni analizado con profundidad la palabra del Maestro, y porque no habéis examinado detenidamente la Ley que el Señor ha confiado en vuestras manos.
31. Cuando a vosotros llegare un instante de dolor o de tristeza, recordad una sola de las palabras divinas del Maestro amado, y sentiréis cómo al instante siguiente habrá desaparecido de vuestro corazón toda tristeza, y entonces elevaréis vuestro espíritu al solio infinito del Señor.
32. Ayudad a vuestros hermanos y Semejantes con la oración y con vuestro ejemplo de virtud en el camino, porque si no veláis poco alcance tendrá entonces vuestra oración.
33. Ya es tiempo de que enseñéis a vuestros hermanos a sentir la verdadera paz en el corazón y en el espíritu, y para ello, es menester que apartéis de vuestro camino todo aquello que innecesariamente os cause dolor y que os pueda turbar.
34. Mas, ¿cómo queréis que se levante vuestro espíritu a cumplir si le encuentro hambriento y sediento de las cosas de la Tierra?
35. No olvidéis, rebaño amado, la enseñanza bendita del Señor, practicad Su ley y vivid sus preceptos, no olvidéis el juramento que habéis hecho ante el Padre.
36. Estudiad, analizad, comprended y vivid lo que hayáis comprendido.
37. No olvidéis que el Maestro os ha dicho, que todos pensáis porque tenéis cerebro mas no por ello todos comprendéis, todos veis porque tenéis ojos mas no por ello todos habéis aprendido a mirar las cosas del espíritu, y todos oís porque tenéis oídos mas no por ello todos escucháis la palabra del Padre.
38. En tiempos de necesidad y de aflicción todos buscáis, todos clamáis y aún los que dudan de la presencia del Espíritu Santo extienden las manos para recibir la caridad, y en verdad, ¿quién que ha pedido no ha recibido?, ¿quién que ha necesitado no ha visto satisfecha su carencia?
39. Yo preparo el espíritu de la humanidad y le ofrezco la paz, porque los ojos de los hombres vierten lágrimas, y le pido al Padre me conceda estar muy cerca de vosotros, en el rincón de la alcoba o en el lecho del enfermo, en la celda del que privado de la libertad se encuentra o en los sitios del dolor, ahí me encuentro con la Luz del Espíritu Santo en mí, para guiaros y para levantaros; reconocedme y sed sumisos a mi voz, es todo cuanto os pido.
40. Os despierto, humanidad, os perdono y os bendigo; entrego a cada uno mi caridad y mi luz, recibidla.
41. En este instante, ante las plantas del Maestro he acercado al creyente y al no creyente, al primero y al postrero, al discípulo y al profano, porque todos los espíritus son perfectos ante al amor del Padre.
42. Dad gracias al Señor, ovejas benditas, porque vuestro espíritu ha vencido los obstáculos y vicisitudes de la vida para llegar ante la mesa del Señor; dad gracias al Padre porque habéis saboreado el pan de la vida y el vino de la gracia.
43. La paz del Pastor sea con vosotros.

## *Consejo de Elías 11*

1. Es tiempo de gracia, tiempo en que nuevamente el Padre entrega a Sus hijos la gracia y la luz en sus espíritus, porque es el espíritu el que tiene que purificar y quitarse las manchas, para entregarle al Señor cuentas de su obra en la Tierra.

- 2.** Y, ¿cuál es la obra del hombre en el mundo? Escasos son los corazones que firmes se han preparado para servir al Padre, llenos de amor hacia Él.
- 3.** Mas el amor completo y verdadero al Padre, es aquel que lleva amor y caridad por el Semejante, aquel que tiene misericordia por el hermano.
- 4.** El Padre a cada instante os dice: "Amaos los unos a los otros", y en ese Amor están contenidas todas las virtudes que el Señor os ha enseñado en todos los tiempos.
- 5.** Poned atención a lo que el Pastor os entrega en esta alba de gracia.
- 6.** Cuando vuestro Dios se hizo hombre, con Su lección de amor infinito, os enseñó en forma perfecta cómo debías vivir perdonando y Amándoos los unos a los otros, para redimir así vuestro espíritu; en Su caridad, se hizo hombre para ser ejemplo vivo ante la humanidad.
- 7.** Rebaño muy amado: Reuníos con vuestro Pastor y juntos, meditemos en las revelaciones divinas, oremos para que el Señor os ilumine y haga luz en los espíritus.
- 8.** En el Segundo Tiempo, el Divino Maestro ejemplo vivo de perfección, dijo: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida y nadie llega al Padre si no vive mi ejemplo".
- 9.** ¿Ha comprendido la humanidad el sentido espiritual de esta frase? No.
- 10.** ¿Ha comprendido el hombre el significado de la encarnación del Verbo Divino en Jesús? Tampoco.
- 11.** Por eso yo, vuestro pastor, vengo a explicaros el sentido espiritual de las divinas palabras para que vosotros, en el cumplimiento de vuestra misión y de vuestra restitución espiritual, os convirtáis en pastores de la humanidad, y así como yo os amo y os enseño, así vosotros améis y enseñéis a vuestros hermanos para que comprendan y saboreen el pan de la Vida Eterna.
- 12.** Y, ¿qué mejor punto de partida, qué mejor tema para vuestra meditación que la vida y ejemplos del Señor a través de Jesús?
- 13.** Elevad vuestro pensamiento al Divino Maestro y así, extasiados en la proximidad de lo eterno, contemplaréis cómo en el libro de vuestra existencia surge el recuerdo de la lección que principiara en un pesebre y culminara en la cruz.
- 14.** La humanidad, creyendo conocer el mensaje de salvación que trajo al Señor a la Tierra, se ha confundido; mientras unos interpretan en forma material la Palabra divina, otros no alcanzan a descifrar el sentido real de las revelaciones; y con esa confusión, ¿podrán las religiones cumplir con la Ley de Dios?, ¿podrán así los ministros conducir a sus pueblos a la vida verdadera?
- 15.** Recordemos la lección recibida.
- 16.** Antes de que Jesús comenzara a predicar Su divino evangelio, se retiró al desierto para orar y para meditar en la sublime misión que le había traído al mundo.
- 17.** Mas, ¿era necesario que Cristo, el Verbo de Dios, penetrara en recogimiento material para hacerse digno de predicar el divino Mensaje? De cierto os digo que no, que no era necesario que aquel Maestro anunciado por profetas y patriarcas para traer a los hombres el Reino de los Cielos, tuviese que orar y meditar para poder adoctrinar a los hombres.
- 18.** Lo que pasaba es que Él, en Su infinito amor por Sus hijos, les estaba enseñando que, antes de hablar en nombre de Dios y de aconsejar la práctica de las virtudes y que antes de amar y perdonar a vuestros Semejantes, es preciso limpiar de impurezas vuestros pensamientos, vuestros sentimientos y todo vuestro ser.
- 19.** De esta manera Él enseñó con el ejemplo, que para que las aguas cristalinas no se contaminen es menester limpiar antes el vaso por dentro y por fuera.
- 20.** Después de cuarenta días de ayuno, sabéis que la tentación se acercó a Jesús para ofrecerle todo lo que una materia puede desear después de tan larga abstención.
- 21.** Contemplad, rebaño bendito, cuán grande es la misericordia del Señor para dar a Sus hijos esos ejemplos.
- 22.** Cuando tenéis el propósito de acatar la voluntad divina, comienza la lucha entre espíritu y materia, pues el César os pide su tributo y el espíritu el que corresponde a Dios, si en ese momento estáis en oración, rechazaréis las tentaciones, mas si dormís seréis víctima de vuestra propia negligencia, misma que después tendréis que llorar.
- 23.** Muchas veces queréis justificar vuestras faltas a las leyes divinas, y le decís al Padre que es muy humano el que toméis determinado fruto en la vida, sin reparar en que, si bien necesitáis prodigar placeres y goces a vuestra materia, también es verdad que por ser satisfacciones mundanas, no armonizan con un ser que siendo esencia divina, solamente se alimenta con las revelaciones del Señor, y ese ser es vuestro espíritu; recordad, no solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que viene de Dios.

- 24.** La humanidad no ha entendido estas lecciones divinas y en lugar de deleitarse con la esencia del mensaje y fortalecer su conocimiento con su significado, sólo se ha confundido.
- 25.** Si el Señor permitió que la tentación se acercara a Él y pretendiera confundirle con sus tendencias, no quiere decir que la tentación o el mal existan como un ser, porque Dios no ha creado las flaquezas ni las malas inclinaciones para ver caer a Sus hijos y recrearse en su dolor.
- 26.** Escuchad, ovejas de Elías, todas las revelaciones que ha recibido vuestro espíritu y a través de las cuales se os instruye, se os han manifestado en lenguaje simbólico y en parábolas; de ese mismo modo, se os orienta respecto a la forma en que debéis conducir os en el mundo, para agradar al Señor y alcanzar la perfección de vuestro espíritu, así como todo lo que debéis evitar para no faltar a la Ley.
- 27.** Si durante cuarenta días Jesús no alimentó Su materia con el pan del cuerpo, esto significa que para ser dignos de recibir una gracia o un galardón de vuestro Padre, y para ser dignos de manifestar los misterios de la Vida Eterna, antes tenéis que dominar el deseo del cuerpo por las pasiones de la materia, y que creyendo vosotros que son indispensables, os apartan de vuestro cumplimiento espiritual.
- 28.** ¿No recordáis que el pueblo del Israel, para conquistar la Tierra Prometida antes tuvo que cruzar durante cuarenta años el desierto, para limpiar así su espíritu del materialismo que le había esclavizado en Egipto?
- 29.** ¿No sabéis acaso que los discípulos de Jesús, antes de predicar el divino Evangelio, tuvieron que renunciar a todas las satisfacciones que ofrece el mundo?
- 30.** Tres ejemplos sublimes os legó el Señor cuando estuvo en el desierto, tres lecciones eternas que os hablan con claridad de cómo se debe vivir en el mundo para llegar a conquistar el Reino de los Cielos.
- 31.** Cuando la tentación le pide a Jesús que, como prueba de ser hijo de Dios, convirtiera las piedras en pan para calmar el hambre abrasadora, Jesús manifiesta que antes de acceder a los deseos y flaquezas de la materia, está la fortaleza del espíritu, quien siendo parte de Dios, lleva en sí sustento eterno y la potestad para vencer las tentaciones.
- 32.** La Conciencia, siendo la luz de Dios, os recuerda aquellas frases de Jesús a Sus discípulos, palabras que son un testamento inmutable para los hombres de todos los tiempos: “Lo que veis que Yo hago, vosotros lo podéis hacer”.
- 33.** Después, cuando la tentación lleva a Jesús a un alto monte y le ofrece el poder de los reinos de la Tierra, el Maestro enseñó a Sus hijos a vencer la ambición por los bienes terrenales, y más tarde predicó así: “Haced vuestro tesoro en el Cielo, donde no se corrompe ni le entra polilla ni le hurta el ladrón”.
- 34.** ¿Por qué habló así el Señor? Porque muchos confundirían su Doctrina, interpretándola en forma material, atesorando los bienes del mundo; recordad aquel rico mancebo que, creyendo cumplir con la Ley, se acercó a Jesús diciéndole: “Maestro, ¿qué debo hacer para alcanzar la Vida Eterna?”
- 35.** Aquel mancebo, desde su niñez practicaba los mandamientos de Moisés, y el Maestro le dijo: “Si quieres ser perfecto, vende todo lo que tienes, entrégale el producto de la venta a los pobres, y tendrás un tesoro en el Reino de los Cielos; ven y sígueme”.
- 36.** Mas aquel mancebo tenía tantas riquezas en el mundo, que no quiso renunciar a ellas, no quiso dejar las posesiones pasajeras de este mundo, no quiso imitar al Divino Maestro; y renunció a poseer la Vida Eterna.
- 37.** Fue entonces cuando el Señor dijo: “Más fácil será a un camello pasar por el ojo de una aguja, que un rico avaro penetre al Reino de los Cielos”.
- 38.** Después, Jesús fue llevado a las almenas del templo de Jerusalén, y nuevamente se acercó la tentación al Señor diciéndole: “Si eres verdaderamente el Hijo de Dios, arrójate desde aquí porque escrito está: Enviaré a mis Ángeles para que no hieras tu pie con las piedras”.
- 39.** Y, ¿cuál fue el proceder de Jesús ante esa prueba? Os enseñó antes que nada a ser humildes; Él bien pudo haberse arrojado desde lo alto del templo sin manchar Sus plantas ni con el polvo de la tierra, mas no lo hizo.
- 40.** ¿No recordáis que en otra ocasión, ante el asombro de Sus discípulos caminó sobre las aguas agitadas del mar? Y con ese ejemplo quiso enseñar que Su doctrina, Su revelación, vencería sobre el mar embravecido de las pasiones humanas sin contaminarse, y que como mansas aguas cristalinas llegaría Su enseñanza a los labios sedientos de Sus hijos con la pureza original con la cual brotó de Dios.
- 41.** ¿Ha interpretado así la humanidad los ejemplos que dejó Jesús? No.
- 42.** ¿Se alimentan los hombres de distintos credos y religiones con la savia de las revelaciones divinas? Tampoco. Y ahí tenéis al Árbol de la Vida colmado de frutos de agradable sabor, esperando la llegada de los hombres de buena voluntad, el retorno del hijo pródigo de la parábola que simboliza a esta humanidad, para sustentarla y alimentarla eternamente con Su amor.

43. Analizad la palabra de vuestro Pastor, alimentaos con el ejemplo divino; debéis tener presente que, antes de dar principio a vuestra misión espiritual, debéis vivir los tres ejemplos que os legara la misericordia divina a través de Jesús.
44. Si por momentos la materia tienta al espíritu ofreciéndole los goces temporales y las pasiones del mundo para hacerle caer, levántese el espíritu como dueño y señor de la materia, y sea entonces cuando recuerde las palabras del Divino Maestro: “No tentarás al Señor tu Dios”.
45. Si en el sendero de vuestro cumplimiento, contempláis que vuestros hermanos tienen en abundancia los bienes del mundo, mientras vosotros recibís lo indispensable para vivir, no imitéis al rico mancebo que se presenta ante Jesús, no tratéis de acumular riquezas temporales.
46. El Señor os ha dicho que preferáis las complacencias espirituales a las complacencias materiales.
47. Recordad que cuando Israel cruzaba por el desierto en pos de la tierra prometida, hubo un momento en que se agotaron los alimentos, y el pueblo sentía perecer acosado por el hambre; mas ante la flaqueza de su pueblo, se levantó la fe y la perseverancia de Moisés en cumplir los mandatos de Jehová.
48. Ante los ruegos del guía de Israel, el Señor envió al pueblo el sustento cotidiano, diciéndole a través de Moisés que tomara únicamente lo necesario para cada día, porque Él, en Su misericordia, no le dejaría desamparado.
49. Aún así, muchos flaquearon en su fe, pensando que al día siguiente no tendrían que comer; tomaron pues, más alimento del que necesitaban y guardaron parte para el otro día, ¡cuán grande fue su sorpresa y su dolor, cuando contemplaron que todo lo que habían guardado se había corrompido!
50. Escucháis cómo vuestro Pastor os recuerda estos acontecimientos, y decís en vuestro corazón: “Cuán justo y amoroso fue el consejo del Divino Maestro cuando nos dijo: Haced vuestro tesoro en el Cielo, porque ahí no se corrompe ni le entra polilla ni el ladrón le hurta”.
51. Recordad que también os habló así: “Mirad a las aves del cielo que no siembran ni hilan, ni tienen alfolí, y Dios no permite que perezcan de hambre; si a ellos así les alimenta, ¿cuánto más a vosotros? Si a un hombre su hijo le pide pan, ¿le dará una piedra? Y si le pidiera un pez, ¿le daría una serpiente? Pues si vosotros siendo humanos, sabéis dar lo mejor a vuestros hijos, ¿qué no hará vuestro Padre que es perfecto?”
52. Con estas explicaciones Elías conduce a sus ovejas por el camino de la comprensión, porque ésa es la misión que el Señor me ha confiado: Restituir la verdad a su pureza original; mientras esto no sea, la humanidad se engañará a sí misma, y en lugar de vivir los ejemplos de Jesús, irá en pos de la grandeza del mundo, olvidando que el más grande de los atributos humanos es el espíritu que Dios puso en el hombre.
53. Cuando el Verbo se hizo hombre, comenzó Su lección de humildad desde Su advenimiento en cuanto ser humano, naciendo en un pesebre; así, mientras el Mesías prometido era esperado en palacios de reyes y en el mismo templo de Jerusalén, el Maestro de toda sabiduría llegaba sin pompa humana, sin ser precedido por los heraldos que acostumbran los reyes vanidosos y soberbios.
54. En contraste con las vanidades del mundo, fue el concierto del Reino de los Cielos el que anunciara a los humildes pastores de Belén la llegada de su Salvador, diciéndole: “Gloria a Dios en las alturas y paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad”.
55. Al pasar el tiempo, el número de los que permanecieron indiferentes ante la presencia del Redentor, fue mayor que el de los pobres de espíritu que ante Él se presentaron para ofrecerle a su Señor su ofrenda de amor.
56. Llegó el momento en que debía Él comenzar a predicar la Buena Nueva, y se dirigió ante éste humilde Pastor, del cual habían anunciado los profetas que debía preparar el corazón de los padres y de los hijos para que pudieran recibir el divino Mensaje; con el nombre de Juan el Bautista me conocisteis en aquel Tiempo.
57. El instante solemne llegó, y ante este humilde Pastor se presentó el Verbo del Eterno; imaginad ese cuadro que nunca se borrará de mi espíritu, porque eternamente me conmovió aquel sublime ejemplo de humildad; ante el más pequeño que el pequeño del Reino de los Cielos, llegaba su Señor.
58. El siervo estaba de pie, y ante él se inclinó su Dios.
59. No podría explicaros, aunque yo así lo quisiera, la lucha que sostuvo mi espíritu para ahogar los sollozos que querían escapar de mi pecho, conmovido ante esa manifestación de amor que estaba presenciando.
60. Solamente os digo que, dominando la emoción que me embargaba en ese momento, pude decirle: “Señor, soy yo quien necesita ser bautizado y purificado por Ti, y, ¿Tú vienes a mí?”, y el Señor me contestó: “Deja, porque así debemos cumplir con toda justicia, y para que se cumplan las Escrituras”.
61. Han pasado cerca de veinte siglos, y aún se estremece mi espíritu al recordar tan sublimes momentos.



62. Rebaño amado: Que las explicaciones que os ha dado vuestro Pastor en esta alba de gracia, en que juntos hemos rememorado pasajes de la vida de Jesús, os sirvan como exhorto para seguir Su divino ejemplo, y como aliciente para seguir Su divina huella por este mundo.
63. Recordad una vez más que Él os dijo: "Lo que me veáis hacer, vosotros lo podéis hacer".
64. La paz del Pastor quede con vosotros.

## *Consejo de Elías 12*

1. Sean mi paz y mi fortaleza entre vosotros, rebaño amado.
2. Ovejas muy amadas, os he sorprendido, heme aquí entre vosotros lleno de gozo en mi espíritu al contemplarme rodeado de mis pequeños muy amados, de aquellos que en este Tercer Tiempo han recibido de mano del Padre una herencia espiritual, herencia de la cual habréis de participar a vuestros hermanos en vuestro camino.
3. Esa herencia divina es para vosotros espiritualidad, redención, restitución y destino, y esa herencia espiritual la habéis recibido de la mano pródiga y sabia que ha escrito vuestros nombres y vuestros destinos con letras imborrables en el álbum bendito de oro, la mano del Padre.
4. En esta alba de gracia, no habéis venido a un templo material, no, sino que habéis venido a la casa del Señor, al santuario del Padre que formáis cuando fundís vuestros pensamientos y vuestros corazones, para elevaros y encontrar, bajo esta enseñanza divina que Él os ha venido a entregar, la luz con la cual hallaréis vuestra ruta de cumplimiento.
5. El Señor me ha enviado para prepararos, porque yo soy aquel que siempre se adelanta, aquel que marcha siempre delante de Dios llevando en mi propio espíritu el Rayo del Señor, llevando el fuego de Su amor divino para iluminar vuestra senda, preparar el camino limpiándolo de todo escollo para que no se dificulte el divino encuentro del Padre con Sus hijos.
6. Vosotros, Israel, a través de los tiempos habéis poseído el Arca de la Alianza en vuestro espíritu, y con esa palabra divina que es vida que Él os ha venido a entregar desde 1866 hasta el presente instante, podréis en este Tercer Tiempo hacer la divina Alianza no sólo dentro del mismo pueblo de Israel, sino con todas las naciones de la Tierra y con todos los hijos de Dios.
7. He ahí el por qué de Sus mandatos, el por qué de las pruebas y el por qué de las manifestaciones del Mundo Espiritual.
8. Como el Señor anunciara a través de Damiana Oviedo, Su primer ruiseñor en este Tiempo, los escogidos del Señor se han multiplicado y los labriegos que laboran en la campiña muchos son ya, y de un confín a otro de la Tierra se levantan los escogidos con el corazón y el espíritu preparados por el Padre.
9. Mas, ¡cuánto sufre mi espíritu al contemplar en el futuro los asientos vacíos y a mis ovejas en las pendientes gimiendo y llorando, porque habrán levantado su planta y regresado a los caminos donde no es voluntad del Padre que transiten!
10. No podéis ver el sufrimiento que llevo en mi espíritu debido a eso que ha de venir, y no os dais cuenta de la gran responsabilidad que tengo ante el Divino Maestro; ayudadme para que tanto las 99 ovejas como la extraviada estén en el aprisco divino, para que juntos podamos encontrar en la cima de la montaña al Señor.
11. Será llegado el momento, corderitos y ovejitas muy amados, en que el Padre a todos reclame el fruto, ese fruto de buen sabor que a todos os ha sido entregado; unos, habéis tomado de ese fruto para colocarlo como semilla en el corazón de vuestros hermanos, y esa semilla está creciendo y cuando sea el tiempo propicio florecerá, mas los demás, ¡oh!, rebaño amado, habéis dejado perder esa semilla plantándola en el fango y en la iniquidad, y así, ¿cómo podrá germinar si no la habéis sembrado en tierra fértil?
12. Vosotros sois a semejanza de los arbolillos, que en el frescor de la sombra del Árbol de la Vida, vais cultivando vuestros frutos procurando que no se sequen las ramitas ni se tuerza el tronco.
13. Contemplad con cuánto amor ese Árbol de la Vida os cobija, y vosotros, a semejanza de él, abrid vuestros brazos que serán también el frescor con el que recibiréis a vuestro Semejante y hermano, dándole consuelo en su corazón.
14. El Padre derrama sobre la humanidad las aguas de la gracia, y unos las reciben y otros no, mas Él a todos entrega, porque es Padre de amor y caridad y a todos da por igual.
15. Y así como he sido yo vuestro Precursor, vosotros deberéis ser precursores ante la humanidad entera, hablándoles con amor y caridad aquellos corazones que desconocen esta Obra bendita, mas habladles con palabra suave, revestida de amor y comprensión; entregadles, ¡oh!, rebaño, el buen sabor en los labios.
16. Mas os pregunto, ¿podréis hacer esto si en vosotros mismos lleváis mancha?
17. No, rebaño, el Pastor es incansable purificando vuestros corazones, y taladrando me encuentro las piedras endurecidas, para que de ellas mane agua, el agua cristalina con la cual todo sediento pueda saciar su sed y regocijarse.

- 18.** Ved cuán dura es la tarea si encuentro los corazones endurecidos y las mentes ocupadas con los pensamientos de las cosas terrenas, y os pregunto: ¿Acaso no es necesario entonces, que me sirva de la espada con la cual el Padre me ha donado, para taladrar con ella los corazones duros como la piedra, para que sientan el dolor de lleno y así se vuelvan hacia el Padre?
- 19.** Porque en el dolor, creyentes e increyentes, espiritualizados o no, todos buscáis al Padre como Consolador, como Doctor de los doctores, y vuestro corazón se abre, entregándole al Padre vuestra cuita.
- 20.** Recordad que vosotros, rebaño amado, sois el espejo donde deban mirarse los que vienen detrás de vosotros, y debéis hacer que al mirarse en ese espejo, contemplen sus pecados, viendo en vosotros la pureza y reconociendo que sois el pueblo marcado por la mano bendita del Padre.
- 21.** ¿Cuándo vais a hacer méritos?
- 22.** Los unos me decís: “Buena voluntad tengo, Pastor, pero las vicisitudes de la vida me hacen retroceder”, y yo os digo: Comprended, ¡oh!, rebaño, que esas vicisitudes son pruebas en vuestro camino, porque es voluntad del Padre que los corazones más probados sean los que en el mañana le sirvan y le circunden.
- 23.** Las pruebas que encontraréis en vuestro camino, tienen la virtud de retirar la materialidad de vosotros, para que así vuestro espíritu, engrandecido y lleno de luz y gracia, quede limpio, y al limpiar las pruebas también vuestra vida material, hayáis limpiado el vaso por dentro y por fuera.
- 24.** Nunca digáis que las pruebas que atravesáis son castigo divino, o la sentencia del Juez Supremo, porque os digo que vosotros mismos sois vuestros propios jueces, y son vuestros hechos equivocados así como vuestras infracciones a la Ley divina, las que se levantan ante vuestra Conciencia, acusándoos.
- 25.** Por ello, la Conciencia os reclama, mas ved cómo el amor del Padre se esparce en todos los lugares, porque todavía es tiempo de complacencias divinas.
- 26.** Contemplad cuán sencillo es el camino que conduce hacia el Padre: Basta simplemente con que pongáis vuestra buena voluntad y que retiréis la maldad de vuestra mente para que recibáis la caricia del Padre, y para que más y más la vayáis sintiendo.
- 27.** Yo, vuestro Pastor, quiero la felicidad para vosotros, y por eso os pido que dobleguéis a vuestra materia, no con los ayunos o mortificaciones materiales sino con humildad y mansedumbre, para que vuestro espíritu vaya hacia la perfección y hacia la luz, y entonces, la gracia y la fortaleza serán sobre vuestro espíritu y sobre vuestra materia por añadidura.
- 28.** Esta luz entrego en vuestros corazones para que no seáis más las barquillas frágiles que se dejan arrebatar por las olas embravecidas, y para que ya no vayáis por la vida cual hoja indefensa que llevan y traen los vientos.
- 29.** Quiero que seáis la barquilla firme a la que se puedan asir todos vuestros hermanos que náufragos se encuentran en este mundo, para que les conduzcáis al puerto de salvación, y yo soy aquel que os sirve preparándoos el camino, para que vuestras barquillas no extravíen el camino y encuentren felicidad, cumplimiento y salvación en los brazos del Padre, que eternamente se abren para estrechar y recibir a Sus hijos.
- 30.** El camino de la vida lleva en sí muchas espinas y muchos abrojos, y yo os exhorto a que continuéis hacia delante sin desmayo, mas os digo, no busquéis en los libros del saber humano vuestro consuelo ni en la ciencia humana vuestra salvación, porque únicamente lograríais confundir vuestras mentes, y en vez de encontrar a Dios, hallaríais tan sólo turbación.
- 31.** Contemplo a los grandes en filosofía, que han buscado en el desarrollo de sus facultades intelectuales el camino de perfección, y les pregunto: ¿Habéis encontrado la felicidad verdadera, lleváis paz en el corazón?
- 32.** Hombres del saber humano: Los libros materiales mucha enseñanza os han mostrado, mas junto con ella mucha equivocación habéis labrado, porque no es voluntad del Padre que el hombre escudriñe en lo invisible sin respeto, y así tenéis en la confusión el resultado de vuestras teorías humanas y de vuestros afanes.
- 33.** Yo descorro en estos momentos el velo que cubre vuestros ojos, para que reconozcáis al Padre y podáis así haceros dignos de recibir la luz y la enseñanza verdadera.
- 34.** Limpiad vuestro interior de toda maldad; que no sean los malos pensamientos los que ocupen vuestra mente, y si así prepararéis vuestros corazones, llenos de gratitud y de amor hacia el Padre, será entonces cuando Dios habitará en vosotros y os entregará el sosiego a las pasiones y la paz a vuestro espíritu.
- 35.** Rebaño, llevad siempre a cabo los propósitos que os hacéis, para que vuestro sí siempre sea sí y vuestro no sea no; ejecutad vuestros pensamientos materiales que previamente hayáis limpiado, y así pueda penetrar en vosotros el reconocimiento hacia el Padre.
- 36.** Madres de familia: Inculcad en los corazones que tiernos se encuentran en vuestra custodia, las buenas ideas y las buenas costumbres, para que no os reclamen el mañana vuestra falta de cuidado y vuestro escaso calor de madre.

37. Mirad que en ese mañana, ellos han de ser los fuertes de los cuales el Padre se servirá para entregar y difundir esta Enseñanza, Enseñanza que ellos ya recibirán por intuición e inspiración, porque es voluntad que esta Doctrina se exprese en todo vuestro mundo, para que no quede ningún corazón sin la Buena Nueva de su llegada, y para que todo espíritu, encarnado o desencarnado, le reconozca.
38. Dejad que vuestra Conciencia hable en vosotros y en todas las obras que vayáis ejecutando en vuestros caminos; medita, medita mucho, y dejad que os bañe la luz de la Conciencia señalándoos el bien, y si acaso la Conciencia os dijera que algo no es lícito ante la mirada sublime del Padre, dejad entonces ese algo.
39. En la Conciencia está la luz perfectísima que el Padre pone en cada uno de Sus hijos, y debéis dejar que esa luz vibre en vuestra Conciencia, y si esa voz no habéis escuchado y esa luz no habéis contemplado, es porque la habéis opacado con la amargura, las penas y los goces materiales.
40. Dejad que reviva en vosotros el espíritu, dejad que brille la luz y se manifieste la perfección.
41. ¿Qué es una vida humana, con sus 50, 60 ó 90 años? Un soplo, un latido, porque eso os ha dicho el Padre: Vuestras vidas pasan ante Mí como latidos en el corazón.
42. Mas el espíritu perdura por la eternidad, y os digo: Si en vuestros caminos vais con amor y limpidez, le brindaréis entonces a vuestro espíritu la oportunidad de escalar y de encontrar el camino de la perfección, y cuando sea el momento en que ese espíritu abandone la envoltura, cuando sea llegado el momento en que la carne quede en las entrañas de la tierra, vuestro espíritu, al haber evolucionado, percibirá gran luz y recibirá la caricia del Padre, y al hacerse digno del perdón y del Padre, obtendrá la complacencia espiritual y no tendrá que transitar nuevamente en una materia.
43. Y así, mediante vuestra oración, vuestra vida depurada y vuestros méritos, le daréis a vuestro espíritu la oportunidad de la salvación.
44. ¿Me comprendéis, rebaño?
45. Este es el tiempo en que vuestros espíritus reconozcan el camino verdadero, y ese camino es fácil de transitar si lleváis en todo momento propósito de enmienda, si no dejáis que en vuestro corazón penetre ni por un instante la ponzoña del pecado, si no permitís que aniden en vosotros las serpientes de la tentación y de los vicios, para que no permitáis que la duda y el mal dañen a vuestro espíritu.
46. No permitáis, ovejas, que se opaque vuestro espíritu que con tanto amor y tanta gracia el Padre ha cuidado, porque os digo: El dolor del Padre es grande, es sublime, es divino, porque así como vosotros sufrís en la materia, Él sufre en el Espíritu, y si su Espíritu es de una magnitud que nadie puede comprender, ¿cómo será entonces Su dolor?
47. Cuando vosotros os acercáis al Señor para pedirle se haga Su voluntad tanto en el Cielo como en todo lugar, llenáis de regocijo el Corazón amantísimo del Padre.
48. Llevad pues esta lección en vosotros, y sea en vuestros corazones un mandato nuevo: El de no dejar que la maldad penetre en vuestros corazones ni en vuestras vidas.
49. Alejaos de las malas costumbres, que siendo de la materia acaban por contaminar al espíritu.
50. Podéis evitar toda maldad y todo mal paso con el buen propósito.
51. Pensad en que cada vez que pecáis, ya sea con el pensamiento o con vuestros actos, infligís una dolorosa herida en el Corazón siempre amantísimo del Padre.
52. Sed los hijos obedientes, el pueblo lleno de fortaleza y de grandeza espiritual, el pueblo que indique a los demás dónde está la perfección y dónde la luz verdadera.
53. Amaos los unos a los otros para que el Padre, lleno de complacencias espirituales, siga derramándose en vosotros con toda caridad, para que esta nación bendita que le recibió en este Tercer Tiempo, sea como aquella Jerusalén que Él llenara en otro tiempo de bendiciones.
54. No os dividáis por vuestras malas interpretaciones, unificad vuestros análisis para que forméis un solo pueblo, y vayáis al mundo con una sola palabra y un solo cumplimiento.
55. Os dejo mi paz, tomad de ella y depositadla en vuestros corazones; la cuita que me hacéis presente la elevo y la deposito ante las plantas del Padre.
56. La paz del Pastor quede con vosotros.

## *Consejo de Elías 13*

1. En el Segundo Tiempo, el Señor descendió entre vosotros con infinita humildad, y siendo poder infinito y el Dueño de todo lo creado, nació en cuanto hombre en la humilde paja, para que vosotros pudieseis tomar Su ejemplo y haceros humildes como lo es Él.

2. Y también vino en ese tiempo a enseñaros la mansedumbre, mas la humanidad no ha tomado ese sublime ejemplo, y he ahí que las vicisitudes se apacientan en el camino de los hombres, y en el corazón de la humanidad ha hallado la tiniebla su morada.
3. Este es tiempo de regeneración, humanidad; mirad que el Señor ha llegado en este Tercer Tiempo, y deberéis caminar más de prisa, para haceros dignos ante Su divina mirada.
4. Ved a las naciones, desconociéndose las una a las otras, y descubrid en eso el cumplimiento de la profecía entregada en el Segundo Tiempo por el Divino Maestro: “Y vendrá el Espíritu Santo rodeado de Ángeles, y esto será cuando los pueblos se desconozcan los unos a los otros, y se levante nación contra nación, hijos contra padres, y esposa contra esposo”.
5. El tiempo se ha cumplido entre vosotros; vosotros sois los que no habéis cumplido con el tiempo, mas la palabra de Dios se cumple, porque siempre se ha cumplido y se cumplirá.
6. Yo, vuestro Pastor, con gran amor desciendo hasta vosotros, y traigo conmigo la luz para lucidar vuestro pensamiento, y hacer que sigáis el camino perfectísimo, el camino estrecho.
7. Heme aquí en pos de vuestro espíritu. ¿Por qué teméis?
8. No he venido como juez sino como Pastor, y vengo a exhortaros a que sigáis el ejemplo de los doce apóstoles de Jesús en el Segundo Tiempo, que levantándose en cumplimiento al mandato divino, fueron por doquier en las comarcas, entregando la bendita savia que consigo llevaban, aquella buena simiente que el Señor en sus manos depositara.
9. Y sembrando iban ellos, esparciendo la divina Semilla en todos los corazones; así deberéis hacer vosotros, y no habréis de temer encontrar la muerte de la materia que ellos padecieron por amor a la humanidad, no, ¿qué habréis de temer, entonces?
10. Ciertamente la muerte de la materia no, y menos aún la del espíritu, porque el Señor os ha dicho que nada de esto os ocurrirá y es Él quien cuida vuestra vida y todo lo vuestro cuando estáis ocupados en vuestro cumplimiento espiritual.
11. Unificad la materia con el espíritu para que podáis entonces unificaros con vuestros hermanos; cuánto adelantaríais si así lo hicieseis.
12. Unificados vuestros corazones y vuestros espíritus, seréis cual antorcha de luz que unifique a aquellos que en tinieblas se encuentren; al contemplar ellos su propia tiniebla, buscarán la luz, y vuestra pequeña luz será para esos corazones hundidos en tiniebla, un astro luminoso que les señale e ilumine el camino.
13. Humanidad, he aquí que el Señor vino a vosotros en el Segundo Tiempo para rescataros de las garras del César, descendiendo a tomar carne entre vosotros cuando grande era vuestro llanto, mas no supisteis dar crédito a Sus palabras ni supisteis aprovechar ese tiempo de gracia.
14. Y ha llegado el Tercer Tiempo en que Él regresa a vosotros como Espíritu Santo; ¿tampoco en esta Era atenderéis Su llamado?, ¿qué esperaréis entonces?
15. No seáis obstinada en vuestro error, humanidad; escuchad la enseñanza y apacentad en vuestro corazón la palabra de consejo que el Pastor viene a entregaros, porque en verdad os digo, que quien al Padre busca, al Padre encuentra.
16. Cuando vayáis por vuestros caminos sufriendo, pensando y derramando llanto, sentid cómo descende de los Cielos el maná espiritual para deciros: No sufráis más, no lloréis más en el camino, ved que os encontráis sujetos a un destino marcado por la mano poderosa del Señor, reconoced que os encontráis sujetos a una voluntad superior, la voluntad divina.
17. Abrid las puertas de vuestro corazón al rocío que viene de lo alto, y dejad que sea vuestra Conciencia la que os haga reconocer cuál es el fruto de vuestros pensamientos y de vuestras obras.
18. Si permitís que vuestro espíritu se alimente con la esencia de la Palabra divina, romperíais con ella las cadenas que os atan a la envoltura.
19. Israel, rebaño amado, en vosotros está el ayudar a la salvación de la humanidad.
20. ¡Ay, ay!, de la humanidad si las puertas de su corazón cerrara y dejara pasar desapercibido el llamado del Señor; vosotros, que os encontráis ya en el redil y que habéis gozado de la Palabra celestial, preparad, preparad vuestro corazón, orad por aquellos que tan sólo se alimentan de codicia, de vanidad y materialismo, para que comprendan que es la voz de su Creador la que les hace el llamado.
21. Grande es vuestra responsabilidad, y en vuestro cumplimiento descansa esa responsabilidad. Decidme, si vosotros, que habéis escuchado al Padre, no dais albergue en vuestro corazón al divino consejo, ¿cómo podría la humanidad que no oye, cumplir con ese llamado y romper las cadenas del pecado y la tentación?
22. Dejad que el juez que lleváis en vuestro propio corazón os haga sentir la responsabilidad que pesa en vuestro espíritu.
23. Habéis jurado ante el Padre orar e interceder para que las comarcas alcancen la paz, mas olvidáis vuestro juramento y os contemplo ir por los caminos buscando la alegría para vuestro corazón.

24. ¿No se conmueve vuestro corazón cuando llegan hasta vuestros oídos los lamentos de la niñez bendita, cuando llegan ante vuestros ojos cuadros de mendicidad?
25. ¿No se os abrasa el corazón al contemplar que los hogares lloran en desesperación la pérdida de un hijo?
26. No permitáis que vuestro corazón se endurezca, Israel, no dejéis que vuestro entendimiento se niegue a escuchar lo que ha oído y a contemplar lo que ha visto.
27. Vuestro Padre y vuestro Pastor descienden con amor a tocar la fibra más sensible de vuestro corazón, con palabra sencilla y humilde para haceros reconocer cuál debe ser vuestro cumplimiento y cuál la buena voluntad que debéis llevar en los senderos.
28. Y os habéis cobijado bajo la sombra del Árbol corpulento, habéis llegado a la Fuente de la Gracia donde habéis tomado de sus aguas cristalinas que mitigan todo dolor, y os habéis confortado y alimentado, encontrado en ellas la paz.
29. Unos venís con el dolor, otros a hacer presente vuestra gratitud, y a todos recibo, porque he venido como Pastor, así como llegué entre Israel en el Primer Tiempo.
30. Bienaventurado aquel que escucha la Palabra divina del Maestro, y bienaventurado aquel que escucha la voz de su Pastor que llega entre vosotros lleno de amor, de luz y de perdón.
31. En el Primer Tiempo no sólo fui profeta entre vosotros, sino que también os dejé mi enseñanza, y mi voz era de reclamo porque veía cómo las ovejas resbalaban en el camino.
32. Y llegué entre vosotros porque habéis sido el pueblo escogido del Señor, el Israel donado y fuerte de todos los tiempos desde que brotasteis del seno de Jacob, el patriarca, a quien el Padre llamó y le dijo: Jacob, Israel te llamarás desde ahora, Israel que quiere decir, El Fuerte, y de ti brotarán las simientes que se esparcirán en el mundo, y que serán tan numerosas como las estrellas en el cielo y las arenas de la mar.
33. Y del seno de Israel surgió Moisés, el enviado del Primer Tiempo, quien llegara a este mundo a rescatar al pueblo de Dios de las garras del enemigo que perseguía y se ensañaba en el pueblo bendito de Israel; y los mismos mares se abrieron para dar paso libre al pueblo amado del Padre.
34. ¡Cuánta gracia habéis llevado, Israel! ¡Cuánta perfección el Padre os ha entregado a cada instante!
35. Y en el Segundo Tiempo, llegó entre vosotros el Cristo de Dios a redimir vuestras culpas, y fue clavado en el ara del martirio, en la cruz para rescatar vuestros espíritus y vuestros espíritus que se hallaban perdidos y ofuscados.
36. Cuán pocos fueron los corazones que le circundaron, aunque grandes fueron las multitudes que contemplando Su grandeza, se acercaban a Él para recibir de Su amor bienes y bendiciones; mas cuán pocos fueron los corazones que reconocieron en Jesús, al que llamaban el hijo del carpintero, al Hijo de Dios, y por ello no supieron apreciar ese tiempo bendito, disgregándose después nuevamente por los caminos, extraviando la ruta.
37. Sí, Israel, sois éste y el mismo de todos los tiempos; mirad cuán pocos son también en este tiempo los corazones que circundan al Padre, cuán pocos corazones se han elevado en busca de la perfección hacia Él.
38. Es grande el dolor de la humanidad, mas este dolor el Padre no lo quiere para Sus hijos; la humanidad ha sembrado dolor y ahora tiene la cosecha en sus manos, porque sembró vientos y ahora cosecha tempestades.
39. Vivís ahora en el Tercer Tiempo, tiempo de gracia en el que el Padre me ha enviado de nuevo, y encuentro al mundo lleno de tinieblas, y corazón por corazón, rebaño por rebaño, he entregado la luz en los espíritus de Israel, para despertar vuestros corazones y para que anide en ellos, hoy como ayer, nuevamente el amor por el Padre.
40. Contemplad la lucha que tenéis en la vida, grande es vuestro sufrimiento y grande el dolor en vuestro corazón y, ¿por qué es esto, rebaño amado, si tenéis firme confianza en el Padre?
41. Esto es porque no habéis quitado las malas ideas de vuestra mente, donde únicamente deberíais alimentar el amor que en gracia se habrá de convertir en vuestro camino.
42. Si vosotros, en cumplimiento al primer precepto, amáis al Padre de todo espíritu y de todo corazón, no podréis infringir los demás, porque ese amor infinito hacia Dios os evitará el que vayáis infringiendo Sus leyes divinas.
43. El camino es mucho más fácil de lo que habéis creído, más sois vosotros los que lo hacéis difícil con vuestras malas costumbres que lleváis en la materia, y os digo: Preparad vuestros corazones y vuestros pensamientos, para que no habite en ellos la cizaña, y no deis paso a la ponzoña de la mala voluntad que lucha por dominaros y envenenar vuestra vida.
44. Cuando en lo más profundo de vuestro sueño os encontréis, yo llegaré a tocar vuestro corazón y pondré mi espíritu sobre el vuestro como faro luminoso.
45. Aunque por mucho tiempo este mundo ha estado hundido en las tinieblas, en mi oración le pido al Padre me conceda que vosotros, sumisos y obedientes, sigáis mi huella, huella de celo y de amor al Señor.

46. ¿Por qué hay falta de armonía entre los cónyuges? ¿Por qué el sufrimiento se aposenta en el seno de los hogares? Porque las ovejas, las esposas, no quieren saber de sumisión y obediencia, y los corderos, los esposos, son tocados por el espíritu de tentación, y ved el resultado, de los hogares ha huido la paz, la paz que el Señor le ha entregado a Su pueblo.
47. Cuando una de mis ovejas o de mis corderos se acerca al abismo y está en riesgo de caer en él, me acerco con mi faro luminoso a tocar su Conciencia, y es entonces cuando brota el arrepentimiento de ese corazón.
48. En el Pastor encontraréis siempre el sano consejo que os alerta, y que os invita a que vayáis caminando por vuestro sendero con la sumisión que el Maestro vino a enseñar.
49. Mirad que las grandes epidemias se acercan hacia la humanidad, y si no os levantáis con fe al cumplimiento, y dudáis de las grandezas que el Señor ha venido a manifestaros en este Tercer Tiempo bendito, ¿qué haréis?, ¿podréis decir que el Doctor de los doctores no ha llegado entre vosotros?
50. Comprended que si en vez de bálsamo lleváis duda en el corazón, nada podréis realizar en beneficio de aquellos que postrados por la enfermedad y por el dolor se encuentran.
51. ¿Acaso para creer, querréis ver de nuevo al dulce Jesús caminando en materia sobre la Tierra? Ese tiempo ya pasó, hoy viene Él en Espíritu a alimentar con Su pan celestial y Su esencia espiritual a los espíritus que le circundan en este tiempo.
52. No quiere el Señor que tampoco le busquéis en los templos de cantera, no quiere que continuéis con esa venda de oscuridad que por tanto tiempo habéis llevado, porque Él es luz divina que refulge en todo el Universo, material e inmaterial.
53. Es menester que abráis los ojos del entendimiento, y os deis cuenta de que los tiempos han cambiado.
54. La Divina Intercesora, María, la Madre Universal, se apacienta entre vosotros y toma vuestra oración, esa pequeña florecilla que le ofrendáis, para elevarla hasta el Padre, pidiéndole que perdone a Su pueblo y que no vea su pecado.
55. Cuando os encontráis postrados en el lecho del dolor, yo, incansablemente estoy con vosotros, derramando con el permiso divino, el bálsamo sobre vuestras heridas y la luz sobre vuestro espíritu.
56. En esta alba de gracia, en que me ha confiado el Maestro hablar por una envoltura humana, una vez más os perdono y os bendigo, y en vosotros al Universo entero.
57. Mi paz de Pastor sea con vosotros.

## *Consejo de Elías 14*

1. Rebaño amado, os recibo y mi regazo de Pastor os apacienta a todos por igual, y por vosotros entrego la bendición del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
2. Poneos a mi diestra, oh, espíritus muy amados, para que podáis gozar de la caricia, el consuelo y la luz que emanan del enviado del Tercer Tiempo, de Elías, el buen pastor, quien una vez más limpia de escollos el camino de los hombres.
3. De plácemes os encontráis y brota la gratitud desde el fondo de vuestro corazón, y esa gratitud no es hacia mí, sino hacia el Padre, que es quien todo os lo da, de quien recibís la vida y la virtud, y es quien os entrega la fuerza y la potestad.
4. Yo tan sólo vengo haciendo Su divina voluntad, dándoos el consuelo por Su mandato, porque escrito está: "Voz de aquél que clama en el desierto, preparad los caminos del Señor", y así me encuentro en este tiempo, preparando vuestro espíritu y corazón para acercarlo al Divino Maestro.
5. Ovejas y corderos muy amados, no os apartéis del sendero para ir en busca de los pastos que mucho contaminan vuestro espíritu y vuestro cuerpo; esta palabra cae en vuestro espíritu como pan de Vida Eterna, como agua cristalina con la cual mitigáis la sed del espíritu y del propio corazón.
6. Por haber recibido el rocío del agua divina en vuestro espíritu, ya no sois aquel que cuando os llega el dolor pide el bálsamo con necesidad, ya no levantáis la voz reclamando sin respeto al Señor que os conceda la curación, no; ya habéis aprendido a hacer el estudio minucioso de los hechos de vuestra vida, y cuando llegáis a la conclusión de que habéis dado un paso fuera del camino, clamáis hacia mí y me decís: "Pastor, sed conmigo, que vuestra luz sea en mí, dadme fuerzas para restituir las faltas que haya hecho en esta encarnación así como en las otras".
7. Contemplo con alegría que ya os esforzáis por estudiar y analizar, que tratáis de comprender el significado de las divinas palabras, y os digo que, cuando concentráis vuestro pensamiento para apartarlo de las cosas del mundo y así elevarlo al Señor, soy yo quien se acerca a vosotros con bondad para deciros: Aquí estoy yo, vuestro Pastor, tomad mi luz para que sea como antorcha en vuestro entendimiento, y para que con ella alcancéis a vislumbrar el significado y el análisis claro de la palabra del Divino Maestro.
8. Así cumple Elías no sólo con vosotros sino con toda la humanidad.

9. Mi espíritu no puede ser desconocido por ninguno de vosotros, Espiritualistas Trinitarios Marianos, bien está que nunca me hayáis visto con los ojos de la materia, pero me reconocéis en verdad por las virtudes que emanan de mi espíritu, me reconocéis por el consuelo que deposito en vuestro ser.
10. Y es así como me debéis reconocer, por el espíritu, porque este no tiene forma, el espíritu es esencia del Padre; mi espíritu no tiene forma alguna, como tampoco la tiene el espíritu del Divino Maestro, no posee configuración alguna, Él es Vida, es Eternidad, es el Universo entero y mucho más, Él es el Todo y el todo es en Él; Él es el conjunto de virtudes, de cúmulo de sabiduría y la Vida Eterna.
11. Ved que el Señor os ha dicho que sois a Su imagen y semejanza; mas, ¿qué es lo que esto significa?
12. Significa que vosotros sois la imagen perfecta del Señor, en cuanto amor y cuanto virtud; si Él es bondad y perfección, si Él es perdón, eso también sois vosotros; sois amor, bondad y perdón.
13. Cuando Él os dice que sois a Su imagen y semejanza, no queráis ver esto como algo corporal o material; decidme, ¿podéis acaso darle forma alguna a la virtud? De cierto os digo que no, mas vuestro espíritu sí puede sentir todo esto, y el aroma y sabor espirituales le son familiares a vuestro espíritu.
14. Las cosas celestiales, las cosas de Dios, no tienen forma humana.
15. Por eso el Señor os ha dicho: Quiero que vuestro espíritu se eleve a Mí, que deje por un instante el plano terrestre y venga a recrearse en lo espiritual, que venga a conocer la verdad.
16. Porque rebaño, pequeñas verdades hay muchas en vuestro mundo, mas una sola es la Verdad divina, una sola Verdad espiritual ha sido siempre.
17. La Palabra divina es la Verdad que emana el Verbo de Dios.
18. Yo, Elías, soy la luz de Dios que vengo esclareciendo Su divina y santa palabra, soy el que viene haciendo comprender a los corazones qué es lo que deben tomar y lo que no deben tomar.
19. Cada quien tome para sí lo que le es lícito, porque de las altas virtudes que emanan del Mundo Espiritual de Luz se alimenta vuestro espíritu, así como de la buena voluntad se alimenta el corazón; recordad que no sólo de pan vive el hombre.
20. No alimentéis nunca vuestro corazón con las bajas pasiones, porque, ¿a dónde han conducido esas pasiones a la humanidad? Una baja pasión puede conducir al desastre a un pueblo, a una nación; tal es el poder de la baja pasión que mueve y conmueve a muchos corazones; por eso, os aconsejo, apartaos de ella.
21. Mas, esta Obra del Señor, ¿a dónde os conduce?
22. Escudriñad la palabra del Señor y en ella no encontraréis baja pasión alguna, solamente encontraréis luz, la verdad que os conduce hacia la perfección, hacia la evolución espiritual, hacia la desmaterialización y el desenvolvimiento de todas vuestras facultades, y todo esto fuera de toda mistificación.
23. No penséis que por estar esta palabra transmitida a través de labios humanos, sea palabra de hombre, no; esta palabra es divina, y su inspiración viene de Dios.
24. Cuando vosotros habláis de esta palabra a vuestros hijos o le habláis de ella a un corazón para convencerle que es el camino de la verdad, esa palabra no mueve tan sólo a un corazón, sino que cae en el espíritu como rayos de luz para limpiarle su vestidura.
25. Y, ¿cuál es la vestidura del espíritu? Son las virtudes que del mismo emanan, y si practicáis las virtudes, vuestro espíritu estará revestido y fuerte.
26. Mirad que en la Tierra no se practican las virtudes, y ved cómo vuestro planeta se encuentra envuelto en materialidad, pobreza espiritual y pecado; y ved a los hombres, andando sin guía y sin espiritualidad, ignorando lo que es la virtud y dónde ésta se encuentra.
27. Vuestro Pastor os dice: La virtud se encuentra guardada en lo más íntimo de vuestro ser, porque no es ahora cuando el Maestro ha venido a entregaros virtudes y dones, no, rebaño, el Padre ha depositado las virtudes desde siempre en vuestro espíritu, y Él os ha donado desde el momento mismo que vuestro espíritu fue creado por Dios, y desde ese instante han sido la fuerza, la virtud y la plenitud de la gracia del Señor en cada espíritu.
28. Y, ¿qué habéis hecho de vuestra virtud? La habéis contaminado con los placeres de la Tierra, y habéis manchado vuestro espíritu llevándole a la perdición, esclavizando el corazón a las pasiones humanas y por eso existe el dolor en el espíritu y en el corazón de la humanidad en este Tercer Tiempo.
29. Mas vosotros, rebaño mío, habéis sido entresacado por la mano del Señor de ese plano de materialidad y bajeza, para colocaros en un plano de espiritualidad, os ha puesto en un plano de amor para que sintieseis en vuestro espíritu Su inspiración divina.

- 30.** Ha venido Él una vez más como Guerrero a vencer el pecado de la humanidad, ha venido una vez más a edificar las virtudes, para que el hombre pueda ver con los ojos del espíritu a su Creador, y para que elevando su mirada al infinito pueda contemplar la gloria de su Dios.
- 31.** ¡Oh, humanidad, que desperdiciáis este tesoro que el Señor ha venido a traeros en Su palabra, y os afanáis en buscar senderos de perdición! Malgastáis vuestros años en buscar honores y riquezas terrenales, cuando todo eso es secundario y sin mayor importancia.
- 32.** El Pastor os recomienda que busquéis, por el contrario, estar siempre en la gracia divina, que busquéis estar bien con Dios y vuestra Conciencia, que busquéis la armonía con la Ley divina que está dentro del Corazón divino del Padre.
- 33.** Oíd, humanidad, que el Señor os reclama que no hayáis cumplido con su Ley, y por eso Él os dice: ¡Hasta cuándo, humanidad, dejarás tu ceguera!
- 34.** Vosotros, rebaño amado, que contempláis esta luz y que sabéis que poseéis una vez más las virtudes porque el Señor ha venido a renovarlas en vuestro corazón y en vuestro espíritu, sentís cómo vuestro corazón se fortalece cuando entregáis enseñanzas y caridad en vuestros Semejantes, y vuestro espíritu se regocija y no experimenta el cansancio y todo lo malo se aparta de vosotros cuando hacéis el bien.
- 35.** Cuando así lo hacéis, en vosotros se cumple la palabra del Señor que os dice: Entregad caridad a vuestros hermanos, entregad la luz y la palabra de amor a todos por igual, y sentiréis cómo el Señor y Su fuerza están con vosotros.
- 36.** Es menester estudiar y analizar, porque para llegar a ser lo que el Señor os pide, el pueblo de Israel debe ser fuerte en el estudio y comprensivo con su hermana humanidad.
- 37.** El Señor os ha pedido que no desconozcáis a vuestros hermanos que están fuera de este camino, sino que por el contrario, les habléis y les ayudéis, mas para esto es menester saber cómo ayudar al corazón humano.
- 38.** No le digáis primero que Doctrina profesáis, ayudadles en sus tareas, ayudadles en sus problemas humanos y así, a medida que vayáis ganando la confianza de los corazones, entonces sí habladles de esta Doctrina y del Maestro.
- 39.** No queráis hablar mientras no tengáis ganada la confianza del corazón humano, porque muchos desengaños ha recibido de la humanidad y por eso no cree a la primera vez, y lo que ha sufrido y llorado en el camino de la vida le ha endurecido.
- 40.** No pretendáis ganar batallas en un solo día, porque vuestra lucha no es solamente de veinticuatro horas; ved cómo la lucha del Señor data de milenios, de muchos siglos y ved que aún se encuentra Él luchando entre la humanidad, limpiando el corazón humano, trayéndole al espíritu Sus nuevas revelaciones y entregándole una vez más la cruz del cumplimiento blanco y puro.
- 41.** Por eso os dice vuestro Pastor: Cada quien tiene una cruz de cumplimiento, y ante la mirada del Señor no hay primeros ni postreros, todos sois iguales ante Él.
- 42.** Limpiad vuestro corazón con las buenas obras, con el arrepentimiento verdadero y con la atrición para hacer que ese arrepentimiento sea firme y así no os traicionéis a vosotros mismos.
- 43.** ¡Cuántas veces los hombres se arrepienten de lo que han hecho, para más tarde volver a caer en el mismo error! Yo soy la luz del Señor y esta luz va caminando delante de vosotros, iluminando vuestros pasos para que no volváis a caer en el mismo error.
- 44.** Poned vuestros ojos espirituales en el infinito, y así ya no veréis lo azaroso de vuestro camino.
- 45.** Ya os encontráis en un plano más elevado que en el que se encuentran vuestros hermanos, que a diestra y siniestra veis pasar a vuestro lado por calles y explanadas.
- 46.** Vosotros ya tenéis el consuelo y la guía de vuestro Pastor y gozáis de la palabra del Señor, pero de cierto os digo, que esos espíritus no tienen todavía esas gracias.
- 47.** Ayudadles en su jornada terrestre, ovejitas y corderitos muy amados y, ¿qué podréis pedir para ayudar a vuestros hermanos que el Señor no os conceda?
- 48.** Bienaventurados vosotros los que vais en busca de las cosas del Reino del Señor y que ya no buscáis las cosas superfluas o superficiales.
- 49.** A vuestro corazón ya no le alimentan las cosas materiales porque ha probado la Esencia divina, y ya no os impresionan los ídolos que se presentan ante vuestros ojos, sino que venís a recibir la esencia espiritual que emana de la Palabra divina que conmueve vuestros corazones.
- 50.** Hacedme presente vuestra zozobra, hacedme presente vuestra cuita y yo las apartaré, porque yo desciendo a visitar vuestro corazón, y soy el caminante que quiere descansar en la morada de vuestro corazón, porque he recorrido los Valles espirituales guiando a todos los espíritus.



51. En el momento en que los espíritus dejan su cuerpo, yo me aposento ante ellos para recibirlos y entregarles un átomo de luz, para enseñarles el camino que les debe conducir al cumplimiento espiritual.
52. En vano dicen los hombres cuando un espíritu desencarna que vaya ésta y descansa en paz; ¿qué descanso y qué paz puede tener un espíritu si no es en el cumplimiento espiritual?
53. Si queréis gozar y sentir la paz del Señor, cumplid Su ley y cumplid ante vosotros mismos; no queráis cumplir entre la humanidad si antes no habéis cumplido para con vuestro propio corazón y espíritu los deberes tanto de la Tierra como de los Cielos.
54. Así, el espíritu que cumple está en paz y está con el Señor, porque donde hay paz está Dios, y donde está el Señor ahí está la paz.
55. Haced de vuestro ambiente un ambiente puro, para que ahí se aposente la paz del Señor; en la pureza de los sentimientos y en la inocencia del corazón está Su bendición.
56. No cifréis la paz de vuestro hogar en los elementos materiales, porque os digo que las virtudes tienen más fuerza, más potestad y gracia que cualquier elemento material.
57. Vosotros sois espíritu y como espíritu quiere el Señor que os manifestéis y que os comunicuéis, hablando con la fuerza de la oración.
58. Ignorabais cuál es el primer paso para comunicaros con Dios, y ahora sabéis que ese primer paso es la oración; esto desde los primeros tiempos se lo reveló el Señor a la humanidad, mas llegaron los tiempos de la idolatría en los cuales vuestro espíritu se apartó de la oración.
59. Pedíais a vos de cuello la caridad, y la humanidad así continúa pidiendo al Señor Su gracia y Su bendición, mas cuando os acercasteis a este camino y llegasteis a estos lugares, os encontrasteis con el Señor que os dijo: Orad, orad y me tendréis muy cerca de vuestro espíritu y de vuestro corazón.
60. Yo os digo, rebaño, como el Señor también os ha dicho, que para hablar con Dios no es menester penetrar a ningún recinto o templo; para recibir la caridad del Señor es menester que penetréis en oración verdadera, en la reconciliación espiritual con vuestro Padre y con vosotros mismos.
61. ¡Cuántas veces vuestro corazón necesita y pide caridad! Y sin embargo, vuestros pensamientos os traicionan, porque están muy lejos de estar unificados con vuestro corazón.
62. ¡Cuántas veces habéis pedido que descendan sobre vosotros los bienes celestiales, mas ha sido tan sólo con los labios y no habéis unido vuestro pensamiento a vuestra intención! He ahí el por qué muchas veces que le habéis pedido al Señor y al Mundo Espiritual de Luz, no habéis recibido la curación o la caridad que habéis solicitado y, ¿por qué es esto? Porque estáis divididos con vosotros mismos, porque el odio y la buena voluntad luchan en el seno de vuestra intimidad, porque no habéis sabido perdonar, porque no habéis sabido dejarle la causa al Señor.
63. No os alimentéis de bajas pasiones, vuelvo a deciros, porque éstas os esclavizan; cuando vuestros hermanos os ofendan, olvidad el agravio y perdonad para que también así seáis perdonados, y entonces, al buscar la elevación del pensamiento a través de la oración, recibáis el reconocimiento y la esencia del Señor, dándole al Señor lo que Él pide para vosotros mismos, amor y más amor.
64. Existe en vosotros una lucha íntima, y vuestro corazón es el campo de batalla; no queráis que en vuestro propio corazón se desate la guerra, no, porque de cierto os dice el Pastor, todo eso ya debe estar muy lejos de vosotros.
65. La Doctrina del Señor está alimentada de amor y caridad y si queréis gozar de lo que el Señor presto está a entregaros, dejad atrás el materialismo y ved la espiritualidad en este Tercer Tiempo, el Tiempo del Espíritu Santo.
66. Es éste el tiempo de la preparación espiritual, de la práctica del bien, del reconocimiento de los unos a los otros y de la elevación por mérito propios, porque de cierto os digo, que por vuestros propios méritos escalaréis y os sentaréis a la diestra del Padre.
67. ¿Quién es aquel en la Tierra que no trabaja y hace méritos para obtener lo que desea? Pues así deberéis hacer méritos para ganar las cosas celestiales.
68. Mirad que el Señor no os ha venido a entregar heredad en la Tierra, ved que no os viene a legar oro ni plata, sino que os viene a entregar Su herencia divina que es Su luz, Su sangre y Su luz divina.
69. Mi paz de Pastor quede entre vosotros.

## *Consejo de Elías 15*

1. Una vez más me aposento entre vosotros, rebaño amado, para guiaros y conducirlos por el camino que conduce a la perfección.

- 2.** Cuantas veces os alejáis de la Ley, yo os haré retornar al redil del Señor con la buena palabra, con amor y con luz.
- 3.** Por amor desciende el Pastor a guiar vuestras obras, y os he hablado y os hablaré incansablemente de las virtudes con las que lograréis levantar la Obra espiritual en este Tercer Tiempo.
- 4.** Y bien sabéis, porque desde tiempo ha os lo he dicho, que esas virtudes son a la vez armas con las que podréis combatir en la lucha espiritual y son la fe, la esperanza y la caridad.
- 5.** Penetrad en el fondo de esta palabra que virtud a la luz os entrego, para que la escudriñéis y así encontréis que la causa de Dios, es que viene a mostraros que todos los hombres sois hermanos, para que así borréis las castas, las fronteras y todo aquello que os separe y divida, para que os veáis tal y como sois: Hermanos.
- 6.** Bien está que tengáis leyes en la Tierra, bien está que desde los tiempos primeros hayáis adoptado códigos para moralizar vuestro corazón; mas Dios os dio la Ley desde el principio, para que el espíritu y corazón de Sus hijos se guiasen con ella.
- 7.** Por ello, antes que cualquier ley de la Tierra está la Ley de Dios, y la tenéis explicada en veintidós preceptos bien claros, para que toda la humanidad pueda estudiar y analizar la Ley divina.
- 8.** Si la humanidad entendiera la Ley divina que es Ley de Amor, no le reclamaría al Padre como le ha reclamado en todos los tiempos. Oíd el reclamo de la humanidad hacia su Creador y vuestro Pastor os dice que, en cualquier hogar que os aposentéis, en cualquier comarca o nación, allí escucharéis el reclamo de los hombres hacia su Dios, mas debéis entender que detrás de este reclamo hacia la Divinidad, el hombre se reclama a sí mismo.
- 9.** Todo aquél que al Señor le pide, el Señor le entrega, pero os advierte: “Antes de pedirle a tu Señor, estúdiate a ti mismo, escudriña en ti y haz un análisis de Conciencia, y verás cómo te avergüenzas de tus actos porque encuentro en tus manos sangre hermana, contemplo sangre inocente en tu corazón y hay causa grave en contra tuya en tu propio espíritu, porque mucho has pecado y mucho te has apartado de Mi”.
- 10.** Por eso la humanidad se ha alejado de Dios, y no es Él quien se ha apartado de Sus hijos; bien sabéis que lo manchado no cabe en lo limpio, y que lo impuro no cabe en la pureza, y es menester lavar y purificar las manchas, pasándolas por el crisol para que vuestro espíritu pueda fundirse en la luz del Señor.
- 11.** El Verbo divino lo es todo: Es Luz, es Fuego que purifica y que limpia lo imperfecto de vuestro corazón, es Agua cristalina que lava las vestiduras, es Pan de Vida Eterna, es Vida y es Caridad.
- 12.** Todo lo es la palabra del Señor, y en ella todo lo habréis de encontrar; si a ella acudís con respeto, en ella encontraréis todo lo que siendo bueno para vosotros, por tanto tiempo habéis buscado por otros senderos.
- 13.** En ella hallaréis fuerza y solución a vuestros problemas, encontraréis en ella la luz para guiar vuestros pasos, y a medida que os vayáis espiritualizando cada vez más, iréis apartando de vuestro corazón todas las cosas superfluas, que no le han sido dadas a vuestro corazón y que estorban el desarrollo de vuestro espíritu.
- 14.** El Señor os ha dado todos los elementos materiales necesarios para vuestro cuerpo: Os ha concedido las flores para que con su belleza se recree el corazón, os ha dado los árboles para darle sombra al caminante, frescor y descanso a los que fatigados pueden encontrarse, y frutos a la humanidad.
- 16.** Fe es vida, mas, ¿fe en quién? En Dios y en vosotros mismos, porque debéis sentir confianza hacia vosotros mismos cuando acudís ante un enfermo para entregarle el bálsamo que le alivie de sus males, porque los dones y las caridades del Señor están en vosotros.
- 17.** Mucha experiencia habéis recogido sobre vuestra cabeza, rebaño amado, desde los tiempos pasados, y es menester que recordéis las venidas anteriores del Eterno para que comprendáis y aquilatéis en todo su valor este tercer advenimiento del Espíritu Divino entre vosotros.
- 18.** Contemplad la vida, y así os daréis cuenta de que el Señor lo es todo; el Señor os habla de la evolución constante en vosotros mismos, porque no hay estancamiento ni para la Naturaleza material ni para la espiritual, todo evoluciona y todo crece.
- 19.** Ved a vuestros pequeños: Su cuerpo pequeño también va cambiando hasta convertirse en hombre como vosotros; contemplad la misma Naturaleza que os rodea, ved cómo evoluciona, cómo después de ser depositada en la tierra la semilla, devino en planta y dio fruto; ved las aguas cristalinas brotar debajo de la tierra, fertilizando los campos y recreando al sediento.
- 20.** Ved, en fin, al propio hombre, que día tras día se dirige a sus faenas terrestres, levantando una obra de la cual toda la humanidad ha probado sus frutos.
- 21.** El hombre construye y Dios bendice la obra del hombre, porque Él le dijo al hombre desde los primeros tiempos: Id, y labrad la Tierra y Yo bendeciré vuestra obra, y la bendeciré delante de vos mismo y delante de mi Divinidad.

- 22.** Por eso, varones y varonas que día tras día os dirigís a vuestros afanes terrenos, ¿dónde está lo que habéis cultivado con tanto cuidado?
- 23.** A vosotros os digo, corazones, que veáis cómo la vida ha transcurrido y no ha habido estancamiento, porque cada día os trae un nuevo problema y con él, la caridad inmensa y constante del Señor; habéis visto pasar enfermedades sobre vosotros y sobre vuestros vástagos, y hoy gozáis de cabal salud y os pregunto: ¿Con qué le daréis gracias al Eterno por tanta gracia y tanta bendición que derrama sobre vosotros?
- 24.** Si queréis darle gracias al Padre por todo Su amor y caridad, si queréis agradecerle, empezad a preparar el regalo digno con el cual habéis de recibir a Aquél que os ha dado el pan y al bálsamo de curación.
- 25.** Y, ¿qué mejor regalo que la armonía dentro y fuera de vosotros? Que la esposa enarbole la armonía en su hogar, y que el esposo la secunde; que el hijo busque la armonía con sus padres y éstos con sus vástagos; es esto lo que quiere el Señor, que la humanidad toda esté en armonía, que familia a familia se reconozca, que hermano a hermano se ame, para que la bendición del Señor pueda ser en todos.
- 26.** Vosotros, Israel, que lleváis la fuerza espiritual, debéis prepararos para estar en armonía y así recibir lo que la mano providente del Padre tenga a bien concederos.
- 27.** Lo que habéis alcanzado nadie os lo podrá quitar, y esta preparación que dejo en vuestro corazón, rebaño amado, ya nunca se apartará de vosotros, será eternamente en vosotros porque la luz divina nunca se extinguirá, y la luz del conocimiento que he puesto en vosotros seguirá creciendo, porque así el Señor lo desea, porque así la humanidad lo necesita.
- 28.** Con vuestra luz, le mostraréis a la humanidad más claros horizontes de lo qué es la Divinidad, de lo qué es su Divino Espíritu, de lo qué son Su paz y Su gloria, y de lo qué es el Reino del Señor dónde moran los ángeles; ¿cuándo llegaréis vosotros a ese lugar?
- 29.** Bien sabéis que el que es buen peregrino en la Tierra, sabe hacia dónde se dirige sus pasos y sabe que le espera una posada en la cual descansar y reponer sus fuerzas; pacientemente toma entonces su báculo, prepara su alforja y va caminando paso a paso, sin importarle que las noches le sorprendan, sin que le arrienden las lluvias y las tormentas, porque sabe que más allá hay una posada que le cobije y donde pueda descansar.
- 30.** Así deberéis ir vosotros, rebaño amado, sin desesperar, llenos de fuerza y de perseverancia, con esa fuerza de voluntad que debe existir en todos y cada uno de vosotros, para que seáis los buenos peregrinos a los que no les faltará nunca el alimento y a que el báculo lo tendréis siempre en la diestra; yo soy ese báculo espiritual, soy la luz del Señor que os guía paso a paso.
- 31.** Y, ¿cuál es la posada de la parábola? Es el Corazón del Señor, y hacia Él debéis dirigir vuestros pasos, para que caminando y caminando, lleguéis a esa posada divina en la cual todos penetraréis, para descansar y gozar de la paz que el Señor tanto os ha prometido en Sus divinas cátedras.
- 32.** El Señor no promete en vano, no, y de cierto os digo que las promesas del Señor son realidades que se cristalizarán cuando vosotros lo queráis, así os lo ha dicho el Señor y así os lo dice vuestro Pastor en esta alba de gracia; en vuestras manos está el hacer que esas promesas sean realidades.
- 33.** ¿Queréis ver a la tentación alejarse de vosotros? Orad, orad en vigilia para que velando contempléis lo que es bueno y lo que no lo es, y para que orando atraigáis la luz, y así veréis cómo la tentación no osa acercarse a vosotros.
- 34.** Debéis proponeros cumplir la Ley del Señor todos los días y en todo momento; no importa si al final del día sólo le podéis presentar al Señor una pequeña semilla, porque Él os ha dicho: Si me presentáis una semilla, Yo os la bendeciré y ésta se multiplicará.
- 35.** Es menester que pongáis de vuestra parte lo más que esté a vuestro alcance, porque es necesario hacer méritos propios, por muy pequeños que éstos sean.
- 36.** Cumplid con la Ley del Señor, rebaño amado, así os dice Elías, vuestro Pastor.
- 37.** En verdad, mucho habéis caminado por el sendero de la espiritualidad, pero aún os falta mucho por caminar.
- 38.** Preparaos, reconoced al Pastor cuya voz, cual campana sonora, desciende a haceros el llamado a congregación, y a entregaros cuanto el Señor le ha confiado para que le sintáis en vuestro afligido corazón, y para que no sintáis más sufrimiento por las cosas de la Tierra, y no se os clave en ese corazón el dardo que tanto ha dañado a la humanidad.
- 39.** Cuando oréis, no le hagáis presente al Padre las penas de la envoltura, porque el consuelo para ellas se os dará por añadidura; buscad, en cambio, la gracia para el espíritu y la paz para el corazón.
- 40.** Ved que el Pastor no quiere que en vuestro camino sea el sollozo, el mesar de cabellos y el crujiir de dientes; no os obstinéis en lo material, no seáis necios en lo superfluo o en lo vano.

41. Dejad que vuestro espíritu almacene mi consejo, que mucho le ha de servir en su camino; yo con mi palabra, os fortalezco para que no sintáis el cansancio de la vida y de las pruebas.
42. Israel, sois el fuerte y debéis continuar el camino lleno de amor, de buena voluntad y de propósitos firmes de cumplir con vuestra misión, que bien sabéis pesa sobre vuestro espíritu y sobre vuestra Conciencia.
43. ¿Estáis conformes, rebaño amado, con lo que os he confiado a vosotros en esta alba bendita de gracia?
44. Sois responsables, cada quien, de los pasos que deis en el camino, y de cada uno de ellos habréis de responder; velad, pues, para que cada paso sea dentro del sendero del cumplimiento.
45. Contemplo que os habéis recreado con la enseñanza, y que habéis palpado la esencia divina, alimentaos de ella.
46. Rebaño, habéis tenido una vez más la presencia de Elías, el Pastor; estad en preparación espiritual pues así os lo he pedido; preparaos, preparaos que yo, en estos momentos, preparo vuestros hogares y vuestros caminos, y preparo también a los vuestros.
47. Dejo mi preparación en el Universo, en las naciones extendiendo la Luz del Espíritu Santo, y penetro con mi luz que es la Luz divina, en todos los ámbitos terrestres y espirituales porque esa es la voluntad de mi Señor.
48. Ilumino los entendimientos para que por un instante puedan detenerse y estudiar su Conciencia, y así analicen sus actos para cuando sea llegado el momento en que el Juez Eterno, el Padre, le ha de entregar una vez más a la humanidad según haya sido su labranza.
49. Montes altos, caminos y veredas, todo lo creado yo bendigo; al inocente descorro el cerrojo enmohecido para que recobre la libertad, os marco el camino, os conforto y os unjo en el nombre del Padre, del Hijo y en nombre que soy la representación de la Luz del Espíritu Santo.
50. Mi paz de Pastor quede con vosotros.

## *Consejo de Elías 16*

1. Bienvenidos seáis los que venís a recibir la dulzura del Pastor, a cobijaros bajo la sombra del Árbol corpulento, y a descansar en él de la fatiga del mundo.
2. Vengo a consolar vuestro corazón y a entresacaros de la duda que habéis recogido en vuestros caminos, donde acecha el lobo que desea veros alejados de las cosas celestiales.
3. Conoced, amados míos, el lugar que a cada quien le corresponde y que le ha trazado la mano bendita del Señor.
4. No digáis que no es éste el momento en que debéis levantaros a cumplir con Obra tan sublime, no digáis que por sentir os la criatura pequeña no ha llegado la hora en que debáis seguir al Padre.
5. ¿Qué esperáis? No es el destino el que debe llegar a vosotros, sois vosotros los que debéis encaminaros a él, y ese destino son la Ley, el mandato y la voluntad divinos.
6. El Maestro os ha dicho: Si como Maestro me llamáis, Yo os daré mi enseñanza, y si por un instante habéis equivocado el camino y tergiversado el sendero a vuestra propia voluntad, Yo os llevaré a conocer cuál es vuestra voluntad y cuál es la mía.
7. Ved que haciendo vuestra propia voluntad, producís a cada instante un enemigo de vuestro progreso.
8. Espíritus que habéis luchado mucho tiempo para destruir las cadenas de tiempos pasados, mi mano puede abrir los eslabones que os apresan; abrid los ojos a la vida de la gracia, reconoced el mandato del Señor que es puro y Su Ley que es incomparable.
9. Si agradecéis al Creador Su sacrificio, vuestra cruz os será menos pesada, y comprenderéis que no es duro servirle a vuestro Dios a través de vuestra misión y evolución; mas bien, duro es el camino para quien a través de los tiempos, se ha acostumbrado a hacer su propia voluntad.
10. Vuestro Dios contempla con tristeza que el retraso es en vosotros, y que vais acumulando falta tras falta, convocando con vuestros actos el dolor a cada paso, cuando la cruz que el Señor os ha dado es liviana.
11. E injustamente decís: Señor, ¿por qué me has dado una cruz que no puedo soportar? Y el Pastor contesta: Es que no habéis estudiado los veintidós preceptos que os han sido confiados, preceptos que son claros y al alcance de vuestro entendimiento.
12. No sois pequeñas criaturas, no; por muy grande que sea vuestra pena, vosotros sois mayores que ella y llegará a vosotros la hora de la liberación.

- 13.** Mas no queráis libaros de toda lucha, rebaño amado, pues os habéis acostumbrado a hacer vuestra propia voluntad y cuando el dolor hiere vuestra planta, cuando el dolor y la hiel amargan el sabor de vuestros días, levantáis reclamo en contra del Creador.
- 14.** No es buen discípulo del Divino Maestro aquel que va agregando amargura al cáliz de su propia restitución, por no saber comprender que el Señor os ha dado a conocer siempre Su santa y bendita voluntad, y que para cumplir con ella, os ha recomendado ser sumisos y obedientes.
- 15.** Ved cómo a través de los tiempos, el Maestro se ha mostrado sumiso y obediente ante vosotros, y antes de daros Su palabra, os dio Su ejemplo.
- 16.** En el Tercer Tiempo vuestro Maestro también ha sido vuestro Servidor, y ha sido el Amigo que necesitáis, el Consejero que buscáis, y el Doctor que cierra vuestras llagas.
- 17.** Y le habéis pedido que cumpla vuestros caprichos y complazca vuestras necesidades, sin que os hayáis detenido a pensar en que el reclamo del Juez Eterno pueda un día estremeceros.
- 18.** ¿Dónde están la sumisión y la obediencia que al Padre le debéis, rebaño amado?
- 19.** Contemplo que permitís que la Palabra divina se volatilice de vuestro corazón con los vientos huracanados y el pecado del mundo, y esto es porque no habéis permitido que esa dulce enseñanza penetre en lo más profundo de vuestro espíritu.
- 20.** Ved cuán clara es Su enseñanza, y ya debería haber diafanidad en vuestro entendimiento para que reconozcáis, cuando estéis sujetos a prueba, cuál es Obra divina y cuál es obra vuestra.
- 21.** Vuestra carne no llega a comprender el valor que lleva en sí misma, y por instantes quiere perder la perla del espíritu que lleva dentro de sí, y he ahí la lucha y la pugna en vuestro propio corazón.
- 22.** Para vosotros la Obra del Padre no debe tener secreto alguno, porque siempre ha estado abierta para que conozcáis el cumplimiento de vuestra misión, mas recordad que el Padre os ha dicho: No todo el que me dice ¡Padre, Padre!, es digno de llamarse Mi hijo.
- 23.** Cuántas veces con los labios le habéis llamado ¡Padre, Padre!, y vuestro corazón ha protestado, porque aunque en los labios llevéis Su santo nombre, de vuestra Conciencia brota el reclamo por vuestra iniquidad.
- 24.** Si en vez de Pastor queréis llamarme hermano, hacedlo, porque en verdad lo soy, y con mi sincera amistad de hermano os haré conocer cuál es vuestra causa, qué es lo que habéis infringido y por qué os sentís fracasados, aún estando en la Obra del Padre.
- 25.** La amargura, pequeños míos, es en vosotros porque no habéis sabido cuál es vuestra propia verdadera voluntad, y vuestro libre albedrío ha sido para vosotros camino de perdición, porque no habéis querido reconocer el verdadero camino y queréis practicar todo aquello que os está vedado.
- 26.** Habéis querido probar el fruto de la tentación develando sus secretos y, ¡cuán grande ha sido la desilusión!, ¡cuán grande el dolor que habéis recogido!
- 27.** Ha sido por vuestro libre albedrío que habéis intentado conocer todas las formas de la tentación, y habéis querido conocer todo lo que en ella se encuentra y el Padre ha permitido que resbaléis en el fango para que saboreéis el fruto de vuestra curiosidad.
- 28.** Cuando como el hijo necio de la parábola, le pedís al Padre os entregue vuestra heredad para dilapidarla, heredad que es vuestro libre albedrío, vuestra voluntad y vuestros dones, le exigís y le reclamáis diciéndole: ¿Por qué no me dejas saborear aquello que te pedí?
- 29.** Y el sabio Padre, para ejemplo de vosotros mismos, os concede como lección el que se haga según vuestra voluntad, para que veáis que en ella no tenéis la sabiduría.
- 30.** Y en uso de vuestra heredad, habéis salido a los caminos desconocidos, donde existen los grandes espinos que habéis querido pisar; entonces el dolor os hace comprender que nada habéis aprovechado, y en vuestro corazón se abre el recuerdo del Padre amoroso que eternamente os había esperado sin vosotros saberlo.
- 31.** Y cuando como hijo pródigo volvéis al Padre, le hacéis presente el indescriptible dolor de esas heridas que guardáis en vuestro corazón, y Su mano os va cerrando herida tras herida, enjugando lágrima tras lágrima; comprendéis entonces que Su amor y Su perdón son verdaderamente infinitos.
- 32.** Con vuestra mano habéis labrado vuestra propia iniquidad, y aún así todavía os levantáis para decirle al Padre: “¡Señor!, ¿cómo quieres que te sirva si dentro de mí solo hay lepra? Me llamas entre Tus escogidos y privilegiados cuando todavía necesito descanso; no es aún el momento de mi cumplimiento. Padre, necesito limpiarme y prepararme”.
- 33.** ¡Ah, rebaño que así entristeces a Elías! Si se os ha hecho el llamado, es porque la hora de la verdad ha sonado en el reloj de la eternidad.

- 34.** Sabed que en el Padre, como sabiduría perfecta que Él es, no cabe imperfección alguna, y que de su Espíritu Divino brotó el de aquél que ha infringido y desconocido la Ley, mas para regresar a la perfección de dónde brotó, el espíritu debe evolucionar en el sendero en que transita en este planeta.
- 35.** El Padre os ha dicho que nadie le debe seguir por fuerza, os ha dejado en entera libertad para escoger el sendero que mejor queráis y así nadie le puede decir: "Tú con Tu fuerza de Hacedor, con Tu poder me hiciste cumplir Tu voluntad y no me permitiste hacer lo que deseé".
- 36.** Ved que los elementos de la Naturaleza responden a Su mandato, mas ellos no gozan de libre albedrío como vosotros, y por justicia no conocen restitución, pues están a la orden y al mandato del Señor.
- 37.** Vosotros, espíritus, gozáis del libre albedrío para que podáis tomar el fruto de los distintos árboles y os pregunto: ¿Qué habéis hecho de esa bondad infinita? ¿A dónde habéis arrojado el fruto que no agradó a vuestro paladar?
- 38.** Oíd al menesteroso que al Señor implora: "Señor, he de menester el fruto para los míos que padecen hambre, porque no supe tomar del buen fruto, antes bien la ambición entro en mi corazón en otro tiempo, y no repartí de cuanto tomé; cual avaro, tomé yo solo de aquello que me agradó y ahora me debato en la penuria y la escasez".
- 39.** Oíd también al hipócrita que se presenta ante Él, como el fariseo de la parábola diciéndole: "Soy limpio ante Tus ojos, porque sigo Tu ley sobre la Tierra", he aquí al hipócrita ocultando el pecado en su pecho pensando que el Creador no lo ve; y aquel menesteroso que reconoce que ha faltado ante su Creador y que por sumisión ha venido, humillándose, ha encontrado gracia ante su Padre, mas el fariseo hipócrita da testimonio de sí mismo diciendo: "¡Cumplí Tu voluntad!", y recoge sinsabores como fruto de su acto indigno.
- 40.** Multitudes, no busquéis ser el primero, no imitéis al fariseo hipócrita, no le hagáis presente al Maestro vuestras obediencias ni anunciéis con trompeta por las calles que cumplís la Ley, tanto si sois pecadores como si habéis resistido las tentaciones; dejad que sea yo quien haga presente vuestro verdadero cumplimiento ante el Señor, y quien os ponga la túnica de la gracia.
- 41.** Elías os quiere puros y limpios como lo fuisteis en el primer momento que brotasteis del Seno Divino; esto he venido a recordároslo en los Tres Tiempos.
- 42.** Daos el abrazo fraternal, porque ninguno es más que el otro, a todos os amo por igual como también os ama el Padre; he aquí que para Él no hay primero ni postrero.
- 43.** Todos recibiréis por igual, según sean vuestros méritos, y según ellos sentiréis paz; sed los niños mimados ante la presencia del Padre Eterno.
- 44.** Si veis distinciones entre vosotros, si habláis distintas lenguas y tenéis diferentes tonos en la piel, recordad que la Torre de Babel la habéis hecho vosotros mismos.
- 45.** Sois los hijos nacidos en la Nueva Jerusalén, que es vuestra patria espiritual y no el suelo material de nación alguna; sed los verdaderos seguidores de Cristo que deis testimonio de que la Palabra descendió en esta tierra, y de esta manera que nadie sea extranjero delante de vosotros.
- 46.** No persigáis fines materiales, porque debéis trabajar para vuestro espíritu, porque sois los niños del Eterno, sois los pequeños que debéis morar la Tierra para vuestro adelanto y no para vuestro retraso.
- 47.** Seguidme, rebaño, seguidme; tened caridad del Pastor, para que el Maestro no me reclame: "Pastor, ¿dónde está tu rebaño?, ¿dónde tus ovejas y corderillos? Tú que eres luz del Espíritu Santo, dime, ¿dónde están los entendimientos que iluminaste, y dónde las ovejas que limpiaste?"
- 48.** Decidme, si el Juez se acercara un solo instante para tocar vuestros hogares, ¿serías sumisos y obedientes? He aquí que vuestros labios callan, y os digo, que dejéis que yo os ayude en la gran faena de despertar a vuestro espíritu antes que la justicia del Padre le toque.
- 49.** Rebaño amado, llevad a las comarcas la luz y la fuerza, llevad mi caridad y mi amor para los unos y mi paz para los otros.
- 50.** Hospitales y sanatorios, instituciones donde mora la inocencia y el anciano, lugares de penitencia, caminantes y navegantes, tened mi caridad y mi perdón.
- 51.** Que mi paz de Pastor se con vosotros.

## *Consejo de Elías 17*

- 1.** Soy Elías, vuestro Pastor amantísimo que llega a iluminar vuestro corazón y espíritu, para que podáis conducir vuestros pasos dentro de la Ley.

2. No sois los inocentes, y no os podéis eximir de la Ley; se os ha entregado veintidós preceptos que claramente os la explican, y en ellos se os ha dicho: No tomarás la mujer de tu hermano, ni harás mal a las que no sean de tus hermanos.
3. El Pastor contempla las lágrimas de las florecillas que habéis mancillado; yo Elías, conozco el íntimo sollozo en su corazón y veo el fruto amargo que habéis arrojado sobre su sendero.
4. ¡Oh!, corderos amados, Elías solloza con ellas también, y no hace presente al Señor vuestra iniquidad, mas vuestra Conciencia os reclama el desgarró que habéis infligido, y en lo más profundo de vosotros está ese reclamo por vuestro mal comportamiento.
5. Y el espíritu que así se ha manchado, una vez que desencarna, eleva ante el Señor su plegaria, diciéndole: “Señor, he aquí que el perfume de las florecillas que he mancillado se esparce por el mundo y llega hasta Ti, y por ello Tú no me has de recibir; permíteme regresar a restituir en envoltura de mujer para pagar así lo mucho que de mal he hecho en el sendero”.
6. Y el Señor, en Su infinita misericordia, le concede al espíritu así mancillado la oportunidad de limpiarse y le dice: “Ve y recoge los frutos que sembraste en el camino, lávalos con el dolor que te causen los que han de ser tus hijos, límpiales con el sufrimiento de tu corazón y con la restitución que llevas; te concedo así mismo la maternidad para que gran simiente recojas en tu vida”.
7. Y os digo, espíritus que anidáis en varones, no hagáis que esa restitución nazca en vosotros, y si así fuera, os daré mi luz, y os haré sentir cuál es el mandato y cuál la voluntad del Padre, para que reconozcáis que con vuestros pensamientos y vuestros actos labráis vuestra restitución.
8. Vosotros os formáis vuestra propia sentencia, por ello, nada reclaméis al Creador, sellad vuestros labios y detened vuestros pensamientos, antes de presentar ante Él vuestra rebeldía por la restitución que vuestro propio pecado os labró.
9. Unos reclamáis: “¿Por qué mi hijo está ciego?, ¿por qué mejor no lo arrancas de mi seno? ¡No eres justo, no eres perfecto!”; y las otras, os reveláis diciendo: “¿Por qué esta tan lleno de obstáculos y pruebas el camino de la mujer? ¿Por qué si eres Padre no muestras compasión de las madres? ¿Por qué cierras Tu oído a mis quejas?”
10. Y el faro luminoso de Elías dice a aquéllos: “No turbéis más vuestro entendimiento y vuestro corazón, aceptad con paciencia y conformidad vuestra prueba, apurad el cáliz de amargura que a tantas mujeres habéis hecho beber”. Y a éstas os digo: “Mujer, no reclaméis al Señor lo que ignoras; medita en tu camino y sé conforme y sumisa, porque no sabéis la restitución que en espíritu habéis pedido, y en verdad te digo, la cruz de mujer es pesada sobre tus hombros porque muchas faltas has acumulado en el pasado; unas, lleváis la cruz de madre, otras de hermana, otras más las de emisarias para curar a la humanidad, mas para todas hay dulzura y hay consejo. Seguid con docilidad el sendero que el Señor os ha trazado”.
11. ¡Oh, humanidad!, que no sabéis lo que detrás de cada vida se encierra; que pretendéis ver inocente al niño que ciego nace, ignorando la restitución de faltas y pecados que su espíritu trae, y que no veis en los miembros truncados del pequeño que en materia padece, la misericordia y el perdón divinos manifestados en una nueva oportunidad, en una nueva vida, porque no sabéis cuántas veces en una muerte material se esconde el nacimiento a la vida de gracia.
12. Oración os ha faltado humanidad, para que de esa oración brote de vuestros labios el gozo de vuestro espíritu por vivir de nuevo la oportunidad de lavar y purificarse de su iniquidad.
13. Y a vosotros, padres y madres de familia, que abjuráis del cuidado de los vástagos que se obstinan en su rudeza y en su desobediencia, os digo: No sabéis si en otros tiempos, vosotros tampoco fuisteis sumisos y obedientes, y por tanto, no os supisteis conducir con respeto y sumisión ante vuestros padres de otras vidas, y ahora, los espíritus que vagan con reacidad han llegado a encarnar en vuestra prole, siendo vuestra causa y vuestra restitución.
14. He aquí, humanidad, que os levantáis todos por igual renegando de la cruz que el Señor os ha entregado, desconociendo Su ejemplo y olvidando Su santísima pasión; si Él siendo toda perfección, cargó Su cruz llegando hasta el sacrificio, ¿hasta dónde no habréis vosotros de cargar vuestra propia cruz de ignominia y de pecado?
15. El Divino Maestro, con amor y con fino cincel, os ha entregado en este Tercer Tiempo Su luz y Su verbo porque Él es el Camino, la Verdad y la Vida, es el Libro de la enseñanza perfectísima, libro que hojea página tras página para vosotros.
16. Mañana, rebaño amado, cuando ya no tengáis esta comunicación por el entendimiento humano, podréis levantaros por doquier de los caminos e ir en pos de vuestros hermanos que no han tenido la dicha de escuchar esta Palabra, y que aún se encuentran esperando las señales de que el Padre, como os lo profetizara en tiempos pasados, ha descendido como Espíritu Santo en esta Tercer Era.
17. Las sectas y religiones esperando se encuentran que el Divino Maestro dé señales materiales de Su advenimiento para que ellos conozcan que ha llegado entre la humanidad, mas habiéndose cumplido las señales frente a ellos, no las han visto o las han olvidado.

- 18.** El Divino Maestro profetizó sobre este tiempo, diciendo: “Porque se levantará nación contra nación y reino contra reino; y habrá pestes y hambre y terremotos en diferentes lugares, y todo esto será el principio del fin; y en aquellos días, después de la tribulación, el Sol se oscurecerá y la Luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán de los cielos, y las potencias que están arriba serán conmovidas; entonces verán al Hijo del Hombre que vendrá en la nube con gran poder y gloria, y enviará a Sus escogidos de los cuatro extremos de la Tierra”.
- 19.** Cuando la humanidad se encontrara en la mayor altura de perversidad, anunció la profecía, descendería el Espíritu Santo para iluminar los caminos y para que los espíritus no se perdieran, y he aquí, que vosotros habéis visto cumplida la profecía.
- 20.** Humanidad, ya no te postres más delante del becerro de oro, apártate de tus malas costumbres y busca a tu Dios, que es Espíritu, de espíritu a Espíritu.
- 21.** En verdad os digo, que aquél que se prepare, contemplará la Silueta divina, y el que no puede contemplar a su Dios, es porque no se ha preparado para adorarlo como Él quiere que Sus hijos le adoren: En espíritu y en verdad.
- 22.** He aquí el camino certero, el camino perfecto donde no se podrá perder vuestro espíritu, y ese camino es el Divino Maestro.
- 23.** Yo, vuestro Pastor, debo hacer presente ante mi Padre a las doce tribus de Israel, en el número que mi Señor me ha ordenado, mas ¡ay!, el pueblo de Dios se encuentra disperso cual arenas de la mar, y he aquí a vuestro Pastor que viene en pos de vosotros para congregaros, los unos en materia y los otros en espíritu.
- 24.** Incansable me veréis aposentado por veredas, valles, explanadas y colinas para entresacar al pueblo elegido y hacerlo presente ante el Padre en este Tercer Tiempo.
- 25.** Debéis luchar y trabajar para unificaros, porque unificación es lo que el Señor viene pidiendo a Su pueblo a cada instante, para que cuando las religiones y sectas se acerquen a Israel, éste, preparado, les pueda decir: “He aquí el camino perfecto, el camino que el Padre ha venido a señalar a todos y cada uno de Sus hijos”.
- 26.** Pero, ¿cómo sería esto posible si cada quien va por su propio camino siguiendo su particular ideal?, ¿cómo podríais entregar la luz que lleváis, si la ocultáis entre tinieblas?
- 27.** Ved, rebaño amado, que ya no sois el menesteroso, sino que sois fuertes y mucho habéis sido preparados, porque la preparación espiritual el Padre la puso en vosotros desde el momento mismo en que habéis brotado de Él.
- 28.** ¡Qué importa que seáis pobres en lo material si lleváis en la mano la gran capacidad para vencer todas las dificultades que encontráis a vuestro paso!
- 29.** Asumid vuestro papel, daos cuenta de quién sois, ovejas y corderos míos, aprended a apreciar la enseñanza del Padre en su perfecto valor; formad un solo ideal y uníos, porque ha de venir la gran batalla, y después de ella, surgiréis como astro de entre las tinieblas que ilumine a aquellos que cegados por la maldad se hallen, forjándoles con vuestro ejemplo en hijos obedientes y ovejas sumisas.
- 30.** Levantaos, llenad vuestro corazón de fe y no seáis más el incrédulo que mirando no ve, y que oyendo no escucha, levantaos porque los tiempos os pueden sorprender y si no asumís vuestra preparación, será el dolor quien os haga aprender, y esa no es la voluntad del Divino Maestro.
- 31.** Mirad que ironía puede haber si no os levantáis: En vez de sorprender vosotros al mundo con la luz, será éste quien os sorprenda con su iniquidad.
- 32.** Levantaos a cumplir, para que seáis el pueblo que detenga las aguas del sufrimiento de la humanidad, así como Moisés detuviera antes las aguas del Mar Rojo, para permitir el paso de los elegidos del Señor.
- 33.** Mirad a las naciones que se debaten en el caos, mirad a las madres abandonadas, ved a las viudas y a la niñez desamparada, contemplad a vuestros hermanos que no tienen un pan para llevar a sus labios ni a los de los suyos, comprended que ellos todo lo necesitan, y si vosotros sois negligentes, los dejaréis esperando en vano a aquél que ha de llevarles la buena nueva, la paz y el consuelo.
- 34.** Ved que muy pronto llegará la peste, y las epidemias se aposentarán en el planeta, y de cierto os digo, que si preparados os encontráis, no tocará la enfermedad las puertas de vuestro hogar, mas si no cumplís, el luto puede llegar a vuestro hogar, para haceros reconocer vuestra falta de cumplimiento.
- 35.** Creed cuanto os digo, creedme porque si no escucháis mi consejo, mañana podréis encontrar en vuestro camino el dolor que os he tratado de evitar.
- 36.** Este es tiempo de trabajar, y vosotros sois Israel, el pueblo escogido; sí, rebaño amado, vosotros sois los elegidos y privilegiados del Padre en éste y todos los tiempos, mas no queráis saber el por qué, porque en los altos juicios del Señor sólo Él.



- 37.** Sois la simiente espiritual de Abraham, Isaac y Jacob, porque Israel es un pueblo espiritual, y de su seno ha brotado Moisés, el libertador del Primer Tiempo; en el seno de Israel nació María, la Purísima Virgen, y de su seno también brotó el mismo Jesús, en quien encarnara el Verbo de Dios.
- 38.** Grande es la fuerza que el Padre ha depositado en vos, Israel, y grande es vuestra responsabilidad; recordad que el Padre os prometió la paz de las naciones del mundo a cambio de vuestra unificación.
- 39.** Unificaos primero dentro de cada quien, para unificaros después en el seno de vuestro hogar y de ahí buscad la unificación con todo el pueblo de Israel.
- 40.** Vengo a ayudaros con vuestra cruz, vengo a hacerla más liviana, porque he aquí que la habéis convertido en pesado fardo; enjugo vuestras lágrimas con mi manto y soy vuestro báculo en el camino, depositad en mi vuestro dolor y yo os ayudaré a levantaros.
- 41.** He venido también a mostraros el oasis de salvación, y a traeros al aprisco del amor donde se encuentra la Fuente de la gracia, para que en ella saciéis vuestra sed.
- 42.** Humilde y sencilla es la palabra, y humilde y sencillo el consejo, pero en ellos encontraréis la verdad que os hará libres, porque os digo, que es necesario que libertéis a vuestro espíritu de las cadenas de este mundo para que os levantéis a trabajar, porque he aquí que los vendavales van a desatarse y no quiero que os sorprendan en vuestro camino, porque entonces gran amargura sentiríais y llegaría el verdadero dolor profundo de vuestro espíritu y no es ésta la voluntad del Padre.
- 43.** No imitéis a las vírgenes necias que dejaron apagar su lámpara y no guardaron velando la llegada del Casto Esposo; no las imitéis, porque no sea que, como ellas, cuando toquéis la puerta se os responda: "No sé quien sois, no os conozco".
- 44.** En el Segundo Tiempo, cuando el Divino Maestro entregó Su enseñanza en las tierras del Oriente, cuán pocos dieron crédito a la Palabra divina que pródiga se les entregaba en las riberas de los ríos, en la montaña y aun en la misma cruz.
- 45.** En este Tercer Tiempo, el Padre se encuentra legando su Tercer Testamento lleno de sabiduría, mas os advierto que, cuando llegue el juicio, el Padre ha de pedir a los hombres cuenta de cada una de las palabras que ha derramado sobre la humanidad en todos los tiempos.
- 46.** Por lo tanto, no dejéis que las palabras divinas se las lleve el viento; no, rebaño amado, atesoradla en vuestro corazón y en vuestro espíritu.
- 47.** Hasta ahora no habéis sabido ante Quién os encontráis, y cuando vuestros corazones se encuentran preparados, yo os cubro con mi manto para dignificaros delante del Todopoderoso.
- 48.** No es voluntad del Padre el que tergiverséis el camino, no es Su voluntad que os volváis a las antiguas costumbres que habéis abandonado, no es Su voluntad que os confundáis u os perdáis.
- 49.** Cuando más necesitados os encontrabais, he aquí que el Padre descendió hasta vosotros, para marcaros y señalaros el camino de perfección y para mostraros la nueva Jerusalén, el lugar santo de reunión de todos los espíritus de Israel.
- 50.** Él ha enviado vuestro espíritu de nueva cuenta a la Tierra, para que tomara envoltura y para que cumpláis vuestras promesas, porque dad por seguro que las Suyas, una a una las ha cumplido y las cumplirá.
- 51.** Mirad cuán poco falta para que llegue el año de 1950, cuando ha de ascender el Espíritu del Padre y entonces, si no habéis aprendido de esta bendita Enseñanza, mucho lloraréis porque ya no tendréis esa palabra de consuelo con la que tanto os habéis familiarizado, Palabra divina que vino a hacer que la roca más dura manara el agua cristalina y de los corazones empedernidos, labriegos diligentes.
- 52.** El Señor os ha dicho: "Recordadme por la esencia de mi palabra", y os pregunta: "¿Por qué no creéis? Pues en verdad os digo, que en todos los tiempos en humildad ha llegado mi Espíritu entre vosotros".
- 53.** Y así es, rebaño amado, recordad que en el Segundo Tiempo el Maestro Divino entre los humildes descendió, entre los torpes y rudos escogió a Sus discípulos, a aquellos doce que le siguieron en ese tiempo hasta la misma muerte.
- 54.** ¿Por qué entonces se asombra el mundo de que en este tiempo, se sirva Él también de los pobres, humildes y torpes?
- 55.** Llevad en el corazón mi consejo, rebaño amado, porque con caridad y amor he descendido entre vosotros para entregaros lo que conmigo he traído; os bendigo y os perdono, y multiplico el pan de vuestra mesa para que lo compartáis con todo aquel que lo necesite.
- 56.** ¿Qué me pedís para vuestros hermanos, rebaño amado, que es lo que solicitáis para aquellos que afligidos se encuentran en lejanas naciones? Por vuestro pedido, el Pastor en este instante entrega al Universo entero.
- 57.** Ved a la madre llorando la pérdida del hijo, a la viuda lamentando la del compañero y al huérfano desolado por la falta de los padres; gran miseria se cierne sobre la humanidad, y los corazones vagando están por plazas y plazuelas en pos de un pan para llevarse a los labios, y desde lo más profundo, esos corazones pidiendo están.

**58.** ¡Tomad, oh, naciones!, tomad que yo en este instante os entrego mi caricia y mi luz, porque soy Elías, el Anciano Venerable.

**59.** Que la paz del Pastor nunca se aparte de vosotros.

## *Consejo de Elías 18*

**1.** ¡Oh!, rebaño amado, el Pastor se apacienta entre vosotros con amor infinito, para daros su calor y para deciros que reclinéis una vez más vuestra frente cansada en mi regazo.

**2.** Desciendo entre vosotros para señalaros el puerto de salvación, porque sois los pequeños que todavía podéis naufragar en el mar embravecido de la perversidad humana.

**3.** Reconoced y recibid al Divino Maestro que viene entregando Su enseñanza por conducto del entendimiento humano; ¡grande es su amor! Mas he aquí que vosotros no alcanzáis a comprender ese amor y esa enseñanza divinos.

**4.** No os apartéis un solo instante de la senda, aprovechad hasta el último momento de este tiempo de gracia en que el Espíritu Santo se derrama por el entendimiento del hombre, atesorad hasta la última sílaba de la divina Enseñanza; mirad que si así no lo hacéis, en el mañana vuestro espíritu podría lamentarlo.

**5.** Este es el camino perfecto, el camino limpio; transitad por él con fe y fortaleza.

**6.** El Padre mismo os va conduciendo por ese camino para que, llegado el mañana y cuando el reloj marque el instante en que os presentéis ante Él, no lleguéis con las manos vacías de méritos, sino plenas de todo aquello que hayáis aprendido y avanzado en vuestra jornada terrestre.

**7.** ¡Oh!, rebaño bendito, si los unos no han contemplado en su sendero el prodigio que han solicitado, es porque no han sabido orar, no han sabido pedir para alcanzar la gracia infinita.

**8.** Como al tierno niño, una vez más os aposento en el banquillo para que repaséis la lección que se os ha confiado en vuestro propio espíritu.

**9.** No opaquéis la luz que en vosotros lleváis, por la falta de estudio y análisis a la Ley divina, porque el mañana podría llegar a estremecerse vuestro corazón por las pruebas, y os podríais encontrar ignorantes siendo que habéis sido aleccionados por el Divino Maestro.

**10.** El que no estudia y analiza la divina Enseñanza y la Ley, acaba por debilitar en el camino, porque no sabe encontrar en ellas la pureza y la gracia que contienen, y por ello encuentra el dolor.

**11.** He aquí que venís delante del Pastor con la amargura a flor de labio, con la queja en el corazón y tiritando de frío, cuando he hecho jirones mi manto amoroso para cubrirlos, y os he tendido la mano para levantarlos de los diversos caminos donde habéis herido vuestra planta.

**12.** Y se sorprende vuestro corazón, al palpar que el Pastor cerca se encuentra de vosotros, no para delatar vuestra causa o malos pensamientos, no, sino para ayudaros a limpiar vuestro corazón y apartarle la venda de oscuridad, para que pueda contemplar con claridad el camino verdadero.

**13.** Unos, me hacéis presente vuestro llanto, otros vuestra incredulidad, y otros más vuestra curiosidad por comprobar si es cierta la comunicación de la Divinidad por medio del entendimiento humano.

**14.** Mirad, recorred vuestra vista espiritual por encima de las heridas que os ha dejado la falsedad humana, y ved cómo el Espíritu Santo se ha derramado sobre Su pueblo: Los ciegos han visto, los muertos a la vida de la gracia han resucitado, y los perdidos han sido hallados.

**15.** ¿Qué más señales podrá pedir el hombre? ¿Qué más testimonio ha de pedir la humanidad a su Dios y Señor?

**16.** Soy Elías, el Rayo de Dios que escudriña los corazones para escuchar en ellos el ruego íntimo y el llanto profundo; mi mano espiritual toca los corazones así necesitados, para derramar en ellos el bálsamo sagrado, y para depositar en el espíritu, amor y caridad.

**17.** En vuestra oración, me hacéis presente vuestras cuitas y me decís: "Pastor, si en verdad la gracia infinita de mi Padre se derrama en vos, os confío bajo vuestro cuidado mi hogar, y os pido por los míos que se han levantado por los diferentes caminos en busca de los placeres terrenales, donde sólo encadenan a su espíritu y le manchan".

**18.** Y el Pastor recibe vuestra petición, y os dice: "No temáis, porque si grande es vuestra fe, yo tomaré a los vuestros de la mano y les depositaré en el camino de perfección, donde sus pasos no se volverán a desviar".

**19.** Mas es menester que preparéis en vuestro corazón el Santuario grato a la mirada infinita del Padre, Santuario donde no sean el llanto y la queja hacia la Divinidad, sino que estén presentes en él vuestras obras y el cumplimiento encomendado a vuestro espíritu.

20. Id por los caminos y tomad vuestro hermano de la mano para acercarle a la Fuente de la Gracia; ved que la hora presta para sembrar la semilla ha llegado.
21. El Señor cuentas ha de pedir os de la misión encomendada a vuestro espíritu, ¿le habréis de mostrar, por ventura, la semilla sin esparcir en la mano y la palabra de consuelo que callada se quedó en vuestro labio?
22. Os quiero contemplar afanosos en el camino, rebaño amado, sin que pueda haber barreras que os puedan detener, fuertes como mi Padre os ha nombrado y potestado.
23. No tenéis de porque temer al mundo, no tenéis por que sentir os débiles, no tenéis por que sentir os pequeños ante la humanidad, porque el Padre como sabiduría perfecta se derrama en vuestro corazón.
24. Si el dolor, la flaqueza y las pruebas os acometen a vuestro paso, no es porque el Señor así lo haya dispuesto, sino es porque no habéis estudiado, analizado y vivido su Ley.
25. Ved que el dolor que os hace estremecer, día a día lo habéis labrado.
26. ¿Queréis que os entreguen las llaves del trabajo? Orad.
27. ¿Queréis que el alivio a vuestras enfermedades y dolencias? Orad.
28. ¿Queréis fortaleza y ánimo para la lucha? Orad.
29. ¿Queréis que la Fuente de la Gracia derrame sobre vosotros sabiduría, esencia y amor? Orad, orad, orad.
30. Elevad vuestra plegaria espiritual en cada trance de la vida al que os enfrentéis, orad en todo momento en que sintáis que os llega la tentación, poned vuestro pensamiento y vuestro corazón más allá de las cosas de este mundo, para que así os pueda llegar la luz que disipe toda tiniebla.
31. Mas recordad, la oración sin vigilia, nada puede; velad, estad alerta, y vuestra oración será poderosa y efectiva.
32. Tomad en la mano la hoja de la Ley, estudiadla y analizadla, y levantaos a cumplir con ella, mas tened en cuenta que, para poder estudiar y analizar correctamente lo espiritual, es menester desprenderse del ambiente material que os rodea, para que así penetréis en pensamiento y en espíritu en las regiones de la luz.
33. El Padre no os ha venido a pedir perfección sino cumplimiento, yo, como Pastor, desciendo a iluminar vuestro entendimiento y vuestro espíritu, para que con celo escudriñéis la Ley.
34. Seguid escuchando incansablemente este concierto de la Trinidad Sagrada, del Dios Verdadero que se ha manifestado en los Tres Tiempos.
35. Venid a tomar de los manjares más hermosos y del vino de la voluntad divina; sentaos a la mesa celestial, donde espera a vuestro espíritu su verdadero alimento.
36. Mirad que es éste el último Tiempo en que la Divinidad ha de descender entre vosotros, es ésta la última oportunidad para la salvación del espíritu de la humanidad, y ya es tiempo de que Israel se levante a hablar a las multitudes acerca de este poder infinito que está manifestado entre vosotros.
37. Mirad que el Señor no quiere que seáis los avaros, no guardéis este tesoro únicamente para vosotros, sino que es vuestro deber ineludible el entregar a vuestros hermanos esta palabra infinita que viene del Más Allá, y que encontrándose hoy repercutiendo por el entendimiento humano, mañana se os ha de entregar de espíritu a Espíritu.
38. El Señor no quiere sacrificios, el Señor quiere corazones; el Padre no pide penitencias, pide misericordia.
39. En el rincón de la alcoba elevad vuestra oración, y el Señor ahí estará con vosotros, pedid con limpio corazón por aquel que llora y gime, olvidaos de lo vuestro propio, porque si vosotros os ocupáis de vuestro hermano, el Maestro se ocupará de lo vuestro.
40. No sois ya el menesteroso, habéis sido desde el Primer Tiempo el Israel de la Luz, el escogido de Su mano providente.
41. En el Primer Tiempo os escogió y os marcó con la sangre del corderillo inocente; en el Segundo Tiempo os renovó el pacto con la sangre del Cordero Inmaculado, y hoy, en este Tercer Tiempo, os pone el Señor la Marca invisible en el frontal espiritual, para que cuando os haga el llamado, representen los lados de ese triángulo simbólico la luz, la sumisión y la obediencia.
42. En este Tercer Tiempo ya no habréis de entrar en la tierra de Canaán, sino que es la Nueva Jerusalén, la novia engalanada, la que os espera en lo infinito y en lo invisible; es esa la Tierra Prometida, la patria espiritual a donde habréis de conducir a vuestra hermana humanidad, porque sois vosotros los indicados para colaborar con vuestro Padre en la salvación del Universo entero.
43. Guardad estas humildes palabras en el fondo de vuestro corazón, para que en el mañana, cuando habléis a las multitudes, tengáis un tesoro que compartir, una sabiduría que entregar.
44. Orad por los que lloran, orad por los que sufren, orad por las naciones, orad por el Universo entero.

45. Recordad que en el Primer Tiempo, Moisés, el enviado del Padre Eterno Gran Jehová, os hizo orar en la víspera de la partida de Israel hacia la tierra prometida, misma que habréis de alcanzar en este Tercer Tiempo; Canaán fue tan sólo una metáfora, porque la patria de Israel no es material sino espiritual.
46. No busquéis más al Señor en la idolatría; el Divino Maestro os enseñó desde el Segundo Tiempo que al Padre habréis de adorar en espíritu y en verdad, no sois ya el ignorante para que os postréis ante ídolos, sino que lleváis la Luz del Espíritu Santo.
47. Amaos los unos a los otros, como el Maestro os enseñara tiempo ha, olvidad las rencillas, perdonad las ofensas, lo que ayer fuisteis, no lo seáis hoy.
48. Sed el Israel sumiso y obediente, el pueblo que analiza y comprende lo que es esta divina Revelación en este Tercer Tiempo.
49. Ved cuán hermosa es la Ley, cuán divina y blanca como los ampos de la nieve; no la mezcléis pues, con lo vano y lo superfluo; comprended que no se os puso la Ley como freno para vuestras pasiones, sino como senda de perfección.
50. Aunque no habréis de encontrar riquezas materiales en este camino, no os faltará nunca el pan de cada día, no os hará falta la techumbre para cubriros a vosotros y a los vuestros, porque el Señor no os quiere andrajosos sino humildes, humildes en el espíritu y en el corazón.
51. No lloréis más por los caminos, Israel, porque sois el bendito del Señor, levantaos con ahínco.
52. Aquel de vosotros que haya faltado a la Ley, comuníquese de espíritu a Espíritu pidiéndole al Señor el perdón por tan innumerables faltas conocidas y sin conocer; mirad que en el Más Allá, Su ojo avizor contemplando está al que le ama en espíritu y verdad, para en él derramar Su inspiración y Su efluvio divino.
53. Si sois padres, corderos amados, dad el ejemplo y la buena enseñanza, y si sois hijos y gozáis de la presencia de vuestros padres en este mundo, corderillos amados, veneradlos, obedecedles y honradlos; si han partido al Valle espiritual, rendidles homenaje con vuestra vida limpia y vuestro cumplimiento de todos los días, y así, haréis que al presentarse ellos ante el Padre, lleven al menos la cosecha de esa buena simiente que sois vosotros.
54. Tened caridad de vuestro propio espíritu, y lo que fuisteis ayer no seáis mañana; mucho, mucho ha llorado vuestro espíritu y no sabéis cuántas reencarnaciones habéis tenido.
55. Hoy, en este Tercer Tiempo en que el Padre está haciendo el llamado para poner Su triángulo divino en vuestro frontal, haced méritos para que sea ésta vuestra última reencarnación.
56. Haced que el divino manjar en vosotros fructifique, escuchad a los apóstoles que entre vosotros tenéis en este tiempo, y Amaos los unos a los otros.
57. Sed como es el Padre Eterno, que se derrama lo mismo sobre los que le aman como sobre los que blasfeman; todos son Sus hijos, y no ve mancha en ninguno de ellos, a todos les envía lo que les es menester.
58. No miréis mal a nadie, dad a cada quien lo de cada cual; cuando alguien os ofenda, alzad vuestra buena voluntad al Reino de los Cielos y pedid perdón para él, a imitación de vuestro Maestro quien en la cruz del sacrificio, rogara por Sus verdugos.
59. Que mi paz de Pastor quede con vosotros.

## *Consejo de Elías 19*

1. Llegad, llegad, ovejas amadas, al regazo del Pastor para que depositéis en él vuestras cuitas y vuestros sufrimientos; descansad, reclinad vuestra sien, y alejaos un momento de la amargura de la vida.
2. Saboread el dulzor de mi palabra, para que en vuestro camino de amargura recordéis que lleváis la esencia divina en lo recóndito de vuestro espíritu.
3. Saturo vuestro espíritu de amor, y fuerza os doy para que no durmáis más, para que no seáis como las plantas parásitas que no fructifican porque no llevan semilla; semilla de valor y amor ha venido el Pastor a depositar y a desbordar en lo profundo de vuestro corazón.
4. El corazón que camina sin fe, ¿qué podrá alcanzar del Padre?
5. Día a día os vengo dando una chispa más de luz, para que brillen la fe y la esperanza en vuestro camino y en vuestra vida, para que tengáis un aliciente y encontréis en lo humano el descanso, y en lo espiritual la ocasión de trabajar y cumplir.
6. Os debatíais en el fango y la iniquidad, mas he aquí, que el Señor os entresacó y os escogió, y ha sido que en la vida os levantáis dando buen ejemplo con hechos de amor, con hechos de nobleza y de caridad.

7. Y la humanidad que antes os vio como súbditos de la tiniebla, hoy os verá como hijos de la luz que iréis por doquier que piséis dejando simiente de amor, simiente de vida, la semilla de amor y caridad que se os ha entregado con suma bondad, infinita y celestial.
8. Ya no os alimentéis de la vida material, ya no hagáis mella a vuestro corazón con las vicisitudes humanas y los dardos del dolor que la humanidad os brinda a cada instante; ya no emponzoñéis vuestra materia.
9. Dejad que sea la esencia la que os alimente, porque ésta penetra hasta lo más recóndito del corazón y hace estremecer a la envoltura; así como las flores exhalan su ameno perfume, dejad que de vuestro espíritu y corazón emane la esencia que guarda para que sature todo cuanto os rodea.
10. Hoy, a unos años apenas de que cese esta manifestación del Espíritu Santo por el entendimiento humano, la que como se os ha profetizado deberá terminar en el año 1950, las naciones se encuentran en guerra, y el hermano derrama la sangre del hermano, mas cuando esa guerra termine, vendrá una guerra aún más cruenta, la guerra de creencias, de sectas, de religiones y de credos: La guerra de ideas.
11. Y el Pastor os dice que será más cruenta, porque no sólo afectará a las envolturas y a la vida material de los hombres, sino que afectará a su propio espíritu y a su vida espiritual.
12. Y pronto habréis de ver cumplida la profecía del Señor, cuándo contempléis cómo por el mundo entero se levantan las sectas y las doctrinas materialistas buscando cada cual la supremacía, y buscando regir al planeta.
13. No os atemorice esto, ovejas benditas, no temáis el levantaros manifestando todo aquello que lleváis en vuestro corazón, no os sintáis empequeñecidos ante la magnitud de vuestra tarea.
14. No seáis hombres y mujeres de poca fe, porque muchas lecciones se os han entregado; mas falta que estudiéis y analicéis para que así se alimente vuestro espíritu y no desfallezca ante la lucha.
15. ¿Por qué no comprendéis que la tempestad tiene que venir para que después venga la calma? ¿Por qué no creéis la palabra del Padre cuando os dice: Las sectas, creencias y religiones se levantarán la una contra la otra, devastándose entre ellas?
16. Sabed que después de que eso suceda, será la Doctrina Espiritualista Trinitaria Mariana la que quede firme y eternamente cimentada en el corazón de la humanidad, lo crea el hombre o no lo crea, como os dice Él en Su palabra, y esto lo veréis cumplido después de 1950.
17. Mirad que en el hueco de la mano del Divino Maestro están Su voluntad y vuestro destino.
18. Que no sea vuestro libre albedrío el que os mueva, sino que sea un ideal elevado el que os haga vivir y continuar con afán por el sendero de la espiritualidad: El ideal de ayudar a la salvación de la humanidad.
19. El Pastor os pide que ya no desgastéis vuestra sabiduría en cosas vanas y superfluas, no desperdiciéis vuestro tiempo y vuestra inteligencia en las cosas de la Tierra, que hoy están y mañana no.
20. Desvelaos, por el contrario, esforzando vuestra inteligencia y vuestras horas en el estudio y el análisis de las enseñanzas que el Señor os ha entregado en los Tres Tiempos, para llegar así a la comprensión de ellas y para que vuestro espíritu expanda sus alcances.
21. Dejad que vuestro espíritu se recree con la Esencia divina, dejad que saboree los pastos fértiles de la Sabiduría divina y el agua de la gracia para que sed no vuelva a tener, y para que aborrezca el fango y la iniquidad que hasta ahora le ha alimentado.
22. Ved cuánta confusión encontráis en el mundo, ved cómo se contradicen tantas veces la voz de vuestra inteligencia y el latido de vuestro corazón, y cómo esa confusión crece día a día.
23. Cuando veáis que el dolor y el sufrimiento se aposentan en el seno de vuestro hogar, medita en lo que es vuestra vida humana, analizad vuestros hábitos y corregid todo aquello que encontréis imperfecto.
24. Si el toque de justicia llega es para haceros despertar, porque si así no fuera, ¿qué sería lo que os pusiese alerta en vuestra vida material? Si el dolor no os llegara a despertar, seguiríais vuestro camino durmiendo y tropezando.
25. Recordad que se os ha dicho, que es menester que a vuestro hogar, a vuestros seres queridos y a todo lo vuestro llegue la prueba, que es toque de alarma y voz que alerta.
26. Mas cuando la prueba os llegue, analizadla cuidadosamente y aprended de ella, y no la atribuyáis a la fatalidad ni la llaméis desgracia, sino elevad vuestra oración al Padre diciéndole: "Padre mío, he aquí que tengo que saborear mi restitución, hágase en mi Tu voluntad".
27. No creáis que por llevar gracia o por estar en cumplimiento no ha de llegar el sufrimiento a vosotros.
28. ¿Qué sería de aquél de vosotros que nunca haya sabido del dolor, que no haya sabido del sufrimiento y la menesterosidad? En verdad os digo, no sabría tampoco de la compasión, ni tendría susceptibilidad para sentir el dolor de su Semejante y hermano.

29. Tampoco penséis por esto, que todos los hijos del Padre deban sentir lo que vosotros habéis sentido: Vuestro espíritu pertenece a aquellas legiones que han hecho necesario el que se les envíe para que, por conducto del sufrimiento, puedan labrarse un lugar y un galardón para llegar ante la gloria de Dios.
30. Sin méritos no podéis alcanzar la evolución, y por ello permitid que las pruebas lleguen a vosotros con mayor naturalidad, no os lamentéis ni reneguéis porque os estaríais intercalando en los altos juicios del Padre.
31. Si dolorosa es la prueba por el momento, pensad en el provecho que obtenéis por el acrisolamiento que el dolor del cuerpo deja en el espíritu, limpiándole y aligerándole para que pueda escalar en la senda del perfeccionamiento.
32. ¡Cuánto os habéis preocupado de alimentar vuestro cuerpo, olvidando a vuestro espíritu! Y éste se encuentra necesitado de la Esencia divina que es su alimento y de la verdadera paz que es su aliciente.
33. ¿No es acaso perecedero todo lo del mundo? ¿No sois vosotros mismo pasajeros? Esta vuestra morada material es transitoria, y a ella habéis venido a restituir.
34. Vuestra morada verdadera es la Vida Eterna; ésta vuestra vida humana va avanzando segundo a segundo, inexorablemente, a su final.
35. Y si de esta vida humana habéis de marcharos tarde o temprano, debéis por tanto dejar el recuerdo de vuestro buen ejemplo, a imitación del Divino Maestro en el Segundo Tiempo.
36. Él vino a enseñaros a soportar el sufrimiento y a hacer méritos con ello, y para daros ejemplo padeció lo peor que el ser humano puede dar a su Semejante, llevando sobre Sí la mofa y el escarnio de la turba.
37. Y comprended que Él no tenía por qué hacer méritos para a través de ellos salvar su Divino Espíritu; no, sino que para hallar al que se encontraba perdido, contemplando que los hombres no escuchaban al Padre, le plació mandar a su Verbo para que se hiciese hombre, y de esta manera, en viva voz y a través de una envoltura como la vuestra, os hablase el Verbo y os diese ejemplo de una vida humana perfecta.
38. Y es esto lo que debéis imitar, es ése el ejemplo que debéis seguir, reconociendo que Él vino en el Segundo Tiempo a mostraros el camino de salvación a través de los méritos, no a salvarse a Sí mismo.
39. En la alborada de cada nuevo día, antes de que vuestra materia se levante del lecho del descanso, mi mano de Pastor llega como caricia hasta vuestro frontal, para reanimaros y daros fuerza en espíritu y materia, para que aún estando en el mundo éste no os absorba.
40. Bien está que os levantéis en cada mañana para luchar en la vida por vosotros y por los vuestros, mas nunca olvidéis que antes que todo está la lucha por Ley del Padre, ella ha sido, es y siempre será lo primordial; lo del mundo, lo de la envoltura, es secundario.
41. La Ley de Dios sobre todo, ante todo y antes de todo; si así lo comprendéis y vivís, daréis un ejemplo a las multitudes que os contemplen para que aprendan de vuestra fortaleza en la vida, de vuestra convicción y de vuestra fe.
42. Que no os alarmen las muchas letras de las leyes materiales, porque encima de todas ellas están las frases sabias y eternas de la Ley divina, esa Ley inmutable y perfecta que no cambia con los tiempos y los lugares, como lo hacen las leyes humanas.
43. No infrinjáis, quebrantéis, profanéis o mistifiquéis la Ley divina, y así no temeréis a la justicia divina.
44. No infrinjáis tampoco las leyes que os rigen en vuestro mundo, porque de esto también os dio ejemplo el Divino Maestro en el Segundo Tiempo cuando os dijo: “Dad a César lo que es de César y a Dios lo que es de Dios”, y hoy os lo recuerda, diciéndoos: “Lo del mundo al mundo, y lo de Dios a Dios”.
45. Sed mansos y respetuosos, nunca vociferéis aun si os encontráis en vuestro camino a los profanos, a los nuevos fariseos, porque el Pastor viene a enseñaros a tener el corazón limpio y a ser el faro luminoso que dé luz a aquellos corazones.
46. Cuando a las turbas enfurecidas os enfrentéis, sed serenos y pedid que mi mano de Pastor les acaricie y disipe su tiniebla, para que sus ojos espirituales puedan abrirse y contemplar la luz de la verdad.
47. Ved que lo que muchos de esos corazones necesitan es el descanso para su espíritu, porque cansado se encuentra de la zozobra que anida en el corazón endurecido.
48. Nunca desconozcáis a vuestro hermano porque no estaríais dentro de la Ley; ¿no se os ha dicho que os Améis los unos a los otros?
49. Llevad siempre en la mano semilla de amor y fe, para que esa semilla dé frutos en cada corazón en que labréis con vuestras palabras; ved que los corazones de vuestros hermanos son las tierras de las que tanto os ha hablado vuestro Padre.

- 50.** Rebaño amado: Seguid mis consejos, id a la humanidad, mas ved que ella ya no quiere palabras sino hechos, y si queréis convertir a los corazones para que abracen este camino y esta causa, deberá ser mediante vuestras obras.
- 51.** Sois los que debéis manifestar actos de amor, para que los demás os crean y también se regeneren.
- 52.** Y, ¿cómo podríais hablar al mundo de regeneración, si veo que entre vosotros el esposo se convierte en adúltero y la esposa, aunque sea por un momento, imita a la mujer adúltera; si el pequeño hijo desconoce a sus padres y deja de ser la criatura tierna, si veo que aún se encuentra entre vosotros la mala simiente de Caín y se levanta la mano asesina para cortar la existencia del hermano, o para privarle de su buena reputación dándole muerte civil?
- 53.** Reconoced que todas estas cosas pueden estar morando entre vosotros; no os pido que juzguéis a los hogares de los demás, sólo os pido que veáis dentro de vosotros mismos, cada quien y cada cual, para descubrir en lo íntimo las imperfecciones que lleváis, y para que os propongáis firmemente regeneraos.
- 54.** Educad con el buen ejemplo a vuestros hijos, no les corrigáis con el azote ni con las malas palabras, enseñadles con la ternura con que la Madre Santísima viene a hablaros aún siendo vosotros pecadores.
- 55.** Derramándose en vosotros está esa Ternura infinita que vive eternamente en Dios, y hablándoos está la voz incomparable de la Madre, que intercede ante la Divinidad para atenuar vuestra culpa y vuestro pecado, y para que no os haga cargo el Juez, ahora que una vez más sois los falsos y los hipócritas fariseos.
- 56.** Daos cuenta de que todo cuanto hagáis dentro de la Ley, será finalmente en beneficio de vuestro propio espíritu y que todo el bien que hagáis, como os está prometido en la promulgación de la Ley, alcanzará a vuestras futuras generaciones.
- 57.** Mas si no hacéis el bien, ¿qué será entonces lo que alcancen esas generaciones que han de brotar de vosotros?, ¿qué les dejaréis por herencia a vuestros hijos y a los hijos de vuestros hijos? Iniquidad, maldad y pecado que se abatirán sobre de ellos así como hoy se abaten sobre vosotros.
- 58.** Mas he aquí que en este día de gracia, yo he venido a lucidaros y a despertar vuestro espíritu, para que os preparéis en lo futuro, para que sepáis que os encontráis ante la Mirada perspicaz que todo lo ve y todo lo contempla, porque en verdad, el Padre sabe lo que encierra hasta el último latido de vuestro corazón.
- 59.** Y cuando oráis, en vano pretendéis ocultar de Su mirada vuestras faltas, porque a Él nadie puede engañarle, y no existe nada que podáis cubrir ante Su pupila divina.
- 60.** Por eso, reconoced vuestros errores, no excuséis vuestras faltas, sed mansos y humildes de corazón, sed las tiernas ovejas de Elías.
- 61.** Os doy el toque de alerta para que así despiertos, cuidéis y procuréis a la niñez bendita, para que presentéis esos capullos de flor sin contaminación y sin maldad, para que la Reina de los Cielos pueda recrearse con ellos y servirse de su pureza bendita para interceder aún más por vosotros.
- 62.** Limpiad vuestro corazón, porque es de ahí donde brotan los buenos pensamientos que han de alimentar a vuestros hijos.
- 63.** Mas si el corazón alimenta las cosas perversas de este mundo, si reniega y desconoce a su Dios, yo, como luz infinita, vengo a convertirle en bella flor, para que así descansa.
- 64.** En este día de gracia, al presente y al ausente, al que pide y al que sufre, a todos por igual entrego mi buen consejo, y la leche y la miel de la palabra celestial.
- 65.** A aquellos que en estos y todos los momentos dan el paso hacia el Más Allá, me presento como faro de luz que disipa las tinieblas; en los hogares donde hay incomprensión me aposento para ser guía y luz; en los precipicios donde han caído mis ovejitas y corderillos, en los lugares del dolor, en los presidios y en todo espíritu se derrama mi luz y mi consuelo, en el nombre del Padre, del Hijo y en mi nombre que soy la representación de Luz del Espíritu Santo.
- 66.** Rebaño muy amado, que la paz del Pastor sea siempre en vuestro corazón.

## *Consejo de Elías 20*

- 1.** He descendido desde el Más Allá por la voluntad altísima del Padre, para entregaros mi enseñanza de Pastor, para que con ella os guiéis en el camino.
- 2.** Estudiad la Doctrina que el Señor ha venido a entregaros en este Tercer Tiempo, para que con ese estudio ampliéis vuestro criterio y vuestro conocimiento y así no os estacionéis en el camino.
- 3.** El Señor quiere que aprendáis todo cuanto podáis de Su enseñanza, para que llegado el instante preciso pueda Él desbordar sobre vuestro espíritu Su mandato, y vayáis a los caminos en busca de vuestro hermano que perece y que sufre.

4. El Divino Maestro no quiere contemplar que seguís sufriendo en vuestro camino, no quiere contemplar que lloráis en lo privado o ante el mundo; tan sólo os pide cinco minutos de verdadera elevación para depositar en vosotros mismos todo lo que a vuestro espíritu le pueda hacer falta.
5. No habéis sabido pedir, y el corazón amantísimo del Padre sufre por ello, sufre por vosotros quienes aun teniendo Su luz en vuestro espíritu, os encontráis todavía en tinieblas.
6. Por eso me envía el Señor como vuestro Pastor, para aconsejaros las buenas obras y mostraros el sendero correcto, donde encontraréis la paz y la luz para vuestro espíritu.
7. Rebaño muy amado: Levantaos en este instante, llevad fe y confianza, porque quiero ver la sonrisa en vuestros labios y la concordia entre vuestros familiares, quiero paz para vuestro espíritu, quiero contemplar que tenéis el mendrugo de pan en abundancia para que no perezcáis de hambre y sed; quiero contemplar en vosotros la fortaleza y la salud, tanto espiritual como material.
8. No quiero contemplaros yertos en el camino, no quiero veros decaídos en este mundo, no quiero ver en el seno de los hogares el lamento y el sufrimiento, no quiero contemplar lágrimas en vuestros ojos, y por eso llego en el instante de la prueba y os entrego consuelo espiritual.
9. Y a ti, ovejita amada, que me haces presente al compañero que ha olvidado sus deberes para con los suyos, os digo: Mira que eres la paloma del hogar que arrullo y sonrisa debe tener siempre a flor de labio; dale buen ejemplo a tus pequeños y no mires mal a tu compañero, y perdónale de todo corazón, que yo, cual faro luminoso, iluminaré su entendimiento que hoy se encuentra bajo la tiniebla, para que te dé el buen mirar y cumpla con sus obligaciones de padre y esposo, llevando paz y armonía a vuestro hogar.
10. Así es mi luz sobre vosotros como sobre todo hogar que infrinja la Ley del Señor.
11. Varones, corderos amados: Una vez más os exhorto a que olvidéis las bajas pasiones del mundo, no oigáis más la voz de la tentación y dedicaos a los vuestros, mas tampoco en ello os fanaticéis; recordad que hay todo un mundo que mucho necesita de vuestro ejemplo y de vuestra palabra de amor.
12. Regeneraos, regeneraos, y lo que fuisteis ayer no seáis hoy, y lo que sois hoy no seáis mañana; no os hagáis acreedores al reclamo del Señor.
13. No os familiaricéis con la palabra del Padre y no os baste el escuchar tan sólo Su palabra; es menester que la pongáis en práctica en vuestra vida y en vuestros caminos, porque en cada sílaba se encierra un mandato, y con vuestras peticiones habéis contraído un compromiso, mismo que deberéis cumplir, para que más tarde, con vuestro trabajo y vuestra lucha, lleguéis a las plantas del Padre a hacerle presente el fruto de vuestro esfuerzo.
14. El Padre ha venido a desechar lo malo que existía en vosotros, en vuestro entendimiento y en vuestro corazón; viene a quitar el encono en el mal y a convertirlos en los hijos obedientes, para que, llevando una vida limpia y transparente, os levantéis en el camino manifestando la obediencia y la sumisión, y perdonando en espíritu y verdad a todo aquél que os haya ofendido.
15. Amaos los unos a los otros como el Padre os ama; ésta es la Ley de Dios en todos los tiempos, ésta es Su doctrina espiritual, y en este Tercer Tiempo el Señor ha regresado para promulgarla nuevamente y para que la practiquéis en todo tiempo y en todo lugar.
16. Y, ¿cómo es Su ley? Es amor, amor y más amor.
17. Ya no sois los idólatras de ayer, porque hoy sois, por la preparación que se os ha entregado, los corazones que se levantan en el sendero perfectísimo con amor a Dios para buscarle de espíritu a Espíritu.
18. Cumplid la Ley, no os estacionéis en el camino, no permitáis que la pereza os detenga en el progreso espiritual.
19. No os conforméis con estar donde estáis, ni con ser lo que hoy sois.
20. Ha venido el Señor en el Tercer Tiempo a mostraros Su obra que es pura y divina; pues bien, así como Él trabaja, vosotros debéis trabajar también.
21. Respetad y apreciad el tiempo, mirad que cada día que pase en el que no trabajéis es un día que se pierde en la eternidad; daos cuenta de cómo la vida escapa momento a momento de vuestro corazón y por ello debéis aprovechar el tiempo.
22. Dad gracias al Padre en cada nuevo amanecer por haberos concedido un día más para vuestro cumplimiento; recordad que sois pasajeros en este mundo y de que llegaréis a la ancianidad en el momento menos esperado, y el día llegará en que tengáis que mostrar vuestra cosecha, al final de la jornada.
23. Y así como os he acompañado en el camino, también me encontraréis en el final de vuestra vida humana, para ayudaros a transitar de este Valle material hacia el Valle espiritual.



- 24.** Vuelvo a deciros: No os conforméis con lo que habéis logrado hasta ahora; levantaos con toda la fuerza y la voluntad de vuestro corazón para cumplir con la sagrada Doctrina del Padre, para cumplir con la Ley.
- 25.** En vuestros instantes de reposo material, repasad la palabra del Padre, haced un recorrido por vuestra Conciencia y estudiad y analizad la Doctrina del Señor, y sed aquellos que aunque más no sea, cumplan con el primer precepto que os ordena Amar a Dios de todo corazón.
- 26.** Mas una vez que ese precepto se haya convertido en parte vuestra, continuad y no desmayéis, porque veintidós son los Preceptos y diez los Mandamientos de la Ley del Padre.
- 27.** Su Ley divina en todos los tiempos os enseña a Amar a Dios y a Amarnos los unos a los otros.
- 28.** El Espíritu Santo manifestándose está sobre la humanidad y, ¿qué es lo que ésta manifiesta ante su Señor? Unos, ciegos se encuentran, otros obstinados en el pecado se hallan, y unos y otros se ofenden mutuamente.
- 29.** Los hijos desconocen a sus padres, los cónyuges abandonan sus responsabilidades y pasan por encima de la palabra empeñada, la iniquidad, el dolor y el odio invaden este mundo, las naciones se encuentran en llamas y los campos se tiñen de sangre.
- 30.** Profetizado estaba que, cuando el mundo llegara a su tercera altura de perversidad, habría de manifestarse en él la Luz del Espíritu Santo.
- 31.** Cumplida está la palabra del Padre; los que no habéis cumplido sois vosotros, porque el ser humano lleva la ingratitud en el corazón, la duda y la desconfianza se anidan en él mismo.
- 32.** Las comarcas perecen, la humanidad sumida en tinieblas se encuentra, y sois vosotros, rebaño amado, los encomendados para ser el báculo, el escalón en que se apoyen todos aquellos que no han gozado de la dicha y de la gracia que lleváis en vosotros.
- 33.** Los tiempos os han sorprendido, los tiempos han llegado ante vosotros, y he ahí el por qué las pruebas se aposentan en vuestro camino, a diestra y siniestra soplan los vendavales y traen consigo aún más pruebas.
- 34.** El Padre espera de vosotros que ya no seáis más los párvulos, quiere que os convirtáis presto en los maestros para que seáis los fuertes entre vuestros hermanos que desfallecen.
- 35.** Estudiad, estudiad y analizad para que no sucumbáis; ved cuán precioso es el tiempo que ya no regresará; ya no habrá otro tiempo más, porque este Tercer Tiempo es el último de los tiempos, y el Padre ya no descenderá más a la humanidad.
- 36.** Formad entre todos el Libro de las enseñanzas del Tercer Tiempo, el Libro de la Vida Verdadera que Él ha venido a legaros; no os preocupe el no poseer en forma material las primeras Cátedras y Enseñanzas que Él entregara a los primeros al inicio de esta Era, porque Él os prometió, y así lo ha cumplido, que en los tres últimos años de Su manifestación por el entendimiento humano recapitularía todo cuanto vino a entregaros en este tiempo de gracia, tiempo que toca ya a su final.
- 37.** Por tanto, podéis estar seguros de que el Libro de los tres años, contendrá toda la esencia y la sabiduría que el Padre ha venido a dejaros en este tiempo, mas debéis estudiar y analizar hasta la última palabra de él, para extraer esa misma esencia y sabiduría.
- 38.** Humanidad: Mirad cuánta es vuestra ingratitud, porque en todos los tiempos habéis desconocido a vuestro Creador y habéis hecho padecer al Espíritu amantísimo del Padre, despreciando Sus enseñanzas y haciendo recaer vuestra amargura sobre Su divino corazón.
- 39.** Mirad que es muchas veces más grande la enfermedad que lleváis en el espíritu que la que soportáis en la materia.
- 40.** Vuestro espíritu es eterno, y el dolor que en él depositéis, no desaparece con la muerte de la materia; cuántos que padecen en la carne, esperan la llegada del ángel de la muerte para que alivie su sufrimiento y le haga descansar; y así, cuando el espíritu desencarna, detrás deja los padecimientos de la carne, pero, ¿y los del espíritu?, ¿en qué lecho del dolor o en qué fosa podrá dejarlos?
- 41.** Rebaño amado: Unificaos en espíritu y materia, doblegad vuestra carne porque ésta siempre os induce hacia los placeres de la Tierra, mas vuestro espíritu lo que busca es la Tierra Prometida que es eterna.
- 42.** El Padre, en sentido figurado, ha venido a depositar en vuestro frontal Su marca, el Triángulo Trinitario Mariano para que os reconozcan y respeten los mismos elementos de la Creación.
- 43.** En verdad os digo, ignoráis cuánta es la fuerza de vuestro espíritu, cuáles son las potencias del mismo y cuánta luz ha sido vertida sobre vosotros, y todo esto es porque no os conocéis a vosotros mismos.
- 44.** Rebaño mío, sois vosotros los indicados para llevar la Buena Nueva a las naciones, tenéis que ir a las distintas comarcas y a los distintos pueblos para anunciarles que el Divino Maestro, como Espíritu Santo, ha descendido entre la humanidad en cumplimiento de Su palabra.

45. Contemplad cuánto será su dolor cuando comprendan que no volverá a escucharse la Palabra divina por el entendimiento humano después de 1950, y sollozarán por no haber gozado de esta dicha que vosotros poseéis.
46. Por eso, tenéis el deber ineludible de prepararos para ser los heraldos que difundan esta bendita Enseñanza; levantaos, levantaos porque el tiempo es precioso y lo debéis aprovechar.
47. En todos los tiempos, el hombre ha buscado adorar las efigies, adorar las imágenes y rendirles culto, y así ha sido también en este tiempo, mas os digo, el Padre os ha venido a enseñar en este Tercer Tiempo a buscarle en el Más Allá, donde le habréis de contemplar con los ojos del espíritu.
48. Sí, así habréis de mirarle, porque dicho está que todo ojo pecador y no pecador, en este Tercer Tiempo le verá.
49. ¿Qué esperáis humanidad, para creer lo que hablando se encuentra el Divino Maestro?
50. En el Segundo Tiempo tampoco le creísteis; Él se aposentó por los ríos, por las explanadas y los valles, y os entregó Su palabra; corta fue Su permanencia con vosotros, corta Su palabra y corta Su enseñanza, mas en cada sílaba se encerraba todo un libro de sabiduría.
51. Despreciasteis humanidad, la enseñanza del dulce Maestro, y recordad cuánto le hicisteis padecer cuando le llevasteis entre gritos y blasfemias al cadalso; en el seno mismo de Israel, Su pueblo, fue desconocido y negado, y por ello, la nación Israelita fue dispersada, dispersión que continúa hasta el día de hoy.
52. Y a vosotros, rebaño amado, a quienes he venido reuniendo y congregando porque a eso me ha enviado vuestro Padre, os digo: Contemplo vuestros corazones todavía fríos, la lámpara que debería estar encendida a veces se encuentra a punto de apagarse, porque no habéis sabido profundizaros en la enseñanza del Padre.
53. Y he aquí, que habiéndose entregado un tesoro como no hay otro en el Universo entero, os sentís menesterosos; queriendo encontrar la felicidad en esta Tierra, perdéis la del espíritu y esa no es la voluntad del Padre.
54. Y llegáis ante el Pastor, pidiendo consuelo para vuestra cuita y perdón para vuestros pecados, y cuando se os concede lo que habéis pedido, os olvidáis de la gratitud y regresáis a vuestros malos caminos.
55. Si se os ha concedido una materia, no es para que le rindáis culto, sino que ha sido para que vengáis a restituir en ella en este planeta Tierra; habéis solicitado una oportunidad y una envoltura, y os ha sido concedida.
56. No estáis aquí por un acaso, no habéis venido por obra de la casualidad; si estáis aquí es porque se os ha enviado a la Tierra a cumplir con una restitución y con una misión, y eso nada tiene que ver con las cosas materiales ni con los placeres de la carne.
57. Os habéis olvidado del pacto y por ello, ¡mirad el dolor a vuestro paso! La amargura se encuentra en vuestro paladar y el sufrimiento toca a la puerta de vuestro corazón.
58. Mirad cuánto es el amor del Padre, mirad que en todos los tiempos habéis hecho sangrar Su divino corazón; en todo momento Él ha salido al camino a buscaros, extendiendo Su mano providente sin contemplar vuestra mancha y vuestro pecado, entregándoos Su amor y Su fortaleza para que seáis el fuerte en el camino.
59. La juventud se pierde, las flores a temprana edad son deshojadas, no hay pudor en las doncellas ni inocencia en la juventud; ¡cuánta perversidad hay en esta Tierra!
60. Y vosotros dormís, ¡oh!, rebaño bendito, dormís en vuestros caminos porque el dolor que lleváis es pequeño si lo comparáis con el de aquellos que ignoran esta Enseñanza, y que sufren y claman en lo profundo de su corazón hacia el Padre, hacia la Reina Purísima de los Cielos.
61. He aquí que Ella, con Su manto purísimo y divino, cubre con Su misericordia a la niñez bendita y a las viudas desoladas; y vosotros, ¿qué habréis de hacer?
62. Levantaos, os dice el Pastor, porque tenéis que ir a las naciones, tenéis que imitar a aquellos varones que en el Segundo Tiempo circundaron al Divino Maestro y que cumpliendo con Su mandato, se levantaron a sembrar por los caminos de la humanidad, sin llevar doble calza ni alforja, llevando tan sólo la confianza y la fe absoluta en el Padre, a sembrar lo que con tanta perfección en sus manos había sido depositado.
63. Siempre ha venido el Padre a servirse del humilde en todos los tiempos, para sorprender así a los sabios de la Tierra y a los hombres del poder humano.
64. El Padre, rebaño amado, mucho os ama, y por Su amor es que os encontráis en este camino que os llevará a la Tierra Prometida del espíritu, a la Tierra que mana leche y miel, donde se encuentra la verdadera felicidad y la Vida Eterna.
65. ¿Quiénes serán los que lleguen a ella? ¿Quiénes serán los que sus puertas puedan atravesar?
66. Todos en conjunto habréis de llegar a esa Tierra que, vuelvo a deciros, es Tierra de paz, Tierra de promisión que esperando está en la eternidad al pueblo bendito de Israel.

**67.** Corazones afligidos, tomad la caricia del Pastor; corazones que llenos de dolor os encontráis, tened consuelo porque las lágrimas que corren por vuestras mejillas yo enjugo con mi propio manto.

**68.** Mi paz de Pastor sea con vosotros.

## *Consejo de Elías 21*

**1.** Heme aquí, rebaño amado, una vez más desciendo entre vosotros por la caridad infinita del Padre en esta alba bendita de gracia.

**2.** Sois el pueblo de la luz, Israel; sois la luz del mundo y la sal de la Tierra, y en verdad os digo, que de esta luz que lleváis en el espíritu debéis entregar a aquellos que carentes se encuentran de ella.

**3.** He aquí que las naciones divididas están, y los hombres se destrozan los unos a los otros.

**4.** Y, ¿por qué de todo esto? Porque contemplo la tiniebla en su entendimiento, y el egoísmo, la ambición y la muerte han sembrado su simiente en esas tierras, y por tanto, el dolor, el sufrimiento y la sangre son la cosecha amarga de este tiempo.

**5.** ¡Ay, de las viudas! ¡Ay, de los huérfanos! Porque llenos se encuentran sus corazones de dolor, y es Israel el primero que deberá levantarse de entre todos los pueblos de la Tierra, para que reciban luz en su corazón en vez de tinieblas.

**6.** Vosotros, Israel, que sois el pueblo de la luz, debéis hacer partícipes a vuestros hermanos de la luz que lleváis, luz que tenéis en el espíritu por la caridad infinita del Padre.

**7.** He aquí que el momento llegará en que no habrá religión ni secta alguna en la faz de la Tierra, sino que todos unidos, como hijos de un mismo Padre, se unirán en un solo Sello, y la luz del candelero iluminará al mundo entero.

**8.** El Padre ha venido en este Tercer Tiempo en pos de los espíritus, y no en pos de las materias, porque es el espíritu quien ha sido creado a Su imagen y semejanza, no la materia.

**9.** Os encontráis en la medianía del camino, mas no habéis llegado aún al final, y no creáis que, aunque el año 1950 en que terminará la manifestación por el entendimiento humano se encuentra a la puerta, esté próxima la conclusión de vuestra lucha.

**10.** Por el contrario, debéis seguir caminando revestidos de la fortaleza que el Padre os ha venido a entregar alba tras alba, para que al cumplir vuestra misión, llevéis la luz en vuestro camino y no seáis el ciego que camina entre tinieblas.

**11.** Los 144.000 elegidos del Señor de las doce tribus de Israel, unos en materia y los otros en espíritu, deberán ser reunidos y congregados ante su Señor.

**12.** Yo, Elías, como precursor en todos los tiempos, he sido delante de Israel; soy el faro luminoso que ilumina los caminos del pueblo del Señor, soy la barca salvadora que se aposenta en las aguas del mar embravecido para rescatar a los naufragos que perdiéndose van en su iniquidad.

**13.** Humanidad: ¿Por qué dudáis de que el Divino Maestro haya descendido entre vosotros una vez más en Espíritu? ¿Acaso porque no ha descendido en los palacios de los reyes ni donde se encuentran las galas del mundo con sus vanas pedrerías?

**14.** Entre vosotros Él se encuentra, desde el año de 1866 derramando Su verbo divino en este Tercer Tiempo, y ha venido como en todos los tiempos, en la humildad, porque es entre los humildes donde ha venido a aposentarse una vez más.

**15.** En el Segundo Tiempo, el Divino Maestro también vino entre los humildes, y tuvo por templo un portal y por cuna un pesebre; ¿por qué pues, humanidad, os sorprendéis de verle rodeado de los humildes en este Tercer Tiempo?

**16.** El Pastor os dice con humildad infinita, que esta virtud ha venido a dejar entre vosotros, y por eso deberéis ser humildes para seguir la huella incansable del Padre.

**17.** Ninguno de vosotros se perderá, es ése el mandato del Padre y ésa Su voluntad.

**18.** Israel deberá continuar siendo el pueblo de la luz, y a vosotros, rebaño amado, os digo: En el Primer Tiempo fue Moisés quien guiara vuestros pasos, para llevaros a aquellas tierras que vuestro Padre Gran Jehová os ofreciera en ese tiempo, como anticipación y parábola de vuestra verdadera Tierra de Promisión que se encuentra en lo espiritual.

**19.** Cuando os encontrabais esclavizados en las garras del Faraón se levantó Moisés con el mandato del Padre para guiaros hacia la tierra de Canaán, a la Palestina, la tierra que manaba leche y miel.

**20.** Hoy os encontráis en el Tercer Tiempo, y ya no son esas tierras el lugar donde habréis de ser guiados por mí, así como os guiara Moisés en el Primer Tiempo, sino que os conduciré a la verdadera Tierra Prometida, a vuestra patria espiritual que se halla en el Más Allá.

**21.** Seguid la huella divina para que transitéis en ella en este tiempo, y no seáis más el menesteroso ni sintáis el cansancio, porque en verdad, siendo el pueblo más rico de la Tierra, no habéis sabido reconocerlos y por eso os sentís los desposeídos.

- 22.** No habéis sabido reconocer todo cuanto lleváis en la mano, ni habéis podido apreciar cuanto el Maestro ha engalanado y depositado en vuestro espíritu, y yo, vuestro Pastor, lleno de amor vengo hacia vosotros para esclareceros las cosas con mi palabra, y a deciros que os deis cuenta de quién sois y de dónde venís, para que ya no desaprovechéis más el tiempo.
- 23.** ¿Por qué contemplo entre vosotros el dolor y la amargura? ¿Por qué no apuráis la savia infinita que el Maestro os entrega a cada instante, ahora que se encuentra entre vosotros?
- 24.** He aquí que al que habéis llamado Rabí de Galilea una vez más ha descendido entre vosotros los espíritus, encarnados y desencarnados, conduciéndoles por el camino certero de luz y verdad.
- 25.** No seáis los ingratos, no hagáis que solloce el Espíritu Divino, porque si grande es el dolor que lleváis, aún mayor es el dolor en su Espíritu al ver que no habéis sabido tomar del alimento que Él derrama en Su savia infinita.
- 26.** Fe os ha faltado, y por esa falta de fe os sentís pequeños y débiles, siendo que la palabra del Maestro a cada momento os reviste de fortaleza.
- 27.** No seáis negligentes, no continuéis en el letargo, porque habréis de ser vosotros quienes doctrinéis a los distintos pueblos, y os toca hacer en vuestros hermanos lo que ha sido hecho en vosotros.
- 28.** La trompeta sonora ha sonado para toda la humanidad; mirad que se acerca la guerra de ideas, y las sectas y religiones podrían caer sobre vosotros y encontraros débiles.
- 29.** Luchad desde ahora que vuestro Divino Maestro se encuentra entre vosotros, aprovechad la ocasión.
- 30.** El Padre Eterno vendrá a pedir os unificación, y vendrá a ver si sois los humildes, si habéis sido obedientes y si habéis llevado el propósito de unificación por vuestros caminos.
- 31.** La justicia del Padre será entre vosotros, Israel, y os preparo y os anuncio lo que ha de venir, porque profeta siempre he sido entre vosotros, y mi voz de profeta os habla en esta alba de gracia.
- 32.** Unificaos, Amaos los unos a los otros como es la voluntad del Padre; llevad mis palabras y practicadlas, porque sano y bueno es el consejo de vuestro Pastor.
- 33.** Corto, muy corto es ya el tiempo en que entre vosotros escucharéis esta palabra.
- 34.** ¿Qué haréis después, cuando este apoyo, esta gran caridad que hoy tenéis entre vosotros ya no la tengáis más? Sois, como os dijera el Divino Maestro en el Segundo Tiempo, semejantes a los pequeños niños en las plazas, que lloran cuando deben reír, y ríen cuando deben llorar.
- 35.** Enjugo vuestro llanto, porque contemplo que vais por vuestro camino derramando lágrimas; ¡cuán pocos son los que han aprovechado este tiempo de gracia!
- 36.** No os habéis sabido espiritualizar, porque estudio y análisis de la Palabra divina os ha faltado; el Mundo Espiritual de Luz os ha entregado vastas explicaciones de las enseñanzas del Divino Maestro y, ¿qué habéis hecho de ellas?
- 37.** Habéis permitido que el polvo las cubra y el viento se las lleve; ¿haréis lo mismo con mis consejos?
- 38.** Vosotros sois los profetas que habréis de testificar al mundo la llegada del Espíritu de Verdad en el Tercer Tiempo, y también habréis de prevenirle de todo cuanto ha de acontecer.
- 39.** El Padre os pide cumplimiento; no os conforméis tan sólo con escuchar Su divina palabra, no. Es menester que la practiquéis.
- 40.** Preparaos, os dice el Pastor, porque no sea que mañana, cuando la necesidad espiritual de vuestros hermanos toque a vuestra puerta, calléis porque no sepáis que contestar a sus preguntas.
- 41.** Sed los soldados firmes que habrán de levantarse en la lucha del Tercer Tiempo, a depositar la Ley en el mundo con todo el amor y todas las armas que el Padre ha venido a entregaros.
- 42.** Y llevaréis la causa del Señor a los corazones sencillos, que se convertirán por la luz que vosotros depositéis en sus entendimientos y en sus espíritus, para que sean también los hijos agraciados de Dios.
- 43.** Esta es vuestra lucha, ésta es la razón de vuestra existencia en este mundo, a eso habéis venido.
- 44.** Venid a vuestro Padre Celestial, venid a vuestro Pastor espiritual, abrid los ojos y ved cómo el odio, la mala voluntad y el desengaño cubren el mundo.
- 45.** El caos invade el Universo y vosotros, ¿qué esperáis?
- 46.** Orad, y pedid porque la paloma del Espíritu Santo venga sobre las naciones para entregarles Su caridad y para que la paz resuene en este mundo, porque si cumplís lo que habéis prometido, el Señor también os cumplirá.
- 47.** Habéis prometido vuestra unificación a cambio de la paz de las naciones, y el Señor presto está a concedéroslo; mas, ¿dónde está, pueblo, la unificación que al Padre habéis ofrecido?

48. Bienaventurado el corazón que ama a Dios, porque siempre tendrá la Vida Eterna.
49. bienaventurado el que tenga caridad y más caridad por su prójimo, porque él contemplará a Dios.
50. Velad y orad en vuestros caminos, os pide una vez más vuestro Pastor.
51. Cuatro ángulos de este mundo: A pedimento de mi rebaño y en el nombre del Padre, os entrego la luz, el perdón y la caridad infinita.
52. Mujeres desoladas, huérfanos abandonados, madres que sollozáis en los caminos, en este instante os cubro con mi manto de Pastor, enjugo vuestras lágrimas y aparto el dolor de vuestro lado.
53. Que mi paz de Pastor nunca se aparte de vosotros.

## *Consejo de Elías 22*

1. En el alto y poderoso nombre del Padre Eterno, os doy mi saludo de Pastor por última vez en esta manifestación a través del entendimiento del hombre.
2. He aquí, rebaño, que los Cielos se encuentran abiertos para todo aquel que se prepare y se lave en las aguas del pozo de Jacob; la Luz del Espíritu Santo descendió entre los hombres, mas ha llegado ese momento tan temido por vosotros, en el cual por última vez oigáis al Divino Maestro comunicarse por conductos humanos.
3. He aquí el Camino verdadero, el camino de la luz en el que he posado a vuestro espíritu.
4. 1950 toca su final y os vuelvo a preguntar: ¿Tenéis atrición? ¿Lleváis contrición?
5. Habéis aprendido a no maldecir las pruebas que llegan a vuestra vida, porque ya sabéis que cada prueba levanta y purifica al espíritu, y os ayuda a doblegar la reacidad de la envoltura.
6. Así os he llevado, día a día, para que caminéis con seguridad en el sendero divino, y os he enseñado a caminar sin tropezar, para que no caigáis de nueva cuenta en el abismo.
7. Os he entregado, por la voluntad divina, veintidós preceptos que llevan en sí la unidad de la Ley, para que norméis con ellos los pequeños y grandes acontecimientos de vuestra vida humana.
8. Levantaos al cumplimiento, rebaño amado, que yo, aunque ya no manifestado por estos conductos humanos, seguiréis incansablemente limpiando los senderos, despejando los entendimientos y guiando a los espíritus con mi faro luminoso, faro que veréis aún más potente porque lo contemplaréis con el espíritu.
9. Y sí, mi espíritu ya no descenderá hasta vuestra materialidad como ha sucedido en este tiempo de gracia, mas no por ello vayáis a olvidarme, porque yo me encontraré entre vosotros cuando, transcurridas estas pocas albas que le restan a 1950, penetréis en la nueva etapa que la mano portentosa del Padre abre ya para vosotros: La de la comunicación de espíritu a Espíritu.
10. Ascenderé a las mansiones celestiales, mas cada vez que vuestro espíritu necesite de un amigo, de un consejero y de un báculo, vuestro Pastor estará con vosotros y vosotros estaréis conmigo.
11. Y sentiréis cómo invade a vuestro espíritu mi calor y cómo vuestro espíritu elevado recibirá de mi mano el consuelo en tiempos difíciles y seré para vosotros revelación e intuición.
12. El Señor os concederá, al iniciarse el año 1951, una etapa de preparación para que estudiéis y meditéis en todo cuanto habéis recibido en esta etapa bendita que ya cesa.
13. Analizad detenidamente las enseñanzas del Divino Maestro, porque muchas veces os he sorprendido recreándoos con la caricia que hay en Su palabra, y dejando pasar de largo la corrección y la lección.
14. Velad y orad, os dice Elías, por la unificación del pueblo de Israel; mirad que esta nación ha sido como la niña mimada a los ojos del Padre, y que en ella os reunió para entregaros Sus complacencias y para legaros el tesoro de valor incalculable que es Su palabra.
15. Esta es la Era de la Luz, y yo he sido una vez más delante de vosotros; esa ha sido mi misión de todos los tiempos, y por ello, también me encontraréis delante de vuestro espíritu, cuando penetréis en el culto verdadero que le es agradable al Señor: La comunicación de espíritu a Espíritu.
16. Ancianidad bendita, que vas atravesando por los caminos llenos de abrojos: Yo como Pastor, estoy cerca de vosotros para ayudaros como siempre lo he hecho, pues hace tiempo que os encontráis en este camino, y yo os bendigo y os entrego mi fortaleza.
17. Juventud amada que vais reconociendo que estos tiempos ya no son los de ayer: La amargura llega a vuestros labios precoces, y la inocencia os ha sido despojada por un mundo materializado e insensible; el Pastor os dice, aprovechad esta

oportunidad en que habéis encarnado de nuevo, para desmanchar y limpiar vuestro espíritu, porque es voluntad del Padre que vuestro espíritu se una para siempre con Su propio Espíritu.

**18.** Varones y varonas de Israel: Soy vuestro cirineo para ayudaros a cargar vuestra cruz, mas aprended a llevarla con abnegación y sumisión; en este instante, me derramo sobre vosotros en espíritu y en verdad, como lo hiciera con Eliseo en el Primer Tiempo, cuando por última vez él contemplara en materia a su guía y pastor.

**19.** Rebaño amado: Tomad lo que me pedís con el espíritu, y en este instante yo os entrego el bálsamo de curación y las moneditas que habréis de necesitar para vuestro sostén en el camino por la vida, y a unos y a otros os entrego mi fuerza y mi luz, para que siempre os acompañen por todos los senderos.

**20.** Que mi paz de Pastor sea por siempre con vosotros.